



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Departamento de Lingüística

# Análisis sociolingüístico de las diferencias de sexo-género en la construcción de narraciones de experiencia personal en tres comunidades de habla española

Informe final de Seminario para optar al grado de Licenciada en Lengua y  
Literatura Hispánica con Mención en Lingüística

Alumnas:

Belén Olave Maureira

Emanuela Prado Olivares

Profesores patrocinantes

Abelardo San Martín Núñez

Silvana Guerrero González

Santiago-Chile

2014

## AGRADECIMIENTOS.

A tanta gente querida, como mi mamá y mi hermana, por sus sanadoras conversaciones, por su apoyo y por su cariño. A la Ica, por el cariño y por ser una más de la casa. A mi papá, por apoyarme y escucharme. A mis amigas, por el cariño, por preocuparse y preguntar por mi tesis. A mis amigas de la carrera por los helados y los momentos de relajó. A Emanuela, por las risas, por recibirme en su casa, por la comida y por realizar conmigo este proceso. A mis profes guías, por la ayuda, por la buena onda, por la exigencia y por darnos plazos de entrega que nos ayudaron a avanzar y terminar la tesis, les agradezco profundamente a los dos por habernos guiado en este proceso y hacerlo de una manera tan humana. Por último, pero no menos importante, a mi gata, por acompañarme en las largas noches de teseo.

Belén Olave

A mi gran y numerosa familia, son mi sistema de apoyo y sin ustedes esta tesis no hubiese sido posible.

Lela gracias por cuidarme, quererme y enseñarme desde que tengo memoria, gracias por ser mi mama postiza, por todas sus oraciones y su incondicional cariño.

Tía Jacque gracias por enseñarme a ser responsable, por obligarme a estudiar y por cuidar y querer a mi princesa cereza, sin ustedes dos no sería quien soy, a las dos gracias por su apoyo incondicional.

Mamá, gracias por el apoyo, por ayudarme a cargar la bip y gracias por cuidar a Ambar, aun cuando el panorama era bastante difícil.

A mis tías, que siempre creyeron en mí y me regalonearon cuando era chica, haciéndome sentir querida, amada y parte de una familia.

A mis hermanos, que durante las visitas o las vacaciones, convirtieron mi infancia en una época feliz, llena de travesuras y anécdotas chistosas.

A Ignacio mi apoyo fundamental, gracias por acompañarme hasta la madrugada, darme ánimo, obligarme a estudiar cuando me veías viendo tele, por soportar el desorden y mis caras de poto cuando entraba en modo tesis, por fingir que no te molesta la luz prendida en la noche, por comprarme una súper cafetera para las largas noches de teso y sobretodo por hacerme feliz y quererme tanto.

A mi hija, alias la poti, princesa cereza y chinnie winnie más linda del mundo, gracias por acompañarme a la u desde pequeña, portarte bien en clases y sobretodo gracias por ser mi mayor motivación para estudiar y para todo lo que hago en la vida.

A Belén, mi compañera de tesis, quien soportó mis constantes acosos y preguntas sobre nuestros pasos a seguir, mis presiones por los plazos de entrega, quien con esfuerzo y noches sin dormir colaboró para que esta tesis pudiera terminarse.

A Mis profes guía por sugerirnos el tema de investigación, facilitar el material para el corpus y depositar su confianza en nosotras.

A Silvana por ser la más seca, ordenada, eficiente y estricta profe guía que pudimos tener, sin tus plazos límite no hubiésemos avanzado nada, gracias por tus consejos, tus correcciones, cariño estricto y buena onda siempre.

Al profe Abelardo, por ser súper seco, por sus chistes lingüísticos que siempre nos hacían reír, por hacer que todas las clases sean divertidas por su chispa, por ayudarnos en las correcciones, por tener siempre una buena disposición y por sus consejos que nos ayudaron demasiado.

De verdad ha sido un honor tenerlos como profesores, me siento orgullosa de haber sido su pupila, he aprendido mucho de ustedes, los estimo y admiro mucho.

Emanuela Prado

## ÍNDICE

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS	6
1. INTRODUCCIÓN	9
1. 1. Naturaleza y objetivos del estudio	9
1. 2. Plan de Exposición	10
2. MARCO CONCEPTUAL	12
2. 1. La sociolingüística	12
2. 2. La variación sociolingüística	13
2. 2. 1. Las variables lingüísticas	14
2. 2. 2. Las variables sociales	16
2. 2. 2. 1. Sexo – género	17
2. 3. Los límites de la variación lingüística	18
2. 3. 1. Variación discursiva en la narración de experiencia personal	20
2. 4. La narración	22
2. 4. 1. La propuesta de Labov y Waletzky (1967)	23
2. 4. 2. La estructura narrativa propuesta por Labov (1972)	24
2. 4. 2. 1. Las categorías evaluativas	26
3. METODOLOGÍA	30
3. 1. Esquema operativo	30
3. 2. Corpus	30
3. 2. 1 Proyecto para el Estudio sociolingüístico del Español de España y América	32
3. 2. 1. 1 La recogida de datos en PRESEEA	32
3. 2. 1. 1. 1. Las comunidades de habla	33
3. 2. 1. 2. Pruebas estadísticas	33
4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS	35
4. 1. Matriz de análisis del discursos narrativo	35
4. 2. Estructura narrativa	36
4. 2. 1. Resumen (Re)	39
4. 2. 3 Complicación (Com)	48
4. 2. 4. Evaluación (E)	53

4. 2. 5. Resolución (Re)	56
4. 2. 6. Coda (Co)	62
4. 3. Análisis del componente evaluativo	68
4. 3. 1. Emoción	75
4. 3. 2. Cognición (Cog)	80
4. 3. 3. Intensificación	84
4. 3. 4. Percepción	89
4. 3. 5. Discurso Referido (DR)	94
4. 3. 5. 1. Categorías del discurso referido (DR)	97
4. 3. 5. 2. Discurso indirecto	108
5. CONCLUSIONES	114
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	117

## ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla 1: Distribución de narraciones de experiencia personal por comunidad	31
Tabla 2: Distribución de sujetos del corpus, por comunidad.	33
Tabla 3: Frecuencia general de estructuras narrativas empleadas en el corpus por sexo	36
Gráfico 1: Frecuencia estructura narrativa, según sexo-género	37
Tabla 4: Frecuencia de estructura narrativa por comunidad	38
Gráfico 2: Frecuencia estructura narrativa por comunidad	39
Tabla 5: Frecuencia y porcentaje de Resumen en el corpus según sexo-género	40
Gráfico 3: Frecuencia resumen, según sexo-género	40
Tabla 6: Frecuencia y porcentaje de resumen según sexo y comunidad	41
Gráfico 4: Frecuencia porcentual de resumen según sexo-género y comunidad	42
Tabla 7: Frecuencia y porcentaje de orientación, según sexo-género	44
Gráfico 5: Porcentaje de orientación según sexo-género	44
Tabla 8: Frecuencia y porcentaje de orientación, según sexo-género y comunidad	45
Gráfico 6: Frecuencia porcentual de orientación por comunidad	46
Tabla 9: Frecuencia y porcentaje de complicación en corpus	49
Gráfico 7: Porcentajes de complicación presentada en el corpus	49
Gráfico 8: Frecuencia porcentual de complicación por comunidad	50
Tabla 10: Frecuencia y porcentaje de la evaluación, según sexo-género	54
Gráfico 9: Porcentaje de evaluación (E), presentada en el corpus.	55
Gráfico 10: Frecuencia porcentual de Evaluación por comunidad.	55
Tabla 11: Frecuencia y porcentaje de Resolución, según sexo-género	56
Gráfico 11: Porcentaje de resolución presentada en el corpus	57
Tabla 12: Frecuencia y porcentaje de resolución.	57
Gráfico 12: Porcentaje de resolución en el corpus	58
Tabla 13: Porcentaje y frecuencia coda, según sexo-género	62
Gráfico 13: Porcentajes de coda, según sexo-género.	63
Tabla 14: Frecuencia y porcentaje de coda, según sexo-género y comunidad	64
Gráfico 14: Porcentaje de coda , según sexo-género y comunidad	65
Tabla 15: Frecuencia general de categorías evaluativas empleadas en el corpus	69

Gráfico 15: Frecuencia de categorías evaluativas, según sexo-género	71
Tabla 16: Frecuencia de categorías evaluativas en el corpus, por comunidad.	72
Gráfico 16: Frecuencia de categorías evaluativas por comunidad.	74
Tabla 17: Frecuencia y porcentaje de la emoción, según sexo-género	75
Gráfico 17: Gráfico de porcentaje de la emoción	76
Tabla 18: Tabla de frecuencia y porcentaje de la emoción por comunidad.	76
Gráfico 18: Porcentajes de emoción por comunidad	77
Tabla 19: Frecuencia y porcentaje de cognición, según sexo-género	80
Gráfico 19: Porcentaje de cognición en la variable sexo-género	81
Tabla 20: Frecuencia y porcentaje de la cognición por comunidad y sexo-género	81
Gráfico 20: Frecuencia porcentual de cognición por comunidad.	82
Tabla 21: Frecuencia y porcentaje de Intensificadores, según sexo-género	85
Gráfico 21: Porcentaje de la intensificación (INT), según sexo-género	85
Tabla 22: Frecuencia y porcentaje de intensificación (INT) por comunidad	86
Gráfico 22: Porcentaje de intensificación (INT) por comunidad	87
Tabla 23: Frecuencia y porcentaje de la percepción por sexo-género	89
Gráfico 23: Porcentajes de la percepción	90
Tabla 24: Frecuencia y porcentaje de percepción, según sexo-género y comunidad	91
Gráfico 24: Porcentaje de percepción, según sexo-género y comunidad	92
Tabla 25: Frecuencia y porcentaje de discurso referido, según sexo-género	95
Gráfico 25: Porcentajes de discurso directo (DR) según sexo-género	95
Tabla 26: Frecuencia y porcentaje de discurso referido, según sexo-género y comunidad	96
Gráfico 26: Porcentaje de discurso referido por comunidad	97
Gráfico 27: Porcentajes de discurso directo e indirecto en el corpus.	99
Tabla 28: Frecuencia y porcentajes, discurso directo e indirecto en el corpus.	99
Gráfico 28: Frecuencia porcentual de discurso directo e indirecto por comunidad.	101
Tabla 29: Frecuencia y porcentaje de las tres variantes del discurso directo	101
Gráfico 29 : Porcentaje de las tres variantes de discurso directo	102
Tabla 30: Frecuencia y porcentaje de las tres variantes del discurso directo	103
Gráfico 30: Porcentaje de DDC, DDL y DDPRO según sexo y comunidad	104
Tabla 31: Frecuencia y porcentaje de las dos subvariantes del discurso indirecto	108

Gráfico 31: Porcentaje de las dos subvariantes del discurso indirecto, según sexo	109
Tabla 32: Frecuencia y porcentaje de las dos subvariantes del discurso indirecto	109
Gráfico 32: Porcentaje DDC, DDL y DDPRO, según sexo-genero y comunidad	111



## 1. INTRODUCCIÓN

### 1. 1. Naturaleza y objetivos del estudio

La presente investigación se enmarca en el área de la sociolingüística variacionista y tiene como principal objetivo analizar las diferencias de la variable sexo-género, si es que las hay, en el discurso narrativo de hablantes jóvenes con estudios superiores en tres comunidades dialectales del español, a saber, Santiago (Chile), Caracas, (Venezuela) y Alcalá de Henares (España). La sub-estructura narrativa que analizaremos corresponde a la narración de experiencia personal. Para tal propósito contamos con 18 entrevistas en total, seis por cada comunidad de habla, pertenecientes al corpus del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA), que dan un total de 36 narraciones, las que constituyen nuestro corpus de estudio. Como objetivos secundarios, nuestra investigación pretende, en primer lugar, determinar si la estructura narrativa laboviana se presenta de manera variable en las narraciones de experiencia personal de las distintas comunidades dialectales del español; en segundo lugar, cuantificar los recursos evaluativos en narraciones de experiencia personal en cada una de las comunidades bajo estudio; y finalmente, contrastar los hallazgos en relación con el factor sexo-género en las narraciones de experiencia personal, en dichas comunidades.

Esta investigación plantea la hipótesis de la existencia de diferencias de sexo-género en la construcción de discurso narrativo entre las comunidades de habla. Por lo tanto, nuestra investigación deberá verificar si existen o no tales diferencias.

Para determinar de qué manera se presentan las diferencias de sexo-género en la construcción de narraciones de experiencia personal y su contraste en las muestras de las comunidades antes indicadas, nos planteamos responder a las siguientes preguntas de investigación:

¿Existen diferencias de sexo-género en la estructura narrativa de los relatos de experiencia personal?

¿Existen diferencias de sexo-género en el uso del componente evaluativo en narraciones de experiencia personal?

¿Las diferencias de sexo-género en la construcción de narraciones de experiencia personal se manifiestan de igual manera en todas las comunidades de habla en español?

En la lingüística norteamericana son muchos los estudios que se han realizado en relación con el discurso oral. En el ámbito hispánico, los estudios en torno al discurso oral y su relación con la variable sexo-género ha ido en aumento. Investigadores como Prieto y San Martín (2002-2003), Shiro (2003), San Martín (2004-2005), Jiménez (2006), Guerrero (2011), San Martín y Guerrero (2013), entre otros, se han interesado en el estudio del discurso. Nuestra investigación se suma a estos trabajos, intentando ser un aporte al estudio sociolingüístico español de la variable sexo-género en el nivel discursivo, además, de contribuir en el conocimiento de la construcción narrativa en tres comunidades de habla española diferentes.

## 1. 2. Plan de Exposición

Para una mejor comprensión de esta investigación, los contenidos de este estudio se organizan de la siguiente manera:

Marco conceptual: En esta sección se presentan los principales lineamientos teóricos que delimitan nuestra investigación. En primer lugar, se desarrollan los conceptos de variación lingüística y sociolingüística, se sintetizan los postulados del enfoque laboviano de variación sociolingüística, pasando por las críticas de Lavandera (1984, [1978]) para, finalmente, llegar a una nueva adaptación del concepto de variación aplicado al ámbito discursivo, basándonos en los planteamientos de los autores que se han pronunciado en relación con la problemática sobre los límites de la variación lingüística. En segundo lugar, presentaremos la estructura narrativa laboviana y las categorías evaluativas, que utilizaremos como base para nuestro análisis.

Metodología: En este apartado se expone, en detalle, el proceso de selección, conformación y análisis del corpus de estudio, especificando tanto el origen y los parámetros de selección del corpus, como las variables independientes seleccionadas. Asimismo, se procederá a explicar los métodos específicos y los procedimientos empleados en el análisis y desarrollo de esta investigación.

Presentación y análisis de resultados: En esta sección se expone la matriz analítica empleada en este trabajo de investigación, así como los resultados de los análisis de las diferencias de género en las narraciones de experiencia personal de cada una de las comunidades estudiadas y su contraste.

Conclusiones: En este apartado de nuestro informe, se entrega una síntesis de los principales hallazgos sobre diferencias de sexo-género en las narraciones de corte personal, tanto a nivel específico como general, así como las proyecciones de esta.

## 2. MARCO CONCEPTUAL

### 2. 1. La sociolingüística

La sociolingüística es una interdisciplina lingüística, que se preocupa por la variación en la lengua, tanto a nivel sincrónico como diacrónico (López Morales, 2004).

Blas Arroyo (2012) indica que antes de la década del sesenta, en el siglo XX, época en que surge esta corriente, la lingüística conocía ya una realidad que no se podía negar: la lengua varía según diferentes parámetros (Sapir, 1921:147, citado en Blas Arroyo, 2012: 26). A partir de los estudios de la dialectología o, incluso, los estudios de la historia de la lengua, investigaban ya la variación, pero desde puntos de vista geográficos o históricos (Moreno Fernández, 2009); aunque ya en esa época, se tenía plena conciencia de la variación lingüística. Sin embargo, la sociolingüística instauro este hecho como indispensable al momento de estudiar fenómenos lingüísticos y se aleja, así, de las corrientes preponderantes de la época, como el distribucionalismo o el generativismo, que analizaba la lengua como un sistema separado de los hablantes y en contextos de comunicación. Además, otro aspecto que no consideraban las corrientes anteriores, y que es central para la sociolingüística, es la relación entre estos fenómenos lingüísticos y los factores sociales o extralingüísticos.

Por un lado, el considerar la lengua dentro de su contexto social permite observar que la variación de los fenómenos lingüísticos no es azarosa. Por otro lado, el pensar que la lengua no está separada del hablante, ni existe sin el hablante, permite observar la variación de la lengua y su función social y comunicativa. A este respecto, Silva-Corvalán (1989) señala que:

Al estudiar la lengua como conducta, por tanto, el sociolingüista se concentra en la variedad de formas en que se usa y la enfoca como objeto complejo en el que se enlazan tanto las reglas del sistema lingüístico como las reglas y factores sociales que interactúan en un acto de comunicación social (1989: 2).

A pesar de la oposición que se aprecia entre la sociolingüística y los planteamientos del generativismo, tras el concepto de regla variable se pueden advertir las nociones de un nivel de análisis superficial, la actuación, y un nivel de análisis profundo, la competencia, ya que la regla variable intentaba describir el paso de segmentos subyacentes a una o más realizaciones de superficie (López Morales, 2004).

Algunos de los conceptos esenciales para la sociolingüística son, por ejemplo, el de variable y variante. También la variación, como indicamos más arriba, y la relación entre lo lingüístico y lo social. Sobre estos aspectos hablaremos en los apartados siguientes.

## 2. 2. La variación sociolingüística

Lo que se conoce hoy en día como “variación” en el campo de la lingüística, ha recorrido un largo camino. Uno de los mayores aportes al ámbito de la variación lingüística es el reemplazo de la regla categórica chomskiana por la regla variable de Labov, en otras palabras, en la gramática transformacional las reglas categóricas siempre se aplicaban a no ser que fueran opcionales, sin embargo, los aportes de Labov, en relación con la variación, señalan que esas reglas no pueden ser opcionales sino que están condicionadas a factores sociales o extralingüísticos.

De acuerdo con Moreno Fernández (2009) la variación sociolingüística es definida:

Como la alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento, cuando ésta no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica y cuando se ve condicionada por factores lingüísticos y sociales (p. 39).

Anteriormente, los distribucionalistas propusieron el concepto de “variación libre”, estableciendo que las variantes lingüísticas eran impredecibles y accidentales en su ocurrencia y, por esta razón, no podían constituir el objeto de estudio de una disciplina con aspiraciones científicas (Blas Arroyo, 2012: 28). Los estudios realizados dentro de la perspectiva variacionista demostraron lo contrario de lo que postulaban los distribucionalistas, cuando esas variaciones estaban asociadas con factores sociales. En relación con este punto, Silva-Corvalán (2001) indica que la variación lingüística no es

aleatoria; al contrario, estaría condicionada tanto por factores internos del sistema de la lengua, como por factores externos (sociales). Debido a este cambio de perspectiva teórica, se llegó a la conclusión de que las variaciones en el lenguaje están asociadas, probabilísticamente, con factores lingüísticos y extralingüísticos que contribuyen a explicar su aparición en el discurso (Blas Arroyo, 2012: 28).

### 2. 2. 1. Las variables lingüísticas

De acuerdo con Cedergren (1983), la variable lingüística “define un conjunto de equivalencias de realizaciones o expresiones patentes de un mismo elemento o principio subyacente” (1983: 150). Es necesario identificar los factores que determinan la distribución de este conjunto de equivalencias. Al respecto, se distinguen las siguientes posibilidades (López Morales, 2004: 56).

- I. variables condicionadas exclusivamente por factores lingüísticos,
- II. variables condicionadas exclusivamente por factores sociales,
- III. variables condicionadas conjuntamente por factores lingüísticos y sociales,
- IV. variables no condicionadas ni por factores ni lingüísticos ni sociales.

Situándonos en el marco de la sociolingüística variacionista, solo se consideran las posibilidades uno y tres, descartando, así, la cuarta posibilidad, que corresponde al concepto de variación libre. Sólo en los casos en que una variable lingüística se correlacione con factores extralingüísticos del contexto socio-situacional, podemos decir que estamos ante una variable sociolingüística.

Labov (1976) plantea que las variables deben reunir las siguientes propiedades (citado en Blas Arroyo, 2012: 38):

- a) que las unidades lingüísticas investigadas sean frecuentes en el habla de la comunidad,
- b) que formen parte de la estructura gramatical de la lengua y

c) que la distribución del fenómeno en cuestión se halle estratificada social o estilísticamente.

Las variables lingüísticas presentan distintos niveles de análisis, que va desde el nivel fonético-fonológico al nivel discursivo. Uno de las variables que más investigaciones ha generado es el nivel fonético-fonológico, debido a que es la que mejor cumple con la exigencia de la equivalencia semántica, es decir, que dos o más variantes de una misma variable signifiquen lo mismo. Por el hecho de que en dicho nivel se cumple con las tres propiedades citadas más arriba, los estudios en esta área resultaban ideales. Sin embargo, no están exentas de dificultades. Según Moreno Fernández (2009), una de esas dificultades es establecer los tipos de sonidos que se considerarán como las variantes, ya que la realización fonética de un fonema puede ser infinita. Un ejemplo presentado por López Morales (2004) da cuenta de las diferencias en las variantes consideradas en diversos estudios hispánicos respecto de la pronunciación de la /s/ postnuclear. En general, se consideran tres variantes, a saber, [s], [h] y [0], aunque en realidad, estas tres variantes agrupan diversas realizaciones que el oído humano no logra distinguir. A pesar de esto, la variable fonético-fonológica es la que menos problemas presenta para el estudio sociolingüístico y es la que mejor cumple con las reglas y condiciones descritos, anteriormente. No ocurre así con los otros niveles.

Para estudiar otros niveles, como la variable morfológica, se pensó que debido al éxito de la aplicación de la regla variable con la variable fonético-fonológica, sería sencillo aplicar esta regla en otros niveles de la lengua, aspecto que intentó demostrar, entre otros, Sankoff (1972) (citado en López Morales, 2004: 68). Algunos ejemplos de morfemas que varían son el morfema sujeto de segunda persona del indefinido [-stes, -stes], los morfemas [-ra, -se] del subjuntivo, entre otros, (López Morales, 2004). Si bien en este nivel se pueden encontrar problemas, en general, los ejemplos presentados funcionan, debido a que cumplen con la equivalencia semántica, es decir, que no se produce diferencia en el significado del verbo si, por ejemplo, se dice *comiste* o *comistes*.

Respecto de la variable sintáctica, López Morales (2004) indica que el investigador que quería emprender un estudio en este nivel “tenía que comenzar su trabajo demostrando que dos o más oraciones tenían el mismo significado antes de dar comienzo a su análisis de covariación con los factores sociales seleccionados” (2004: 71). Hubo más planteamientos en defensa o no de la posibilidad de estudiar este nivel bajo los presupuestos sociolingüísticos. Esto se verá con mayor detalle en el apartado 2. 3, más adelante.

La variable léxica no ha sido tan estudiada, ya que presenta las mismas dificultades que las variables recién descritas. López Morales (2004) señala que en esta variable también se presenta el problema de la significación, por lo que hablar de sinónimos estrictos es más complejo. El mismo autor menciona que dos palabras se consideran como equivalentes semánticas si poseen un mismo valor de verdad.

En cuanto a la variable discursiva, esta se verá más adelante.

### 2. 2. 2. Las variables sociales

Las variables sociales o sociolingüísticas, como ya dijimos con anterioridad, comenzaron a formar área de interés para los lingüistas y/o sociolingüistas a partir de los años 60. Sobre todo, tras descubrir que las antes denominadas variaciones libres, que los distribucionalistas norteamericanos consideraban como azarosas en su ocurrencia, no eran tan libres ni azarosas. De hecho, el trabajo de Labov [1983 (1972)] sobre la estratificación de los diptongos del inglés ay y aw en Martha`s Vineyard, establece que “los procesos de variación y cambio son inseparables entre sí y, además, ambos son de la estructura social de cualquier comunidad de habla” (Serrano, 2011: 31). Del enunciado anterior se establece la relación existente entre los fenómenos lingüísticos y el contexto social en relación con la variación lingüística. .

Las variables independientes no son variables universales, sino que funcionan como hechos específicos de comunidades de habla particulares. En este sentido, Blas Arroyo (2012), señala que no es posible reconocer de antemano qué tipo de variables sociales van a



actuar sobre la variación lingüística, debido a que la variabilidad no tiene por qué manifestarse de la misma forma en comunidades de habla diferentes; además, porque estos mismos factores no se configuran de la misma forma en sociedades distintas. Este último enunciado sustenta nuestra hipótesis de que las diferencias de sexo-género se presentan de manera desigual en las distintas comunidades estudiadas.

Según Moreno Fernández (2009), los factores sociales que muestran mayor capacidad de influencia sobre la variación lingüística son el sexo-género, la edad, el nivel de instrucción y el nivel sociocultural. Para los efectos de este estudio nos interesa particularmente la variable sexo-género, en tanto que los otros factores han sido neutralizados al escoger hablantes con características similares en su nivel de estudios y grupo etario.

#### 2. 2. 2. 1. Sexo – género

Una de las variables sociales más estudiadas en la sociolingüística es el sexo-género. Si bien no es la primera disciplina que se interesa por esta variable, pues la dialectología ya se había interesado por ella (Blas Arroyo, 2012), sí es una de las que más ha contribuido en lo que hoy sabemos acerca del comportamiento lingüístico de hombres y mujeres (Moreno Fernández, 2009). En un principio, se pensó en estudiar el habla femenina por considerarla más conservadora que la del hombre. Algunos de los estudios que sustentaban esta idea fueron presentados en la revista *Orbis*, en la década del cincuenta. Sin embargo, gracias a las diversas investigaciones que se han realizado en la sociolingüística, se ha descartado que el habla femenina es conservadora, porque también puede ser innovadora. Labov (1966, 1972) encontró que la mujer angloparlante muestra, en su pronunciación, un cambio estilístico mucho más amplio que el hombre; es decir, la mujer en su estilo espontáneo, emplea las formas más avanzadas, pero, por otra parte, corrige mucho más que el hombre en el estilo formal.

En relación con el término sexo-género, López Morales (2004) señala que hacia la década del setenta (siglo XX) no se hacía una clara distinción entre estos términos, en

cambio, en la actualidad, se utiliza más la distinción entre sexo y género, entendiendo que el primero refiere a las diferencias biológicas y anatómicas entre el hombre y la mujer, mientras el segundo alude a las diferencias sociales y culturales que existen entre ambos. El mismo autor menciona casos que se escapan de la idea de la existencia binaria de sexos, debido a que, desde un punto de vista cromosómico, se aprecia más bien un continuum entre lo que conocemos como hombre y mujer. En este sentido, pareciera que el género representa más nuestras características como hombres o mujeres y, luego, representa las diferencias que podamos encontrar entre ambos. Algunos autores prefieren usar uno u otro término, al parecer de manera indistinta; sin embargo, para los efectos de este estudio no es relevante usar uno de estos términos, en específico; en este estudio, utilizaremos el término neutral sexo-género, evitando, así, tener que hacer la distinción entre lo sexual y lo social.

### 2. 3. Los límites de la variación lingüística

En este apartado, estudiaremos el problema de los límites de la variación enmarcado en la teoría y metodología de la sociolingüística variacionista, desarrollada por Labov (1983 y 1972), pero aplicadas al estudio de la variación en el ámbito discursivo, que es la que nos interesa para los propósitos de este trabajo.

Según lo revisado anteriormente, una variable debe cumplir con ciertos requisitos para poder ser objeto de estudio, por parte de la sociolingüística; en particular, debe ser frecuente en el habla de la comunidad, formar parte de la estructura gramatical de la lengua y estar estratificada social y estilísticamente. El nivel fonológico, el morfológico e, incluso, el sintáctico cumplen con mayor facilidad estos requisitos; en cambio, cuando hablamos del nivel discursivo es un poco más complejo comprobar su cumplimiento. En este sentido, Lavandera (1984) sostiene que “en el estado actual de la investigación sociolingüística, resulta inadecuado extender a otros niveles de análisis de la variación, la noción de la variable sociolingüística desarrollada sobre la base de datos fonológicos”. Además, señala que los estudios cuantitativos que se ocupan de alternancias morfológicas, sintácticas y

léxicas sufren de la falta de una teoría bien organizada de los significados, aunque esto no quiere decir que el análisis cuantitativo no deba avanzar más allá del nivel de la fonología.

El problema surgió cuando Sankoff (1978) postuló que “la extensión de consideraciones probabilísticas de la fonología a la sintaxis no constituye conceptualmente un salto difícil” (1978: 58). Tras un análisis este y otros trabajos que abordan variables no fonológicas, Lavandera llega a la conclusión de que al momento de extender las variables no-fonológicas, los investigadores se encuentran con ciertos problemas metodológicos y propone, para solucionar estos problemas, el debilitamiento de la condición de que el significado deba ser el mismo para todas las formas alternantes y sustituir el principio de equivalencia semántica de Labov por una condición de comparabilidad funcional. Asimismo, agrega que para la variación no-fonológica, las afirmaciones cuantitativas deben tratarse como datos que necesitan interpretación y las reglas probabilísticas, por ahora, constituyen solamente recursos heurísticos. Las regularidades y las tendencias reflejadas por el análisis probabilístico requieren una explicación formal y sustancial. Las explicaciones sustanciales, tendrán que derivarse de la lingüística, la sociología, la psicología y la antropología. Mantener claros los límites entre las distintas disciplinas es menos importante que llegar a una explicación confiable. Este trabajo fue muy controversial e inició una serie de contestaciones, por parte de otros autores, entre ellos, el mismo Labov (1978) quien, en relación con la identidad de significado, precisa, entre otras cosas, que es necesario definir cuidadosamente las variantes, en función del contexto en el que aparecen.

Otros autores que han trabajado con el concepto de variación han aportado, según el nivel lingüístico en el que trabajan. Así es como García (1985) plantea que en sintaxis no es posible explicar el funcionamiento de las variantes a través de reglas, debido a la diversidad de parámetros extralingüísticos que inciden en la variación; destaca, además, que en el variacionismo no se ha sabido integrar lo cuantitativo con lo cualitativo. Por su parte, Silva-Corvalán (2001) señala que la naturaleza de la variación sintáctica no es análoga a la variación fonológica; por lo tanto, su tratamiento debe diferenciarse. Asimismo, toma el

discurso en su contexto sociolingüístico amplio como base del análisis. Su propuesta es calificada como conciliadora y, en respuesta a los problemas suscitados, propone la existencia de un significado invariable, basado en el referencial, y de otro variable relacionado con aspectos discursivos y pragmáticos.

En definitiva, hemos revisado cómo los límites de la variación han evolucionado desde una propuesta inicial, que pretendía que los significados se acercaran al valor referencial o a las condiciones de verdad, con la aplicación de regla variable, hasta considerar los múltiples factores que pueden incidir en la relación entre la sintaxis, la semántica, la pragmática y el discurso. Si bien los trabajos en esta última unidad o nivel análisis, en un comienzo, fueron escasos, con el correr del tiempo los lingüistas y sociolingüísticas han mostrado un creciente interés, que es apreciable en numerosas publicaciones, sobretodo en la última década.

### 2. 3. 1. Variación discursiva en la narración de experiencia personal

En nuestra investigación, la variación que nos interesa es la discursiva. Como revisamos en el apartado anterior, la aplicación del análisis sociolingüístico a este nivel y a otros no ha estado exenta de dificultades. Una de las mayores complejidades a la que se enfrentaban los lingüistas, era la inclusión del concepto de regla variable en su sentido estricto. Sin embargo, la evolución de los estudios de variación a otros niveles análisis, implican la adaptación de sus parámetros, de acuerdo con las características del objeto de análisis, en este caso, el discurso. Por esta razón, no es posible aplicar los parámetros de valor referencial, ni de condiciones de verdad, puesto que el discurso no tiene un referente único y su contenido, no necesariamente, es comprobable o empírico; en consecuencia, hablaremos de variación en términos genéricos cuando nos refiramos al ámbito discursivo, extrapolando y adecuando al discurso, lo que señala Labov (1983) para la variable sintáctica.

Si queremos aprehender el lenguaje en su complejidad, tenemos que examinar los datos del habla cotidiana lo más detallada y directamente posible, y caracterizar su relación con nuestras teorías gramaticales con la mayor precisión posible, corrigiendo y ajustando la teoría con el fin de que se adecúe a nuestro objeto de estudio (Labov, 1983: 256).

Los primeros investigadores que trabajaron en el ámbito del discurso narrativo, no propusieron, ni se pusieron de acuerdo en trabajar según una metodología determinada e, incluso, en los manuales de sociolingüística más actuales, en que se aborda la problemática de los límites de la variación, no contienen apartados dedicados a la variación discursiva. Un ejemplo de esta situación es el trabajo de Blas Arroyo (2012) en el capítulo correspondiente a la variación lingüística, solo da ejemplos de variación gramatical. En consecuencia, es evidente que falta un conjunto coherente de principios metodológicos, que proporcione un modelo fiable y uniforme de análisis, que garantice que se obtengan los mismos resultados, a través de diferentes bases de datos y en diferentes investigaciones.

No obstante, en los últimos años han realizado notables avances en esta materia de estudio. Algunos autores que han trabajado, en este ámbito, son, por una parte, Pichler (2010), quien realizó una síntesis de las metodologías utilizadas por otros autores en el ámbito de la sociolingüística variacionista a nivel discursivo y llega a la conclusión de que la multiplicidad de metodologías, sumado a la heterogeneidad del objeto de estudio obstaculiza la comparación fiable de corpus y sus generalizaciones acerca de los patrones de variación y cambio en el discurso y, por otra, Guerrero (2013), quien basándose en los antecedentes de la bibliografía variacionista discursiva, plantea que para el caso de la variación discursiva en la narración de experiencia personal “aquí ya no hablaremos de valor referencial ni de condiciones de verdad, sino de elementos estructurales de las narraciones, que se manifiestan de manera variable y que, por lo tanto, pueden cuantificarse” (p. 195).

## 2. 4. La narración

La narración es una de las formas de expresión más conocidas y utilizadas; ha sido estudiada por diversas disciplinas, humanistas y sociales. Uno de los aspectos que diversos autores han considerado como un factor común en el concepto de narración es la temporalidad presente en ella. En este sentido, Reyes define la narración como “la representación de acontecimientos, reales o ficticios, en una secuencia temporal, es decir, uno detrás de otro en una línea de tiempo” (2003: 98). De acuerdo con Ochs, una característica de la narración es, justamente, que describen un cambio temporal de un estado de cosas a otro (1997: 276, citado en Soler, 2004: 124). Además, Labov (1972) considera que para diferenciar una narración de otro texto, es importante poner atención a si hay dos cláusulas que se ordenen temporalmente. De lo anterior se desprende que una narración estará constituida por una serie de cláusulas narrativas, ordenadas temporalmente.

Una de las perspectivas desde la que se ha estudiado la narración es desde la noción de los tres grandes géneros de la antigüedad (lírica, dramática y narrativa). En este sentido, son varias las disciplinas que han estudiado la narración, por ejemplo, desde la literatura (Bajtín, 1982), la teoría literaria (Barthes 1966, Todorov 1967), los estudios del folclor (Propp, 1958) o la antropología (Lévi-Strauss, 1955, 1964) (citado en Soler, 2004). En el área de la lingüística, el trabajo de Labov y Waletzky (1967) sigue siendo revisado y es, quizá, un punto obligatorio al estudiar la narración. Su propuesta, en específico, la veremos más adelante.

De acuerdo con Soler (2004), desde la lingüística hubo otros investigadores preocupados por los estudios de la narración, tanto por explicar su estructura, como por revisar su función. Incluso, hay quienes se han preocupado por la adquisición de las habilidades narrativas por parte de los niños, por ejemplo, Shiro (2003) estudió las capacidades de desarrollo para utilizar el lenguaje evaluativo por parte de niños venezolanos. Igualmente, existen estudios transculturales, que intentan aportar en el conocimiento de las diferencias o semejanzas existentes en las narraciones de diferentes

culturas: tal es el caso de la investigación de Özyıldırım (2009), que estudia la estructura y el componente evaluativo en narraciones de experiencia personal de estudiantes universitarios turcos.

#### 2. 4. 1. La propuesta de Labov y Waletzky (1967)

Los planteamientos de Labov y Waletzky (1967) respecto de las narraciones han motivado el estudio cuantitativo de la narración, en específico, de la narración de experiencia personal. Son muchas las investigaciones que han seguido su propuesta, considerando la estructura narrativa que expone Labov en sus diferentes trabajos (1967, 1972). En el ámbito hispánico destacan autores como Shiro (2003), Jiménez (2006), Özyıldırım (2009), Guerrero (2011), Romero y Gómez (2013), entre muchos otros.

Una de las definiciones esenciales en los estudios de narración, en el marco de la sociolingüística, es la de Labov: “un método de recapitulación de la experiencia pasada adecuando una secuencia verbal de proposiciones a la secuencia de sucesos que (se supone) ocurrieron realmente” (1972: 360, citado por Guerrero, 2009: 15). Otro planteamiento de este autor es que existirían cláusulas narrativas, que están relacionadas temporalmente, y también existirían cláusulas libres.

Para Labov, el orden de las cláusulas es un factor determinante a la hora de definir el tipo de texto al que nos enfrentamos, ya que la narración no es la única manera de recapitular una experiencia por medio del lenguaje. El autor establece un parámetro para saber si un texto es narrativo o no, a través de la existencia de un mínimo de dos cláusulas narrativas en pasado, que constituye lo que se denomina relato mínimo, en contraste con los relatos completos, que consisten en una serie de cláusulas narrativas temporalmente ordenadas y que cuentan con una estructura determinada formada por seis rasgos estructurales, a saber, 1) Resumen, 2) Orientación, 3) Acción de complicación de la narración, 4) Evaluación, 5) Resultado o resolución y 6) Coda o moraleja. Además, las

narraciones pueden contar con cláusulas que no afecten el orden temporal de aquellas cláusulas que son estrictamente narrativas, ya que entregan otro tipo de información que las cláusulas narrativas no presentan. Estas cláusulas tienen el carácter de independientes o libres y son muy comunes en las narraciones.

#### 2. 4. 2. La estructura narrativa propuesta por Labov (1972)

La estructura clásica de narración está constituida de seis elementos:

**Resumen:** el hablante antes de comenzar su narración, realiza un pequeño resumen de lo ocurrido que responde a la pregunta ¿de qué se trata lo que contarás?. Sobre el lugar estructural del resumen es posible que se encuentre al inicio del relato o mejor dicho antes de comenzar con el relato propiamente tal, sin embargo, es posible que esta unidad de la estructura narrativa no se presente siempre en todas las narraciones.

**Orientación:** ubicada al inicio de la narración. Es necesario identificar, en cierta medida, el tiempo, el lugar, las personas o cosas involucradas y la situación en que se enmarcará el relato. Esto puede requerir varias cláusulas, todas ellas libres. Sobre el lugar estructural de la orientación, es posible que se encuentre en el inicio mismo de la narración, sin embargo, los estudios de Labov han mostrado que el lugar de la orientación puede variar, ya que mucho de la orientación se ubica en lugares estratégicos. Esta unidad de la estructura narrativa suele estar marcada por adverbios de tiempo o elementos temporales, generalmente, el imperfecto (Silva-Corvalán, 1987), de manera que responde a las preguntas ¿Quién , cómo, cuándo y dónde?.

**Complicación:** corresponde a aquellas cláusulas temporalmente ordenadas. Son el contenido narrativo, es decir, el núcleo o esqueleto de la narración, en el que aparecen los elementos narrados, constituyendo el clímax de la narración. Responde a la pregunta ¿Qué pasó?.



Evaluación: Labov (1972) considera la evaluación como la categoría más importante respecto de la estructura básica narrativa. La evaluación es el medio usado para indicar el “punto de la narración”, su razón de ser y responde a las preguntas ¿Por qué es relevante contarla? y ¿Entonces qué?. Esta unidad de la estructura narrativa es el elemento que asegura la diferenciación entre una buena y una mala narración. Según Shiro (1998) lo que hace una historia más efectiva no es la frecuencia evaluativa, sino la forma en que esta se distribuye en la estructura narrativa. En relación al lugar estructural de la evaluación, Labov (1972) afirma que se da a lo largo de la narración y no se centra en el punto culminante. La evaluación, en algunos casos, retarda el avance de la narración con cláusulas no narrativas que mantienen la acción suspendida en un punto temporal, es por eso que para algunos la evaluación se considera como segundo plano narrativo, entendiéndose como primer plano, sólo las cláusulas narrativas o el esqueleto de la narración. De acuerdo con Soler (2004), los mecanismos de evaluación pueden ser: estados afectivos, estados cognitivos, negaciones para referirse a acontecimientos que pudiesen ser haber ocurrido, pero no ocurrieron, entre otros.

Resolución: corresponde al término de la serie de eventos. Responde a la pregunta ¿Qué pasó finalmente?

Coda: corresponde a cláusulas libres, ubicadas al final de la narración. Es una de las opciones para que el hablante señale que la narración ha finalizado. Puede contener apreciaciones generales sobre lo narrado, pareciendo desconectada de la narración en sí, por lo que es común que el tiempo verbal se adapte al contexto en que se está narrando, regresando al momento de la enunciación, haciéndole saber a su oyente que la narración ha concluido. Es un componente que no influye en los acontecimientos narrados, pero sí en la calidad de la narración, debido a que uno de los componentes de la estructura narrativa que se eluden con mayor frecuencia. Un ejemplo de coda es “Esa es la única vez que me han robado”(CARA\_M13\_079).

#### 2. 4. 2. 1. Las categorías evaluativas

Para el análisis de las categorías evaluativas nos basaremos en la propuesta de Soler (2004), la de Shiro (2003) y la de San Martín y Guerrero (2013). Hemos seleccionado algunas categorías entre las varias presentadas tanto por Soler como por Shiro, basándonos, por un lado, en la frecuencia encontrada de estos mecanismos en sus respectivos estudios, por otro lado, en el enriquecimiento que dan estas categorías a las narraciones. Las definiciones las presentamos a continuación; cabe destacar, asimismo, que hemos ejemplificado cada categoría, con casos de nuestro corpus de estudio.

Emociones o estados afectivos: en general, se entiende en esta categoría la expresión de sentimientos o emociones (Soler, 2004). Ejemplo: “preocupada de mi hermana” (SCHI\_M13\_079), “y además, me sentía incluso orgulloso” (CARA\_H13\_076).

Cogniciones o estados mentales: esta categoría refiere a la expresión de estados mentales o cognitivos de los personajes o narrador. Es común que sean introducidos por verbos como pensar, creer, saber, imaginar entre otros (Soler, 2004). Ejemplo: “y yo pensaba en mi billetera” (SCHI\_M13\_079).

Intensificadores: esta categoría ayuda a generar fuerza en ciertas acciones. En general, se introduce mediante cuantificadores y repeticiones (Soler, 2004). Ejemplo: “había harta gente” (SCHI\_H13\_073).

Percepción: es definida por Shiro (2003) como cualquier cosa que es percibida a través de los sentidos. En nuestra investigación, adaptaremos esta definición como la alusión a características percibidas de alguna forma particular por el narrador, las que son atribuidas a una persona, objeto o situación. Por ejemplo: “era un atracador así malulo” (CARA\_H13\_076).

Discurso referido: se refiere a la introducción de lo dicho por los personajes. Para la diferenciación entre el discurso directo e indirecto, nos basaremos en el trabajo de San Martín y Guerrero (2013). Los autores encuentran tres subvariantes para el discurso directo

y dos para el indirecto. Primero, definiremos las dos variantes del discurso referido de acuerdo con los dos autores citados. Finalmente, definiremos las cinco subvariantes presentadas por los autores.

Discurso directo: el discurso directo es un procedimiento a través del cual quien habla integra a su discurso una secuencia textual, que puede ser propia o ajena, y es presentada como si fuera reproducida de manera literal.

Discurso indirecto: este procedimiento se diferencia del anterior por el uso del que complementizador y por la transformación de los tiempos verbales y los pronombres. Igualmente, en este discurso existe una reformulación del discurso referido, lo que implica que el sistema deíctico y las expresiones referenciales se adapten al punto de vista de quien está reformulando lo dicho. San Martín y Guerrero (2013) incorporaron en su estudio el discurso narrativizado en el discurso indirecto, por lo que lo revisaremos en la subvariante correspondiente.

Discurso directo convencional (DDC): reproducción del discurso que presenta como introductor un *verba dicendi*, además, que las expresiones referenciales y el sistema deíctico se mantienen. Ejemplo: “y me dijo: pasa el banano” (SCHI\_M13\_079).

Discurso directo libre (DDI): esta reproducción del discurso carece de palabras introductoras o de pronombres personales, de manera que se yuxtapone la cita, con ausencia de marcas gramaticales o léxicas. Ejemplo: “y todo el rato/ «venga que no pasa nada abrochaos los cinturones tú ves deprisa déjalos que pasen . . . »” (ALCA\_H13\_03).

Discurso directo con pronombre personal (DDPRO): reproducción del discurso que presenta como introductor a la cita un pronombre personal. Ejemplo: “y yo así ah chesumare” (SCHI\_M13\_079).

Discurso indirecto convencional (DIC): reformulación del discurso donde se emplean los *verba dicendi*, además, del que, con la función de introductor del discurso citado. En este caso, las expresiones referenciales y el sistema deíctico de la situación contada se adecuan

al momento en que se refiere al discurso. Ejemplo: “y después este me empezó a decir que se lo pasara” (SCHI\_H13\_074).

Discurso indirecto narrativizado (DIN): referencia simple a un discurso. En este caso se utiliza un verbo o expresión verbal que refleja la intención comunicativa y el contenido del acto de habla mencionado. Ejemplo: “donde después puteé a la hermana para que me dejara dormir” (SCHI\_H13\_074).

En relación con los resultados de los estudios revisados, podemos apreciar que, por ejemplo, la emoción no es una categoría muy frecuente en los relatos, sin embargo, sí pueden apreciarse diferencias entre el uso por parte de hombres y mujeres, tal es el caso de Soler (2004), Guerrero (2011). Además, como indica Soler (2004), permiten desarrollar la identidad de los personajes, por lo que es una categoría importante de considerar. En cuanto a las cogniciones, Shiro (2003) indica que la referencia a los estados mentales de los personajes permite dar coherencia a la historia. Igualmente, a través de esta categoría podemos conocer la identidad de los personajes y sus intenciones (Reilly et al. 1990, citado en Soler, 2004: 179). Las intensificadores al reforzar ciertas ideas en la narración, son comunes de encontrar, como, por ejemplo, en el estudio de Soler (2004). En relación con las percepciones, Shiro (2003) encontró que es la categoría más utilizada por los informantes, por lo que es interesante contabilizarla en nuestro estudio. El discurso referido, según Soler (2004), ayuda a enriquecer lo contado ya que incorpora una perspectiva distinta a la del narrador. En el estudio de esta autora, los hombres hacen mayor uso del discurso referido que las mujeres en las narraciones. En cambio, en el estudio de Guerrero (2011) se encuentra que son las mujeres las que hacen mayor uso del discurso referido. Considerando que son investigaciones realizadas en distintas comunidades de habla, lo interesante es contrastar que pueden existir diferencias en el uso de este mecanismo evaluativo.

En suma, el marco teórico expone los conceptos básicos que nos ayudarán a comprender el área en que se enmarca esta investigación, que es la sociolingüística variacionista, poniendo especial énfasis en la variable social sexo-género. Además, nos basamos en la propuesta de Labov y Waletzky (1967) para estudiar la narración de experiencia personal y en la propuesta de Labov (1972) para analizar la estructura narrativa de nuestro corpus. Finalmente, referimos las categorías evaluativas que se desprenden de la propuesta de Labov (1972), planteadas por Shiro (2003), Soler (2004) y San Martín y Guerrero (2013). Por tanto, los conceptos y discusiones presentadas en el marco teórico nos dan las herramientas necesarias para llevar a cabo tanto nuestro objetivo principal, es decir, analizar las diferencias de la variable sexo-género en el discurso narrativo de hablantes jóvenes con estudios superiores en tres comunidades dialectales del español, como nuestros objetivos secundarios.

### 3. METODOLOGÍA

#### 3. 1. Esquema operativo

El esquema operativo de esta investigación que sirvió de base para la elaboración del presente informe de tesis consideró las siguientes etapas:

- i. Planteamiento de hipótesis y objetivos del estudio.
- ii. Recopilación y revisión bibliográfica de material sociolingüístico variacionista, sobre discurso narrativo y diferencias de género.
- iii. Recopilación de narraciones a analizar
- iv. Establecimiento de la matriz de Análisis
- v. Análisis de la muestra, en concordancia con la matriz analítica
- vi. Redacción del informe final de tesis

#### 3. 2. Corpus

La muestra que servirá como base para el análisis del presente estudio corresponde a un total de 18 entrevistas, 6 por comunidad de habla, pertenecientes a Caracas (Venezuela), Alcalá de Henares (España) y Santiago de Chile, respectivamente. De cada entrevista se extrajeron los 2 segmentos narrativos mejor desarrollados por los informantes, obteniendo como resultado un total de 36 narraciones que conforman nuestro corpus. Estas narraciones se dividen en igual número por sexo-género, de manera tal que en cada comunidad de habla tenemos un total de 12 narraciones, de las cuales 6 fueron emitidas por hablantes femeninos y las otras 6 por hablantes masculinos.

Tabla 1: Distribución de narraciones de experiencia personal por comunidad

Comunidad	Hombre	Mujeres	Totales
Caracas	6	6	12
Alcalá de Henares	6	6	12
Santiago de Chile	6	6	12
Totales	18	18	36

La elección de las comunidades de habla se realizó de manera estratégica para que cada uno de los países a estudiar represente una variedad dialectal distinta. En dialectología existe la distinción entre el español de España y el español de América, es por eso que escogimos Alcalá de Henares como representante del español de España, a Chile como representante de español Americano y a Venezuela como representante de español caribeño o costero de América.

Los sujetos de las entrevistas seleccionadas corresponden a la categoría adulto joven con nivel de instrucción superior, dejando como único factor a analizar la variable independiente nominal sexo-género.

Entre las variables dependientes tenemos la construcción de narraciones de experiencia personal y el número de componentes evaluativos .

Cabe acotar que algunas variables intervinientes en nuestro estudio, son, por un lado, nuestra incapacidad de controlar el grado de desarrollo en las habilidades narrativas de los informantes, puesto que depende de factores externos como la frecuente lectura de cuentos en sus primeros años de vida, entre otros estímulos, y, por otro, el grado de cercanía o familiaridad que pueda tener el informante con el entrevistador, ya que esto puede incidir en el grado de inhibición o desinhibición que presenten nuestros informantes a la hora de narrar.

### 3. 2. 1 Proyecto para el Estudio sociolingüístico del Español de España y América

El Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA) se inicia en 1993, luego de que la Comisión de Sociolingüística de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) decidiera iniciar un proyecto para el estudio sociolingüístico de los núcleos urbanos de Iberoamérica y de la Península Ibérica. PRESEEA, cuyo coordinador general es el Dr. Francisco Moreno Fernández, profesor de la Universidad de Alcalá de Henares (España), tiene como objetivo la creación de un corpus sociolingüístico y sincrónico de la lengua española. Dicho corpus está conformado por los mayores núcleos urbanos representativos del mundo hispánico en su variedad social y geográfica y, en la actualidad, agrupa a cerca de 40 equipos de investigación sociolingüística, entre los que se encuentra el equipo de Santiago de Chile.

#### 3. 2. 1. 1 La recogida de datos en PRESEEA

Un aspecto importante para la conformación del corpus es la recogida de los datos. El investigador realiza una entrevista semidirigida, que es grabada, con el informante de características predeterminadas. Esta conversación, puesto que saca a los hablantes de su espacio de confort, puede llevar a una pérdida de la naturalidad en el habla, creando situaciones incómodas que serían un problema ya que no superarían la llamada paradoja del observador de Labov. Idealmente, se lleva a cabo en lugares de fácil acceso y que sean familiares para el informante. Además, estas conversaciones son semidirigidas, de manera que hay una estructura que debe seguir el investigador, para ir guiando la conversación. Son ocho los módulos temáticos, a saber, el saludo, el tiempo, lugar donde vive, familia y amistad, costumbres, peligro de muerte, anécdotas importantes en la vida y deseo de mejora económica.

Para efectos de nuestra investigación, una de las secciones de la entrevista que nos interesa es la de anécdotas y la de peligro de muerte, ya que en esos módulos se produce, en general, una narración de experiencia personal.



### 3. 2. 1. 1. 1. Las comunidades de habla

Para seleccionar las comunidades de habla, se establecen condiciones que debe cumplir un núcleo urbano para que su estudio pueda considerarse dentro del PRESEEA. Estas condiciones son que sea un núcleo urbano hispanohablante, que puede ser monolingüe o bilingüe, una población asentada tradicionalmente en el lugar y que se aprecie una cierta heterogeneidad sociológica. Parece interesante recoger corpus en las ciudades más pobladas de cada país, como es el caso de Santiago (Chile) y de Caracas (Venezuela), ya que podrían llegar a ser bastante heterogéneas, que es una condición importante para la conformación del corpus y para los estudios que se realicen.

Tabla 2: Distribución de sujetos del corpus, por comunidad.

Comunidad	Hombre	Mujer	Totales
Caracas	3	3	6
Alcalá de Henares	3	3	6
Santiago de Chile	3	3	6
Totales	9	9	18

### 3. 2. 1. 2. Pruebas estadísticas

En la presente investigación hemos realizado pruebas estadísticas para descartar la incidencia del azar en los resultados, encontrando así casos con incidencia menor al 5%. Para esto hemos utilizado el programa estadístico SPSS 22.

Para el análisis de la estructura, hemos utilizado las pruebas de chi-cuadrado, ya que es un análisis de ausencia o presencia. de los componentes estructurales propuestos por Labov (1972). En el caso del análisis de las categorías evaluativas, hemos aplicado un análisis de varianza, ANOVA. Igualmente aplicamos a las categorías la prueba de chi-cuadrado, recategorizando los valores de las categorías evaluativas, en valores de ausencia o presencia. Por último, cabe señalar que, en los casos en que se encontró un resultado

significativo, en la presentación del análisis se muestra la correspondiente tabla de la prueba estadística, indicando que para esa parte estructural o categoría evaluativa los resultados pueden extenderse a la población de donde se extrajo la muestra.

#### 4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

Para facilitar la comprensión de nuestro análisis, utilizaremos las siguientes convenciones al presentar los ejemplos:

Tomando en cuenta que nuestro corpus pertenece al Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA), que cuenta con una estructura de transcripción estándar para los países involucrados, nosotras presentaremos nuestros ejemplos extrayendo secciones de las narraciones, que cuenten con el contexto suficiente para que se entienda el fenómeno que queremos ejemplificar. Cada ejemplo será presentado con escritura y ortografía convencional, sin etiquetas ni marcas distintivas que resalten otro fenómeno, que no sea relevante para nuestro análisis. Además, contaremos con las siguientes convenciones para la transcripción uniforme de nuestros ejemplos, a saber, E= entrevistador, I= informante, CARA= Caracas, ALCA= Alcalá de Henares, SCHI= Santiago de Chile, H= hombre, y M= mujer. Por último, es importante señalar que en los ejemplos marcaremos con negrita la sección de la narraciones que deseemos resaltar.

##### 4. 1. Matriz de análisis del discursos narrativo

La matriz de análisis que aplicamos en esta investigación de las diferencias de sexo-género, en narraciones de experiencia personal, en hablantes jóvenes en tres comunidades dialectales del español, se divide en dos secciones.

En la primera sección, se analizarán los componentes de la estructura narrativa, según la pauta propuesta por Labov y Waletzky (1967) y Labov (1972). Dichos componentes corresponden a resumen (R), orientación (O), complicación (Com), evaluación (E), resolución (RE) y coda (Co).

La segunda sección corresponde al análisis del componente evaluativo, dividiéndose en las siguientes categorías evaluativas, a saber, emoción (EMO), cognición (COG), intensificación (INT), percepción (PERC) y discurso referido (DR); este último, se divide en discurso directo (DD) y discurso indirecto (DI) y estos a su vez se dividen en, discurso

directo convencional (DDC), discurso directo libre (DDL), discurso directo con pronombre personal (DDPRO), discurso indirecto convencional (DIC), y discurso indirecto narrativizado (DIN).

#### 4. 2. Estructura narrativa

Para el análisis de la estructura de las narraciones que conforman la muestra, nos basaremos, en los planteamientos de Labov y Waletzky (1967) y Labov (1972). Lo que pretendemos, en este apartado, es dar cuenta de la posible existencia de diferencias de sexo-género en los elementos de dicha estructura, entre las comunidades de estudio.

Para comenzar nuestro análisis de estructuras narrativas, presentamos a continuación, la tabla general de frecuencia de la estructura narrativa presente en nuestra muestra de 36 narraciones.

Tabla 3: Frecuencia general de estructuras narrativas empleadas en el corpus por sexo

Sexo-género	Total					
	Resumen	Orientación	Complicación	Evaluación	Resolución	Coda
Hombres	5	15	18	18	15	12
Mujeres	3	18	18	18	13	8
Totales	8	33	36	36	28	20

Como se observa en la tabla 3, tanto hombres como mujeres construyen narraciones completas, es decir, narraciones que cumplen con los parámetros propuestos por Waletzky y Labov (1967) y Labov (1972); sin embargo, es importante destacar que no todos los componentes se presentan con la misma frecuencia en relatos, de hombres y mujeres. En este sentido, hay cuatro componentes que presentan una mayor ocurrencia, a saber, la orientación, la complicación, la evaluación y la resolución. Además, se puede observar que, a nivel general, no hay grandes diferencias entre hombres y mujeres en el uso de estos elementos de la estructura narrativa. En cambio, hay dos componentes que son menos utilizados por los hablantes, que son el resumen y la coda. En este sentido, Labov (1972)

señala que estos dos componentes son coda son altamente prescindibles y este hallazgo se replica en muchas comunidades de habla y así lo han presentado otros estudios, como Guerrero (2009), Ozyildirim (2009). En el caso del resumen, que es el componente menos empleado en las narraciones, la diferencia entre hombres y mujeres no es importante. Por último, en el caso de la coda podemos apreciar que la diferencia en el sexo-género es más significativa, siendo más empleada por lo hombres.

A continuación, a fin de valorar con mayor claridad una lectura comparativa de los datos, presentamos el gráfico 1.

Gráfico 1: Frecuencia estructura narrativa, según sexo-género

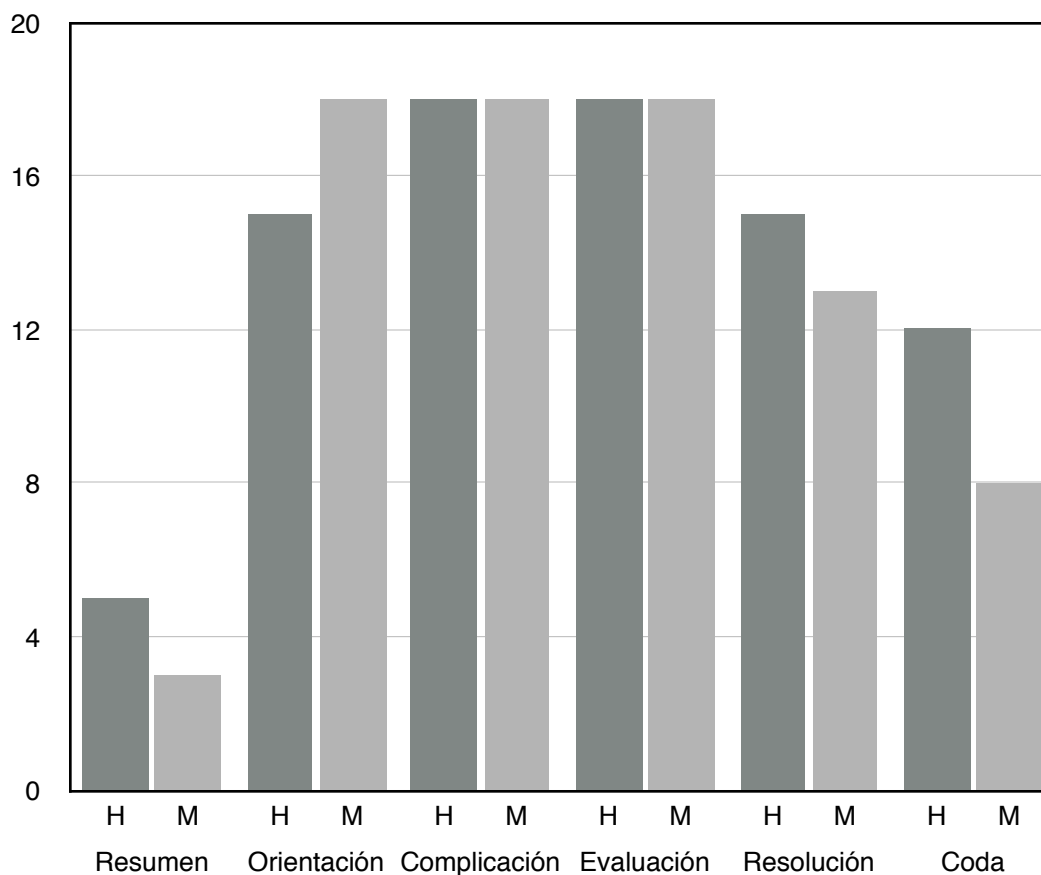


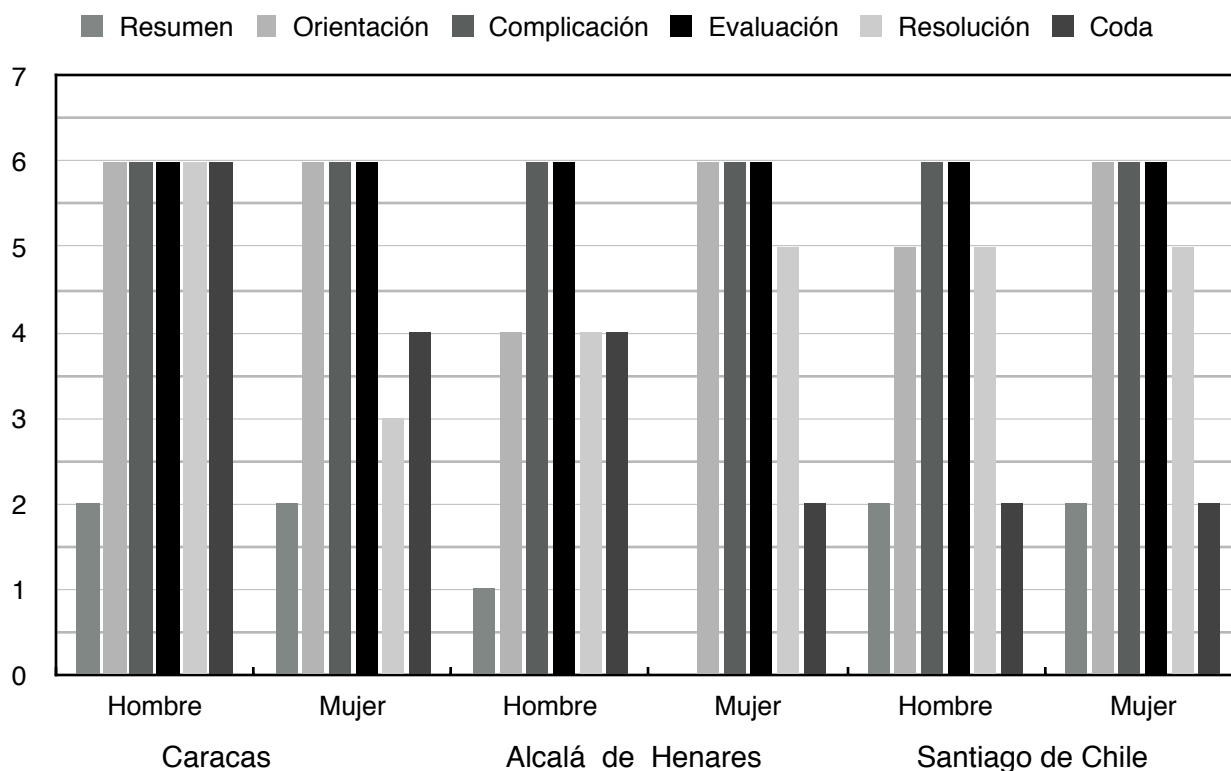
Tabla 4: Frecuencia de estructura narrativa por comunidad

Comunidad	Sexo-género	Resumen	Orientación	Complicación	Evaluación	Resolución	Coda
Caracas	H	2	6	6	6	6	6
	M	2	6	6	6	3	4
Alcalá de Henares	H	1	4	6	6	4	4
	M	0	6	6	6	5	2
Santiago de Chile	H	2	5	6	6	5	2
	M	1	6	6	6	5	2

Los datos presentados en la tabla 4 muestran que en las tres comunidades se presentan narraciones completas, con cuatro componentes que aparecen mayoritariamente, a saber, la orientación, la complicación, la evaluación y la resolución. En relación con el resumen, podemos notar que Caracas y Santiago presentan la misma cantidad, a diferencia de Alcalá de Henares que tiene una frecuencia menor. En la orientación, se observa que las mujeres presentan una frecuencia mayor o igual a la de los hombres. En la complicación y la evaluación, no se presentan diferencias. En la resolución no existe un patrón de comportamiento al momento de efectuar narraciones. Finalmente, en la coda, la frecuencia de aparición es igual o mayor en los hombres.

Con el fin de ayudar a una mayor comprensión de los datos, presentamos el gráfico 2, donde se presentan, de manera detallada, las frecuencias de estructuras narrativas, incluyendo las variables diatópicas.

Gráfico 2: Frecuencia estructura narrativa por comunidad



#### 4. 2. 1. Resumen (Re)

El resumen es uno de los componentes menos relevantes del relato, según indica Soler (2004), este puede o no aparecer en una narración, al igual que la coda.

Labov y Waletzky (1967), a partir de sus primeros estudios sobre narraciones en entrevistas orales, no consideraron el resumen como un componente estructural de las narraciones, debido a que su metodología de recolección se basaba en preguntas directas, lo que hace menos propicia la aparición de este componente por tratarse de narraciones inducidas; sin embargo, Labov (1972) incorporó esta categoría definiéndola como aquellas cláusulas que sintetizan el relato, como un pequeño sumario de lo ocurrido, que responde a la pregunta “¿de qué se trata lo que contarás?” y que se encuentra al inicio del relato, usualmente, antes de la orientación.

En la tabla 5, mostraremos las frecuencias y los porcentajes del componente estructural resumen, en el corpus total.

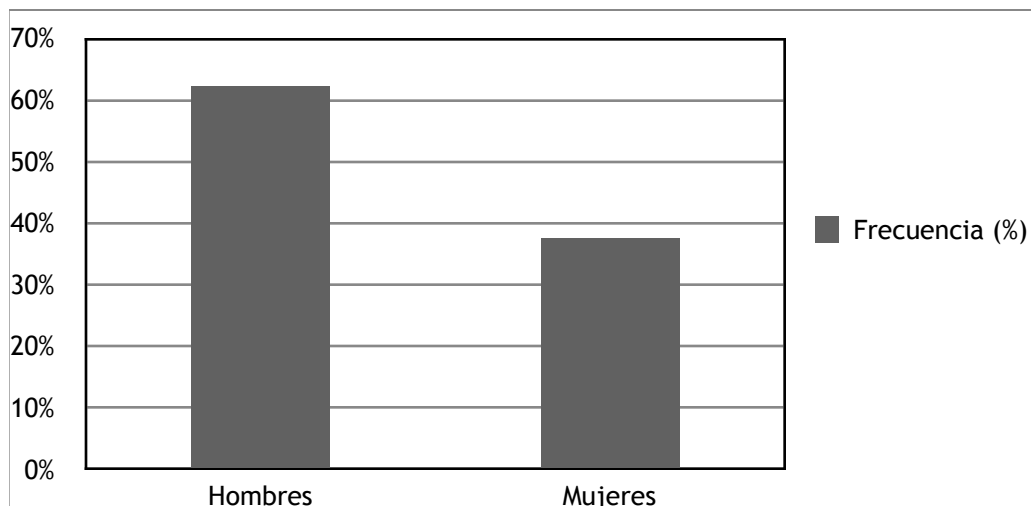
Tabla 5: Frecuencia y porcentaje de Resumen en el corpus según sexo-género

Sexo-género	Resumen	
	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	5	62,5%
Mujeres	3	37,5%
Total	8	100%

Como se puede observar en la tabla 5, el resumen es uno de los elementos de la estructura narrativa que menos ocupan los hablantes, ya que solo se presenta en 8 narraciones de las 36 del corpus. En relación con las diferencias entre hombres y mujeres, se puede observar que los hombres presentan un porcentaje de 62,5% frente a un 37,5% de las mujeres, lo que significa que es levemente mayor la presencia de resumen en la narración de los hombres. Es interesante señalar que en el estudio de Guerrero (2009) son las mujeres quienes presentan una mayor frecuencia de este componente de la estructura narrativa.

A continuación, presentamos el gráfico 3, donde se presentan los datos de la tabla 5.

Gráfico 3: Frecuencia resumen, según sexo-género





En la tabla 6, se muestran las frecuencias y porcentajes de las diferencias de sexo-género en las comunidades estudiadas.

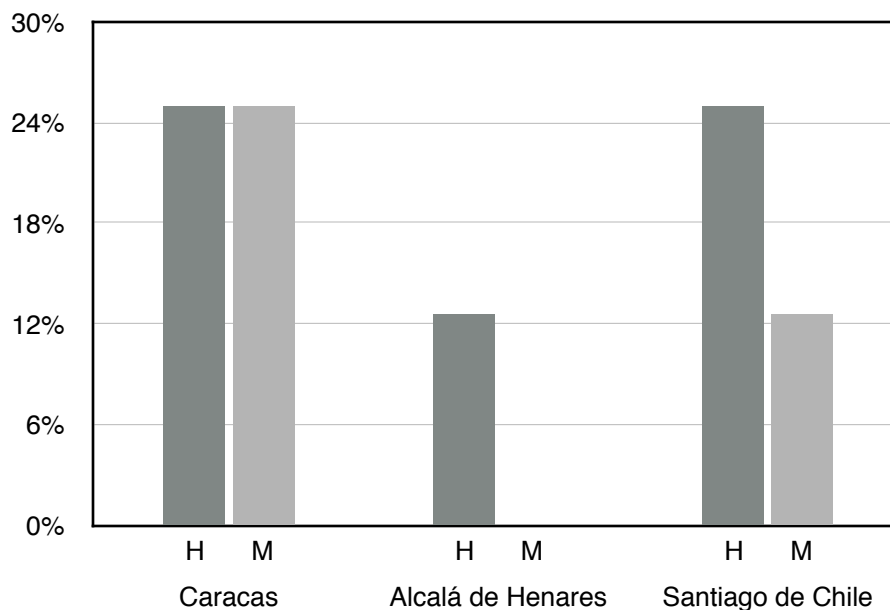
Tabla 6: Frecuencia y porcentaje de resumen según sexo y comunidad

Comunidad	Sexo-género	Resumen	
		Frecuencia	Porcentajes
Caracas	Hombres	2	25%
	Mujeres	2	25%
Alcalá de Henares	Hombres	1	12,5%
	Mujeres	0	0%
Santiago de Chile	Hombres	2	25%
	Mujeres	1	12,5%
	Total	8	100%

La tabla 6 muestra que la frecuencia de ocurrencias del componente estructural resumen es bajo en todas las comunidades. En Caracas se aprecia que, tanto hombres como mujeres, realizaron la misma cantidad de narraciones con resumen, que corresponden a un 25% del total de narraciones realizadas en esa comunidad. Alcalá de Henares es la comunidad con menor aparición de resumen. Los hombres de esta comunidad presentan un 12,5% de resumen, en contraste, a un 0%, que significa la ausencia de resumen en las narraciones efectuadas por mujeres. Finalmente, en Santiago de Chile, la diferencia entre hombres y mujeres no es tan importante, pues las narraciones efectuadas por hombres presentan una frecuencia de 2, que equivale a un 25% del total de narraciones efectuadas por hombres en esa comunidad; en cambio, la frecuencia de resumen en las narraciones realizadas por mujeres es de 1, que corresponde al 12,5% del corpus.

En el gráfico 4 se puede apreciar más fácilmente los datos entregados en la tabla 6.

Gráfico 4: Frecuencia porcentual de resumen según sexo-género y comunidad



A continuación, presentamos los ejemplos más representativos de esta categoría observados en nuestro corpus:

- (1) I: **si me dolió más el caso / fue de mi primo/mi primo tenía catorce años y él se puso a manipular el arma de su papá y se voló la cabeza con una escopeta // y entonces / yo/ yo estaba en clases ese día / y entonces me empiezan a llamar** (CARA\_H13\_073).
- (2) I. : **nunca en mi vida me habían robado/ me robaron en el 2001/** estuve paranoica como hasta el 2003/ este lo cual/ o sea yo siempre he sido muy previsiva/ o sea en la calle soy todo lo contrario de cuando estoy en un salón o un en un sitio/ que si estoy pendiente de todo lo que pasa a mi alrededor/ tengo muchos ojos/ veo lo que pasa y claro/ después de eso pues como que mis sentidos están más alerta todavía/ me robaron un 31 de diciembre (CARA\_M13\_079).

En (1), el narrador resume lo que contará, lo que le pasó a su primo, mezclando con evaluación para luego empezar su relato desde antes de que él se enterara de lo ocurrido. En (2), la narradora recuerda la fecha en que le robaron, lo que funciona como un resumen en su relato, porque sintetiza en una cláusula de que se va a tratar el relato.

(3) E: ¿te acuerdas de alguna anécdota o algo así que te haya pasado? I. : pues recuerdo incluso de- **de haberme tirado una navaja alguien**/// estaba en un montón de arena// y no sé qué pasó/ yo era muy pequeñito no me enteré muy bien ¿no? pero de ver como salía una navaja disparada y me cayó al lado de-// al lado del montón de arena (ALCA\_H13\_02).

(4) I. : **susto más grande que me ha tocado pasar / eeh cuando me atropellaron / me atropellaron el dos mil cuatro y // al principio / o sea / cuando estaba tirado en el suelo no no cachaba mucho pero después // cuando vi como estaba como había quedado el auto que me había chocado puta pensé que ahí me iba a morir** (SCHI\_H13\_074).

En (3), el sujeto comienza su relato con una cláusula de resumen, para luego *playearse* en lo ocurrido, además, utiliza un verbo cognitivo (*recordar*) que introduce su resumen. En (4), el resumen aparece mezclado con la evaluación y luego el sujeto sitúa su relato y comienza a contarlo.

En general, los resúmenes de la muestra se presentan al inicio de la narración, de manera que sirven como introducción a lo que se contará y en este sentido, no se ve una diferencia significativa entre hombres y mujeres al introducir un resumen.

#### 4. 2. 2. Orientación

Con este elemento estructural el narrador identifica el espacio, el tiempo, las personas y las situaciones involucradas. La mayoría de las veces, la orientación se presenta al comienzo de la narración a través de cláusulas libres; sin embargo, también puede presentarse a lo largo de la narración, ocupando lugares estratégicos. Pareciera ser una parte esencial, ya que sitúa la historia que se contará, aunque existen hablantes que prescinden de ella.

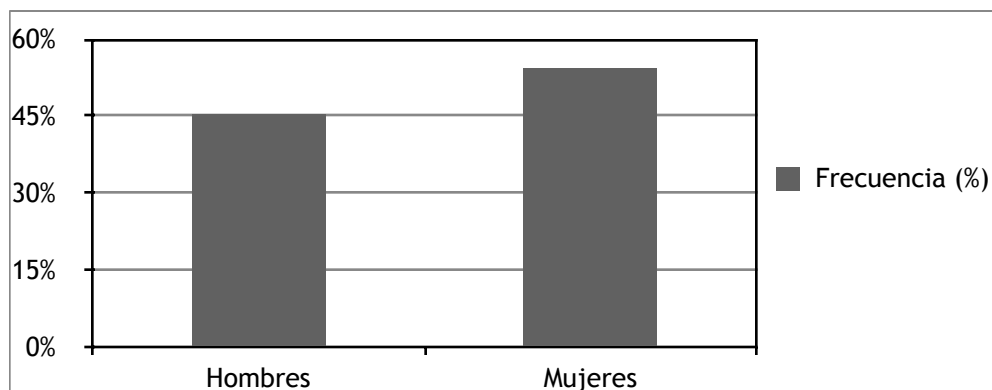
Tabla 7: Frecuencia y porcentaje de orientación, según sexo-género

Sexo-género	Orientación	
	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	15	45,5%
Mujeres	18	54,5%
Total	33	100%

Como se puede observar en la tabla 7, la cantidad de orientaciones registradas en el corpus es muy cercana al total de narraciones, de manera que en solo 3 relatos no se utilizó la orientación. Respecto de la diferencia entre hombres y mujeres, se puede apreciar que las mujeres presentan un porcentaje de 54,5%, mayor al de los hombres que es un 45,5%. Es interesante notar que en otros estudios, la orientación es uno de los componentes que más aparecen en las narraciones, tal es el caso de Soler (2004) y Guerrero (2009).

El gráfico 5 muestra el porcentaje de la orientación, diferenciado en hombres y mujeres.

Gráfico 5: Porcentaje de orientación según sexo-género



La prueba de chi-cuadrado, dio como resultado ( $p=0,07$ ); si bien el índice óptimo es ( $p=0,05$ ), el resultado de estos datos es muy cercano a la significación estadística y creemos que con una muestra mayor de narraciones este podría llegar a ser significativo; es decir, las

diferencias de sexo-género en la frecuencia de orientación se podrían extender al comportamiento lingüístico de la población a la que pertenece la muestra. Sin embargo, en este caso, los datos solo se pueden considerar como una tendencia.

En la tabla 8, presentamos la frecuencia y porcentaje de la orientación, con las diferencias por comunidad y sexo-género.

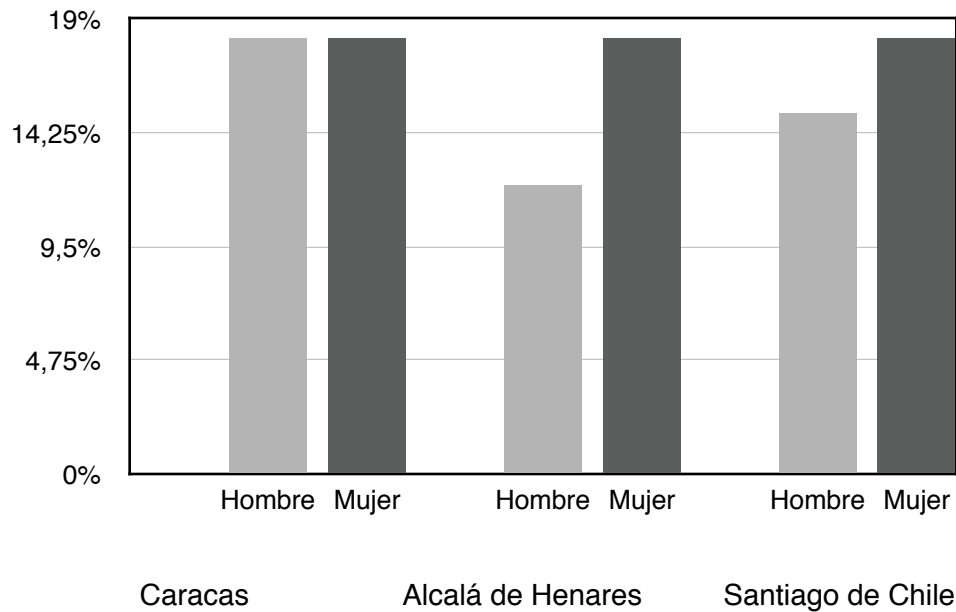
Tabla 8: Frecuencia y porcentaje de orientación, según sexo-género y comunidad

Comunidad	Sexo-género	Orientación	
		Frecuencia	Porcentajes
Caracas	Hombres	6	18,2%
	Mujeres	6	18,2%
Alcalá de Henares	Hombres	4	12,1%
	Mujeres	6	18,2%
Santiago de Chile	Hombres	5	15,1%
	Mujeres	6	18,2%
	Total	33	100%

Como se puede advertir en la tabla 8, en las tres comunidades las mujeres presentan un mayor o igual porcentaje de aparición de la orientación en comparación con el porcentaje de los hombres. En Caracas, ambos tienen el mismo porcentaje; en cambio, en Alcalá de Henares la diferencia entre hombres y mujeres es mayor, puesto que las mujeres presentan un 18,2% de aparición de la orientación, frente a un 12,1% de los hombres. En Santiago de Chile, las mujeres también tienen un 18,2% y los hombres y 15,1%, por lo tanto, en esta comunidad las diferencias de sexo-género no son tan importantes.

En el gráfico 6 se muestra el porcentaje de la orientación con la diferencia por comunidad y sexo-género.

Gráfico 6: Frecuencia porcentual de orientación por comunidad



En lo que sigue, presentamos los ejemplos más representativos de este componente de la estructura narrativa.

(1) I: / entonces entré en tenis / **ahí sí estuve dos años / también salí por problemas personales con la gente // porque nosotros éramos todos equis / sabes / el primer mono que agarras del closet te lo pones / la camisa que dice / no sé/ acción democrática 288 / qué sé yo / la primera que tienes encima / tu raqueta y tal jugábamos así pues / y una vez hubo un torneo y nosotros íbamos igualitos a los torneos / con la primera franela y tal no sé que/** y llegó un equipo todo loco de no sé dónde no recuerdo (CARA\_H13\_075)

(2) I: **me vivía cayéndome/ cortándome con todo/ porque cuando estaba niñita era tremenda/ era me encaramaba en los árboles y/ si recuerdo una vez que tenía seis años en primer grado/ me fracturé un brazo/ esa vez no fue culpa mia/ no estaba corriendo yo/ pero estaba en el colegio sonó el timbre para regresar a clases/ etc y yo iba hacia mi salón** y una niñita paso corriendo me tumbó/ y caí en una alcantarilla/ que es como rejilla/ después metí el brazo porque me iba dar en la cara y me partí el brazo...(CARA\_M13\_081)

En (1), se aprecia como el sujeto entrega información contextual, aunque no demasiado específica, se remite a dar información general sobre quienes, cuando o donde, se desarrolla la situación, para luego pasar a la complicación de la acción. En (2), se mantiene el orden estructural, sin embargo, en la orientación se aprecian elementos evaluativos, que acompañan los datos orientacionales.

(3) E: ¿has estado alguna vez/ en situación: ...?/// I: pues: una vez sí// **(e:) estábamos de campamentos// y yo estaba de monitor de campamentos/ y una chavala// que venía a los campamentos** bueno es una tontería/ porque tampoco era situación de peligro// **una chavala era/ epiléptica//** y se nos cayó por un barranco/ **y le estaba dando el// era el-/ no sé si lo conocerás Piornal//** (ALCA\_H13\_03)

(4) I: **yo hace poco fui con un/con un grupo de chicos todos jóvenes porque yo ya tengo mis años/pero me gusta de vez en cuando juntarme con/ gente joven// y fuimos a La Paloma///** y-/ y mi marido es muy serio es más serio que yo// bueno// parece que se ha tragado un paraguas y dice «y todo esto» y a-/ y me di- y: se acerca una de las veces se acerca a mí y se pone dice «y ¿no me digas a mí que todas estas cosas te gustan?» digo «¿es que no te lo estás pasando bien?» dice/ «pues no// pues yo aquí no me divierto» digo «pues hijo digo pues anda que: para tomarte una cerveza igual te la tomas aquí que te la tomas en otro sitio// por lo menos aquí estás más a gusto» y se pone «sí/ pero es que aquí yo no me entero de lo que hablan» digo «¿y qué falta te hace! que: no te enteres tú de algo»// y allí estuvimos esperando a una amiga hasta que fue y dice// (pf)// dice «pues como no nos vayamos de aquí» dice «ya no vuelvo más» y luego nos fuimos a bailar a un-// **a una discoteca que está ahí en// por los/ sobreportales por aquí en una calle estrechita que está donde Robisco/ por ahí//** y ahí fuimos a bailar a una discoteca// y igual ni bailó siquiera/ ahí se plantó el pobre/ y-/ y nada y yo ahí venga a bailar// hasta que se explotó un extractor/... (ALCA\_M13\_04)

En (3) las cláusulas orientacionales no se encuentran con un orden definido, como en los casos anteriores, pues se aprecian incluso después de la complicación de la acción. En (4) al igual que en (2), la orientación se entremezcla con elementos evaluativos, en este caso discurso referido.

(5) E: ¿y qué pasó? I: ee lo que pasa eh que bueno **estábamos en el metro/ en la época en que el me- en la época que el metro no // no no era tan lleno y fue un día de noche**

**debe haber sido el último tren y el metro iba vacío/** de ahí se subieron dos flaites que puta empezaron como a meterme conversa/ (SCHI\_H13\_074)

- (6) I: ¡ah! ¡me caí! / me caí / me me saqué la coínsh / **en Saint Paul/ cuando iba caminando un día así como por la. . no era muy concu. . . no era muy muy grande la ciudad pero yo iba por una calle principal / caminado / yo iba para mi casa después de la pega y había hielo porque era invierno y había hielo y yo todavía no me había caído** / muchos me habían preguntado¿te has caído? / no / y voy a doblar una esquina **frente a una bomba** de vencina y ¡huaa! ¡pahh! conchazo /(SCHI\_M13\_079)

En (5) el narrador entrega información sobre lugar; no obstante, no especifica quienes están en ese lugar, ni el número de personas. En (6) no hay una presencia tan elevada de elementos evaluativos, como en (4) y (2); sin embargo, encontramos percepciones del lugar, donde sucede la acción que está por narrar.

En los ejemplos antes citados podemos ver cómo los sujetos son capaces de crear narraciones con orientación. En general, podemos ver que la orientación se ubica al comienzo del relato, tanto en las narraciones de las mujeres como en la de los hombres, y de igual manera en cada comunidad. En este sentido, podemos notar que la manera de emplear la orientación en las narraciones es bastante similar en las tres comunidades estudiadas. Por último, en la mayoría de las narraciones presentadas en los ejemplos se indica los lugares, las personas involucradas y la fecha en que ocurrió la situación relatada.

#### 4. 2. 3 Complicación (Com)

La complicación corresponde a aquellas cláusulas temporalmente ordenadas. Son el contenido narrativo, es decir, el núcleo o esqueleto de la narración, en el que aparecen los elementos narrados, constituyendo el clímax de la narración. Responde a la pregunta ¿qué pasó?

Pese a ser el contenido mismo de la narración, en algunas ocasiones observamos que algunos sujetos elaboran narraciones tan resumidas, que es difícil identificar la



complicación. Sin embargo, en las narraciones de nuestro corpus, todos los hablantes produjeron narraciones con complicación, sin presentar diferencias de sexo-género, ni diatópicas.

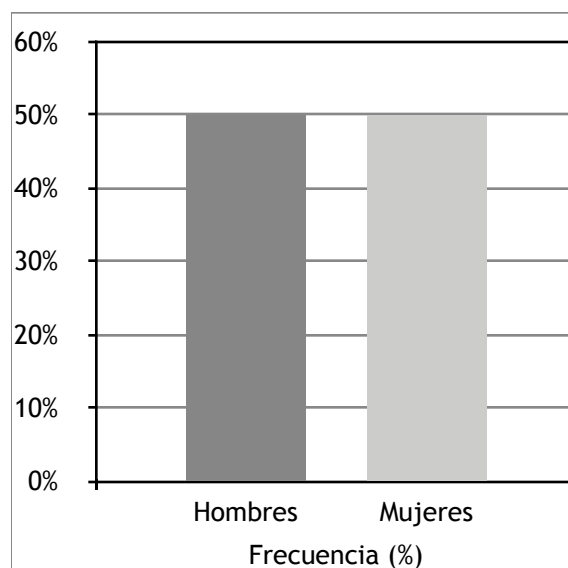
Tabla 9: Frecuencia y porcentaje de complicación en corpus

Sexo-género	Complicación	
	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	18	50%
Mujeres	18	50%
Total	36	100%

En la tabla 9, podemos observar que tanto hombres como mujeres elaboran narraciones con complicación (Com). En nuestro corpus todos los hombres presentaron narraciones con complicación, elevando la frecuencia a 18, que corresponde a un 50% del total del corpus, el otro 50% corresponde a narraciones efectuadas por mujeres, quienes presentaron la misma frecuencia que los hombres, es decir, 18.

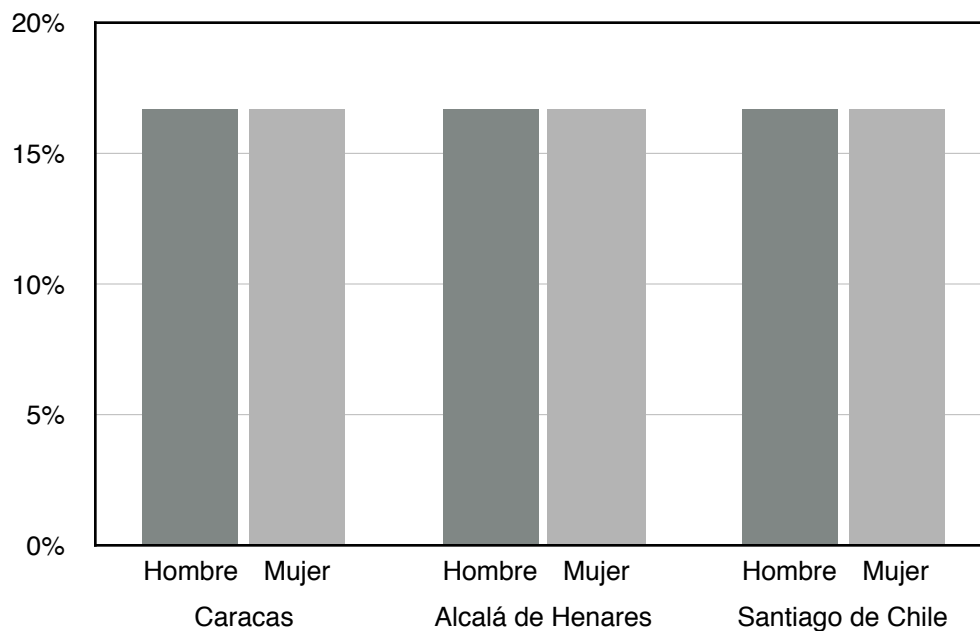
El gráfico 7 muestra la diferencia de sexo-género de la categoría complicación (Com) en el total del corpus.

Gráfico 7: Porcentajes de complicación presentada en el corpus



A continuación, en el gráfico 8 se mostrarán las diferencias de sexo-género por comunidad, donde podremos apreciar que la complicación, en términos de frecuencia de aparición, no presenta diferencia alguna entre las comunidades de estudio.

Gráfico 8: Frecuencia porcentual de complicación por comunidad



A continuación, presentamos los ejemplos más representativos de esta categoría observados en nuestro corpus, presentando dos ejemplos por comunidad, que corresponden a las narraciones efectuadas por un hombre y una mujer de dicha comunidad.

(1) I: me atracaron hace dos semanas / hace nada/ hace nada me atracaron / en la florida / fui a visitar / bueno a visitar no / a llevarle un cosa a Pancho / Francisco Massiani / que yo soy amigo de él / y él está por publicar en enero/ en Colombia le van a publicar un primer libro de poemas de él porque siempre ha escrito narrativa/ novelas y cuentos / yo le hice el prólogo a ese texto/ yo quedé muy emocionado / ee/ y fui a llevárselo ¿no? / ee/ y yo siempre lo que hago es bajar/ porque vive en la avenida de los chaguaramos / en la florida/ siempre lo que hago es bajar a pie por la calle negrin/ que conecta desde la florida llega hasta sabana grande / derecho/ y yo como soy alto y voy rápido // en cinco diez minutos estoy allí / porque si me pongo a esperar el metrobus tardo media hora/ la cuestión es que estoy tan apurado que tuve que sacar plata en un cajero / para llamar /para hacer otras cosas **y cuando bajé por la negrin me estaban esperando /**

**debe ser que me vieron y me atracaron** / fue una cosa muy rara casi que literatura y vida real/ (...)(CARA\_H13\_076)

(2) I: me vivía cayéndome/ cortándome con todo/ porque cuando estaba niñita era tremenda / era me encaramaba en los árboles y / si recuerdo una vez que tenía seis años en primer grado / me fracturé un brazo /esa vez no fue culpa mía no estaba corriendo yo / pero estaba en el colegio sonó el timbre para regresar a clases / etc. y yo iba hacia mi salón **y una niñita pasó corriendo me tumbó/ y caí en una alcantarilla** /que es como rejilla/ **después metí el brazo porque me iba dar en la cara y me partí el brazo** // este/ bueno mi maestra/ a la cual me quería muchísimo, me llevó para que me enyesaran el brazo y fue un momento tenso porque no sabía qué era lo que me pasaba ... (CARA\_M13\_081)

En (1), el narrador comienza con un resumen de lo que contará, para pasar a explicar por qué fue a ver a su amigo y la razón de cada cosa que hace, lo que lo lleva, finalmente, a que lo atraquen, que es justamente la complicación de su relato. En (2), la informante procede de manera similar a (1), contextualizando primero su narración, para luego relatar su caída.

(3) I: (ts) pues una vez fue mi madre/ y compró un-// yo no sé si tú lo conocerás/ había unos almacenes/ en Alcalá/ en la calle Mayor que se llamaban El Barato// y todavía existen pero yo no sé cómo se llaman ahora// y compró mi madre un edredón// y tiene un edre-/ el-/ luego se compró otro ¿no? pero era un edredón/ que había antes de tela como de-/ de velo de novia una cosa espantosamente fea/ y está en el pueblo de mi madre ahora/ y era acolchado así// y bueno pues me imagino que había estado ahorrando para comprarse el edredón// y venía de comprarlo/ entonces mi tía vive en la puerta de al lado// mi madre llamó a mi tía/ «pues he comprado un edredón/ pasa a verlo»/ mi hermana y yo lo oímos// **cogimos el edredón/ que estaba colocado en la cama lo sacamos y le hicimos un siete/ lo enganchamos en el picaporte// y le hicimos un siete/** y ésa es la que más me acuerdo... (ALCA\_H13\_03)

(4) I: pues// bien/// me sirvió mucho// personalmente para// crecer en sentido personal porque yo soy un poco// paradilla/ digamos// y en ese sentido pues me ha servido mucho// para// espabilar/ como yo digo/ sí// pues como me tuve que buscar un poco la vida// porque esta amiga se volvió// a la semana siguiente de estar allí/// pues el personaje de la persona aquella que me/ alquiló la habitación era/ de cuadro vamos//

era una señora española que era rarísima/// y que no me-/ me hizo pagar el primer día/ ya/ de entrada// y de// tener/// un dinero// ya guardado por si acaso me escapaba o algo/ me hizo pagarle quince libras me parece que eran/// era española/ era gallega/no es por nada pero// tienen fama/// y ¿qué te iba contar?/// ¡ah! pues que no me avisó que la luz iba por-// había que echar una monedita// cuando se apagara/ o sea cuando///había que echar un moneda para// (e:)/ mantener digamos la electricidad en la habitación// y entonces yo estaba allí tan tranquila un día/ a las once// y claro esta señora era tan puntual que había que estar allí a las once y si no te cerraba la puerta/// y-// y estaba yo preparándome la cena// tenía un hornillo allí/ chiquitajo// yo me compré unas salchichas de esas de-// irlandesa o no sé qué// y un botecito de aceite que me clavaron//es que tú imagínate/ yo la próxima vez que vaya a Inglaterra/ paso/ y pues nada que me estaba haciendo mi cena / tranquila// **y de repente se apagó la luz**/// digo «y esto qué pasa» se me apagó la televisión/ todo/// y al rato viene:-/ me asomé a la puerta la llamé a esta señora/ (ALCA\_M13\_05)

En (3), el narrador, al igual que en los ejemplos anteriores, primero contextualiza su relato, combinándolo con evaluaciones, para así llegar a la complicación y contar lo que hizo con su hermana en el edredón de su madre. En (4), la informante realiza el mismo procedimiento que los ejemplos anteriores, es decir, que entrega información relativa a la orientación, agregando evaluaciones hasta llegar a la complicación de su relato, que es muy breve, pero que cambia toda la situación que venía describiendo.

(5) E. : eeh ¿alguna vez te han asaltado?

I. : eeh si una vez / en la micro / pero entregué todo no más pues que iba a hacer / nada

E. : ¿y pero cómo fue / te pusieron una pistola no sé?

I. : la verdad no sé no me acuerdo muy bien pero / iba en la micro iba atrás / y eran como las cuatro de la mañana / **de repente se sube un loco así como / ultra piola y se sienta al lado mío** y me dice me dice / ya huevón entrega todo / y yo no tenía nada pues / tenía un pendrive no más así que le dije puta si tengo esto no más / y se lo pasé (SCHI\_H13\_075)

(6) I: sí cuando tenía quince años / una sola vez en mi vida // muy cerca de donde vivo ahora / eh era como la / ocho y media / de la noche pero estaba claro porque era diciembre / venía de hacer un trabajo en la casa de una amiga // y me acuerdo súper bien qué // miré al tipo que medía como un metro diez / pero tenía una pinta de

maleante que no se la podía y miro y digo oh este loco me va a asaltar/ y después digo ah qué bonito los valores cristianos que tengo prejuzgando a la gente yo que voy por la vida estaba pensando eso **y suelta la mochila/ y me puso un cuchillo acá cachái en en el cuello / me puso un cuchillo / me agarró por atrás me tapó la boca** y me // plena luz del día te juro que estaba claro autos pasando por Vespucio y yo decía ahh qué bonito bueno / la cosa es que // como que / le dije ya // y el loco no me soltaba /// y me dio susto porque pensé que no quería mi mochila // quería algo más / quería mi honra (SCHI\_M13\_080)

En (5), el narrador pasa rápidamente a la complicación, además, de dar cuenta de una característica de quien le robó. Por último, en (6), después de la orientación también entrega elementos evaluativos, al decir lo que pensaba en esos momentos de la persona que se acercaba y que la asaltó.

En los ejemplos recién citados podemos observar que la complicación se presenta después de una apropiada contextualización y explicación de los hechos, a través de la orientación, además, de la combinación con elementos evaluativos. En general, la complicación se reduce a unas pocas cláusulas que dan cuenta de lo que pasó, de lo que se quería relatar. Además, no se aprecian grandes diferencias entre las narraciones de mujeres y las de los hombres, ya que se mantiene un cierto orden en que la orientación o el resumen se presentan primero, con elementos evaluativos, para llegar a la complicación. En algunos casos, la longitud del relato varía entre hombres y mujeres, siendo la de los hombres más cortas.

#### 4. 2. 4. Evaluación (E)

Labov (1972) considera la evaluación como la categoría más importante respecto de la estructura narrativa básica. La evaluación es el medio usado para indicar el “punto de la narración”, su razón de ser, para validar la narración y responde a las preguntas “¿por qué es relevante contarla?” y “¿entonces qué?” Esta unidad de la estructura narrativa es el elemento que asegura la diferenciación entre una buena y una mala narración. Según Shiro

(1998), lo que hace una historia más efectiva no es la frecuencia evaluativa, sino la forma en que esta se distribuye en la estructura narrativa. En relación con el lugar estructural de la evaluación, Labov (1972) aclara que se da a lo largo de la narración y no se centra en el punto culminante, además, ésta al igual que el resumen o la coda, puede o no aparecer en un relato, dependiendo del narrador.

De acuerdo con Soler (2004), los mecanismos de evaluación pueden ser estados afectivos, estados cognitivos, entre otros, que revisaremos, cuantificaremos y analizaremos con más detalle en el apartado 4.3 de análisis, siguiendo las propuestas de Soler (2004), Shiro (2003) y San Martín y Guerrero (2013) para guiar dicho análisis.

A continuación, realizaremos el análisis de este componente de la estructura narrativa, solo en términos de frecuencia de aparición en el corpus de estudio, atendiendo a las diferencias de sexo-género y diatópicas, que pudieran presentarse.

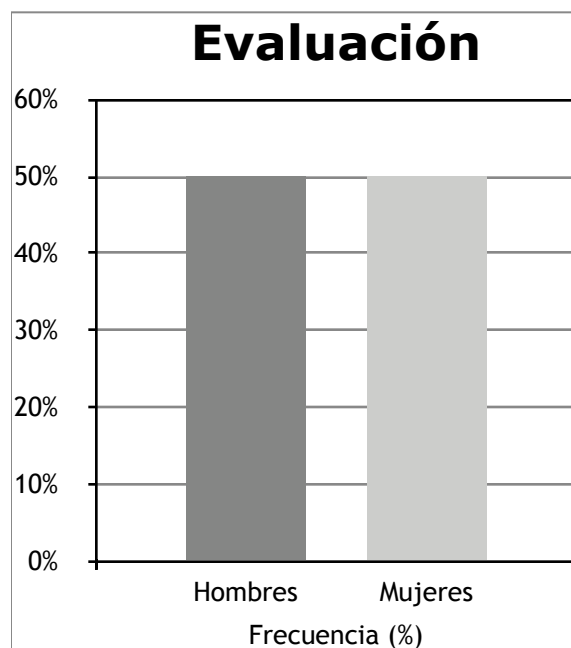
Tabla 10: Frecuencia y porcentaje de la evaluación, según sexo-género

Sexo-género	Evaluación	
	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	18	50,0%
Mujeres	18	50,0%
Total	36	100%

En las narraciones de nuestro corpus, todos los hablantes produjeron narraciones con evaluación (E), sin presentar diferencias de sexo-género, ni diatópicas. Esto tomando en cuenta que solo es un análisis de presencia/ausencia de este componente de la estructura narrativa.

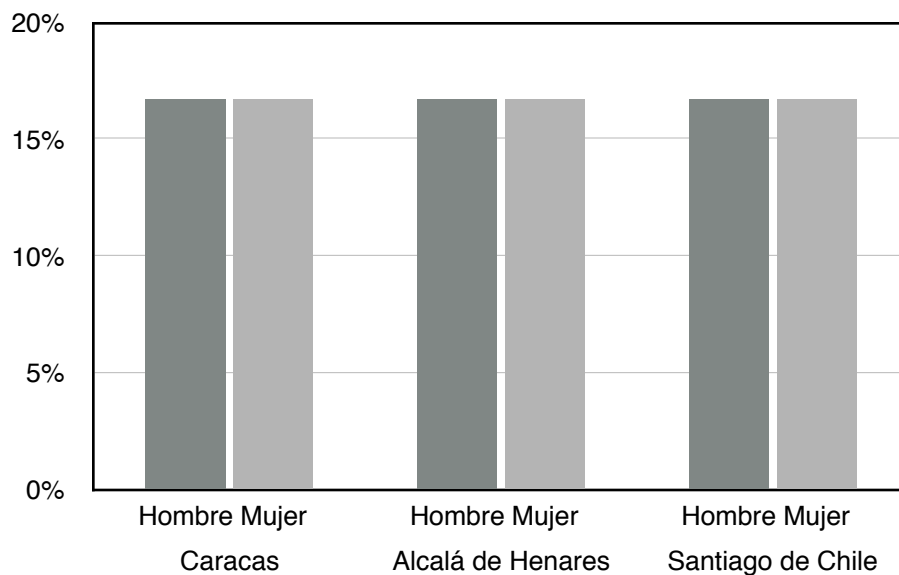
Para una mejor lectura de los datos, el gráfico 9 mostrará las diferencias de sexo-género presentadas en la tabla 10, en términos de porcentajes.

Gráfico 9: Porcentaje de evaluación (E), presentada en el corpus.



A continuación, en el gráfico 10 se mostrarán las diferencias de sexo-género por comunidad, donde podremos apreciar que la evaluación (E) en términos de frecuencia de aparición, no presenta diferencia alguna entre las comunidades de estudio.

Gráfico 10: Frecuencia porcentual de Evaluación por comunidad.



#### 4. 2. 5. Resolución (Re)

La resolución (Re), en términos de Labov (1967), es la porción de la secuencia evaluativa que sigue a la evaluación y, en general, muestra cómo se resuelve la complicación (Co) y responde a la pregunta ¿qué paso finalmente? Sin embargo, esta definición es de carácter estructural y como hemos podido notar en nuestro análisis, la estructura narrativa no es tan rígida y las partes del relato, pueden moverse con bastante libertad y aparecer o no, a voluntad del narrador. Nuestro análisis arrojó que, en comparación con los otros componentes de la estructura narrativa, la resolución presenta una frecuencia menor a la complicación y evaluación, en cambio, al compararla con el resumen o la coda, su frecuencia es mayor.

Tabla 11: Frecuencia y porcentaje de Resolución, según sexo-género

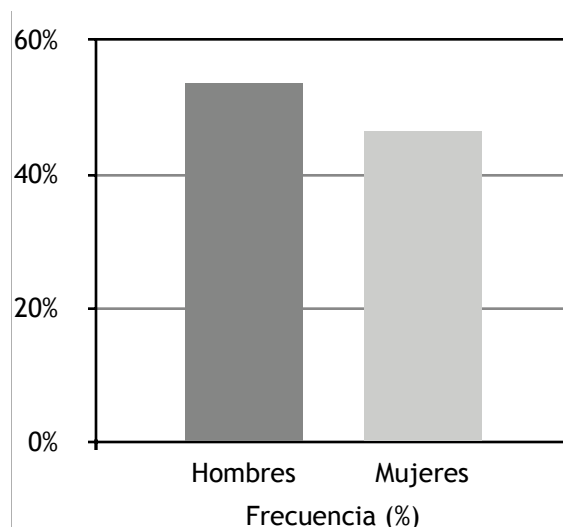
Sexo-género	Resolución	
	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	15	53, 6%
Mujeres	13	46, 4%
Total	28	100%

Como se aprecia en la tabla 11, los hombres presentan una mayor frecuencia en la utilización de resolución (Re) en las narraciones de nuestro corpus, a saber, 15 que corresponden al 53,6% del total de apariciones en el corpus, en cambio, las mujeres presentan una frecuencia total de 13, que equivale a un 46,4% de las resoluciones de nuestro corpus. En este sentido, Soler (2004) encuentra que los hombres utilizan con mayor frecuencia la resolución, en cambio, Guerrero (2009) muestra que son las mujeres quienes emplean este componente con mayor frecuencia.

Con el fin de ayudar a una mayor comprensión de los datos, presentamos el gráfico 11, donde se presentan las diferencias de género, en términos de porcentajes con respecto al componente de la estructura narrativa que se está analizando.



Gráfico 11: Porcentaje de resolución presentada en el corpus



En la tabla 12, presentamos la frecuencia y porcentaje de resolución (Re), con las diferencias por comunidad y sexo-género.

Tabla 12: Frecuencia y porcentaje de resolución.

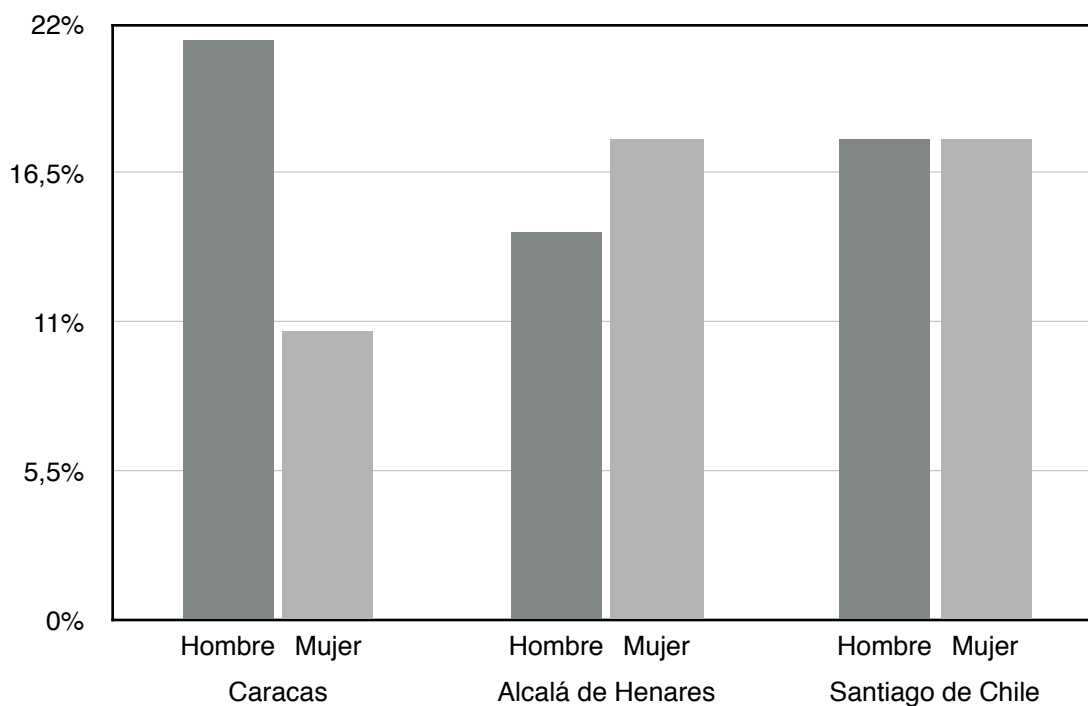
Comunidad	Sexo-género	Resolución	
		Frecuencia	Porcentajes
Caracas	Hombres	6	21,4%
	Mujeres	3	10,7%
Alcalá de Henares	Hombres	4	14,3%
	Mujeres	5	17,8%
Santiago de Chile	Hombres	5	17,8%
	Mujeres	5	17,8%
	Total	28	100%

En la tabla 12, primero podemos observar que en las tres comunidades existe, prácticamente, la misma cantidad de resolución en las narraciones, además de que es un componente bastante empleado en las tres comunidades. Segundo, podemos apreciar que no hay una tendencia general que se pueda extender a las tres comunidades en relación con el comportamiento narrativo de hombres y mujeres. En Caracas, los hombres presentan una

mayor frecuencia de resolución en comparación con las mujeres, con un 21,4% y un 10,7%, respectivamente. En Alcalá de Henares, los hombres presentan una frecuencia de 4, que equivale a un 14,3%, en cambio, las mujeres presentan una frecuencia mayor, con 5 apariciones en el corpus, que corresponde al 17,8%. Finalmente, en Santiago de Chile, en total, se presentan más narraciones con resolución que en las dos comunidades mencionadas con anterioridad, los hombres presentan una frecuencia total de 5, que equivale a un 17,8% y las mujeres presentan la misma frecuencia y porcentaje que los hombres, lo que en suma da una frecuencia de 10 narraciones con resolución para esta comunidad.

Con el fin de ayudar a una mayor comprensión de los datos, presentamos el gráfico 12, donde se presenta de manera detallada las frecuencias de estructuras narrativas, en términos de porcentajes, incluyendo las variables diatópicas.

Gráfico 12: Porcentaje de resolución en el corpus



A continuación, presentamos una selección de los ejemplos más representativos de esta categoría de la estructura narrativa:

(1) I: primero éramos amantes porque resulta que ella era novia de un amigo mío/ y/ y ella no sabía nada / y de verdad que desde que yo la conocí/ yo la veía ¿no? / bonita ¿no? / y eso fue hace mucho tiempo / hace mucho tiempo / y/ y bueno una vez ellos pelearon y discutieron y tal no sé qué / y / y yo la llamé / yo la llamé / porque el tipo se portó muy mal con ella y yo estaba que no me tengo que meter pero el tipo no se portó bien contigo y entonces bueno en su desesperación vamos a salir/ y yo vamos a salir y/ y **bueno/ nada nos dimos un beso y ya / al final ellos terminan y después pasan como cinco seis meses y nos empatamos ella y yo /** pero nos llevamos muy bien (CARA\_H13\_075)

(2) I: nunca en mi vida me habían robado/ me robaron en el 2001/ estuve paranoica como hasta el 2003/ este lo cual/ o sea yo siempre he sido muy previsiva/ o sea en la calle soy todo lo contrario de cuando estoy en un salón o un en un sitio/ que si estoy pendiente de todo lo que pasa a mi alrededor/ tengo muchos ojos/ veo lo que pasa y claro/ después de eso pues como que mis sentidos están más alerta todavía/ me robaron un 31 de diciembre/ yo iba saliendo/ mi familia y yo para casa de otra tía donde lo íbamos a celebrar y nos estábamos montando en el taxi/ pero este // esta cosa en cuestión que me robó/ él ya había pasado cerca/ pero típico que el 31 tú no estás pendiente de que te van a robar ni nada/ sino de que de ir a la comilona/ de echar bromas de lo que sea/ menos de que te van a robar y él ya había pasado/ mi mamá lo había visto/ pero ella lo que había pensado/ bueno de repente lo que él esta es/ bueno es 31 viernes en la noche/ de repente ya muchos están pasados de copitas/ y por eso no no / no nos alarmó ni mucho menos/ pero ya cuando nos estábamos montando en el taxi/ yo lo veo muy cerca y lo veo que va hacia mi mamá y entonces me meto yo en el medio y claro/ me jaló la cartera a mí porque era la que quedaba y bueno/ yo no sé de a donde me salió forcejear con él y él me alaba la cartera y yo se la alaba/ **hasta que bueno me sacó no un cuchillo sino el cuchillo y lo tenía tan cerca que yo obviamente le dije bueno llévatela /** esa es la única vez que me han robado (...)(CARA\_H13\_079)

En (1) el informante relata cómo, finalmente, terminan juntos él y la mujer. En (2) la resolución es breve y explica cómo la informante termina entregando lo que tenía al ladrón, además, hay que señalar que esta narración no termina en la resolución, porque luego la narradora agrega más información del asalto, aparte de una coda.

(3) I: (...) me dijeron ¿P por qué no haces imagen y sonido?/ y yo pregunté ¿qué es eso?/ mira es de- de la radio/ de música/ de tal/ de-/ pues/ manejar equipos de sonido// fotografía y tal ¿no? algo un poco plástico bonito que me pueda interesar a mí// y al final me animaron un par de amigos y empecé con ellos a estudiar/ pero de hecho si esos amigos no hubieran estado conmigo en COU// pues ni hubiera conocido la carrera y seguramente estaría con derecho// en el paro como todo el mundo claro/// incluso estuve a punto de cambiarme de carrera también ¿eh? porque/ mis amigos claro eran de derecho/ y yo les decía ¡joder macho/ qué carrera más rara! no entiendo nada/ ahí en Madrid con gente súper rara/// imagen y sonido pues igual que bellas artes ¿no? gente un poco snob/ un poco

E: (hm) (hm) ¿sí?

I: sí sí gente . . .

E: los creadores

I: sí sí/ gente muy snob y yo/ pues soy bastante humilde ¿no? a ese nivel/ me costó un poco adaptarme al principio pero luego no/ **acabé la carrera y-/ y saqué algo beneficioso/// bien/ tardé siete años// fui a mi ritmo/ tampoco- tampoco fui a por ella así ¿no?/ aprobé y// todavía no tengo el título por cierto/ tengo que ir a pagarlo/ porque son doce mil pelas// me lo saqué hace cuatro ya// y- y bien/ es una carrera interesante/// interesante sí (ALCA\_H13\_02)**

(4) I: / yo/ una vez salí con un chico cinco o seis meses/// cinco o seis meses/ y un día fuimos al cine y me dijo que le diera un beso// y yo digo ¡huy un beso muchacho qué dices tú! y yo decía madre mía pero si a mí este chico me gusta y por qué no me dejaré que me dé un beso// eso lo pensaba yo después/// ya ves tú ahora para ir un chico con una chica cinco meses

E: cinco o seis meses bueno ya/

I: y no darle un beso y yo decía madre mía digo// y el caso que a mí me gusta digo pero// es que

E: claro/ casi es la-// van de un extremo a otro// es que es eso

I: digo pero es que si me digo:-/ es que si me dejo be- de darme un beso luego me va a decir que si soy un poquito . . . // **y luego (m) no-/ de hecho luego me dejó porq- por eso porque decía que era una piedra muy dura y tal/ y una amiga mía le dice pues ¿no ibas tú con A? dice/ (bah) pues si esa es una roca si es más dura que . . . / y digo yo ves// o sea que si te dejabas malo y si no te dejabas (ALCA\_M13\_04)**

En (3) el narrador relata cómo entró a su carrera para finalizar con cómo la acabó, en cuantos años la sacó y lo que aún le queda por hacer. En (4), la narradora procede de la misma forma que los ejemplos anteriores, es decir, contando cómo se resuelve su narración.

(5) E: ¡qué fome! ¿oye y cuál ha sido el susto más grande que hay tenido?

I. : eeh una vez / con un amigo estábamos carreteando en Bellavista / y nos vinimos caminando para acá para para Matucana / íbamos caminando y de repente / típico en el centro de Santiago esa iglesia como antigua así como bien tétrica / íbamos caminando / y de repente escuchamos así como un coro aaaa y un un y varia gente así que lo repetía así aa y iba con un amigo y le digo / mono huevón / o sea ¿mono escuchaste eso? / **y mi amigo ya había salido corriendo así que yo tuve que salir corriendo / y después abrieron la puerta no sé yo salí corriendo** (SCHI\_H13\_075)

(6) trataron de mechearnos dos veces/ pero a mí nunca me mechearon/ porque ofrecí combos al que me quisiera mechear/ hubo gente de mide mi curso que los mechearon las dos veces / pasteles / pero me acuerdo que el primer día de clases / estábamos con una profesora / y la María Victoria // y llegaron y empezaban como / súper bully la cuestión porque empezaban como a mostrar tijeras por la por las ventanas y todo y la y ella la profesora cerró la puerta con llave / y llamó a los guardias / para como que nos escoltaran fuera de la universidad / y la gente que nos quería mechear / nos bloqueaba la salida / y claro ellos no podían / hasta la puerta de la universidad pero afuera / era problema nuestro / y yo / ya era más grande que era más grande que los que me querían mechear entonces en un momento dije no chao y cuando me vi en la puerta le dije a un gallo / era un hombre le dije / córrete o te juro que te voy a hacer llorar delante de todos tus tus amigos y te juro que lo voy a hacer y el loco me dejó pasar altiro y **me fui y me llevé a mis / tres amigas que me había hecho ese día / nos fuimos las tres corriendo** (SCHI\_M13\_080)

Finalmente, en (5) el narrador relata lo que finalmente pasó, es decir, que salió arrancando al igual que su amigo, además, en este caso el relato finaliza con la resolución. En (6), la narradora procede de la misma manera que en el ejemplo anterior, de manera que con la resolución termina su relato.

La resolución es la que indica cómo se resuelve y termina la complicación y es lo que podemos observar en los ejemplos precedentes. La longitud de este elemento varía de narración en narración, no habiendo una diferencia significativa entre hombres y mujeres. En algunos casos, la narración acaba en la resolución, pero en otros, puede seguir con elementos evaluativos o, incluso, con la coda. Aunque en el caso de los ejemplos presentados, la mayoría finaliza con la resolución.

#### 4. 2. 6. Coda (Co)

Como ya señalamos con anterioridad, la estructura narrativa puede variar. Usualmente las narraciones terminan con la resolución, sin embargo, en algunos casos, la coda puede aparecer como un elemento adicional, para indicar al oyente que la narración ha terminado. Labov (1972), plantea que la coda corresponde a cláusulas libres, ubicadas al final de la narración. Puede contener apreciaciones generales sobre lo narrado, pareciendo desconectada de la narración en sí, por lo que es común que el tiempo verbal se adapte al contexto en que se está narrando, regresando al momento de la enunciación, haciéndole saber a su oyente que la narración ha concluido.

A continuación, en la tabla 13, presentaremos las frecuencias y los porcentajes.

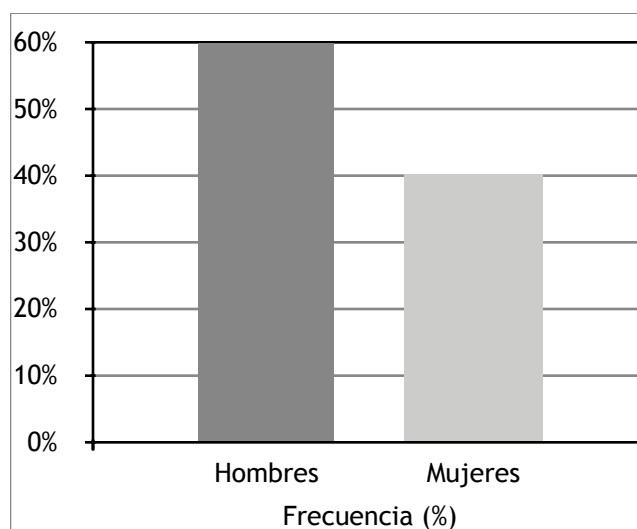
Tabla 13: Porcentaje y frecuencia coda, según sexo-género

Sexo-género	Coda	
	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	12	60%
Mujeres	8	40%
Total	20	100%

Como es apreciable en la tabla 13, los hombres en general presentan una frecuencia de 12, que equivale al 60% de las codas encontradas en el corpus, en cambio, las mujeres presentan una frecuencia de 8, que equivale al 40% del total de codas encontradas en el corpus, presentando menos casos que los hombres. Estos resultados se pueden comparar con los del trabajo de Soler (2004), donde ella encuentra que los hombres utilizan más la coda, al igual que en nuestros resultados.

Para ayudar a una mayor comprensión de los datos, presentamos el gráfico 13, donde se presentan los datos de la tabla 13, en términos de porcentajes con respecto al componente de la estructura narrativa que se está analizando.

Gráfico 13: Porcentajes de coda, según sexo-género.



A continuación, presentamos la tabla de frecuencia y porcentaje de la coda registrada en el corpus, por comunidad.

Tabla 14: Frecuencia y porcentaje de coda, según sexo-género y comunidad

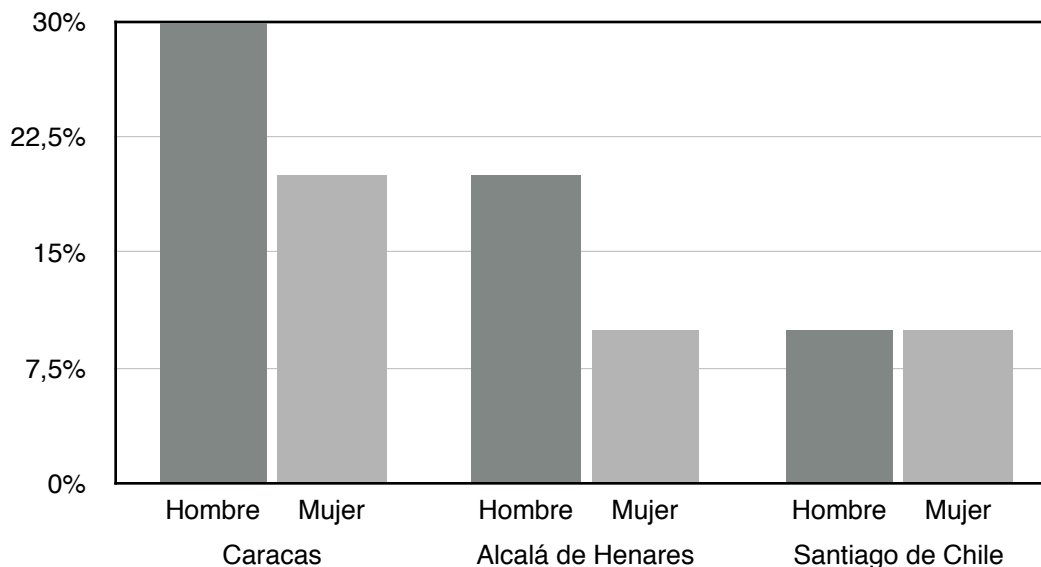
Comunidad	Sexo-género	Coda	
		Frecuencia	Porcentajes
Caracas	Hombres	6	30%
	Mujeres	4	20%
Alcalá de Henares	Hombres	4	20%
	Mujeres	2	10%
Santiago de Chile	Hombres	2	10%
	Mujeres	2	10%
	Total	20	100%

En la tabla 14, los datos arrojan que la frecuencia de los hombres tiende a ser mayor o igual a la frecuencia de las mujeres. Además, podemos observar que es en Caracas donde se emplea más este componente de la estructura narrativa. En Caracas, los hombres presentan una frecuencia de 6, que equivale a un 30% del total, en cambio, las mujeres presentan una frecuencia de 4, que equivale a un 20% del total. En Alcalá de Henares, los hombres presentan una frecuencia mayor a la de las mujeres, con 4 narraciones con coda, lo que equivale a un 20% del total y las mujeres, por su parte, presentan una frecuencia de 2, que equivale a un 10% del total del corpus de narraciones con coda. En Santiago de Chile, tanto hombres como mujeres presentan la misma frecuencia y porcentaje, con una frecuencia de 2 y un porcentaje de 10%, cada uno.

Con el fin de ayudar a una mayor comprensión de los datos, presentamos el gráfico 14, donde se presenta de manera detallada las diferencias de sexo-género, en términos de porcentaje, por comunidad.



Gráfico 14: Porcentaje de coda , según sexo-género y comunidad



Al realizar un análisis estadístico, con el programa SPSS 22, la prueba chi-cuadrado arrojó que  $p=0,043$ , en otras palabras, que existe una incidencia del azar menor al 5%, lo que indica que los comportamientos de nuestro corpus de análisis se pueden extender a la población de la que fue extraída la muestra. Esto quiere decir que los datos presentados en la tabla 14 y el gráfico 14 se pueden extrapolar a las respectivas poblaciones de estudio.

A continuación, presentamos una selección de los ejemplos más representativos de esta categoría encontrados en el corpus.

- (1) I: (...)llegó mi otro primo y buscamos las sábanas /una sábana blanca / la pusimos encima de él/ después lo dejamos vestidito / por si algún curioso / que la gente lo quiere ver/ le pusimos una sábana para que vieran que no había nada / y entonces agarramos/ gracias a dios a nadie se le ocurrió la brillante idea de decir no destápalo porque / entonces le pusimos una foto y no sé qué cosa/ y bueno después / como siempre cuando hay una cosa vamos los primos / nosotros / nosotros mismos **y eso fue lo que pasó en ese día**/ pero malísimo la pasamos noviembre y diciembre / este el año pasado / primera vez que como paso eso en la familia/ dos muertes así trágicas en la familia // muy impresionante (CARA\_H13\_073)

(2) I: (...) bueno es 31 viernes en la noche/ de repente ya muchos están pasados de copitas/ y por eso no no / no nos alarmó ni mucho menos/ pero ya cuando nos estábamos montando en el taxi/ yo lo veo muy cerca y lo veo que va hacia mi mamá y entonces me meto yo en el medio y claro/ me jaló la cartera a mí porque era la que quedaba y bueno/ yo no sé de a donde me salió forcejear con él y él me alaba la cartera y yo se la alaba/ hasta que bueno me saco no un cuchillo sino el cuchillo y lo tenía tan cerca que yo obviamente le dije bueno llévatela / **esa es la única vez que me han robado** // me acababa de comprar mi celular/ cosa que me dolió muchísimo/ porque el anterior me lo había regalado mi novio pero/ **esa es la única que vez que sí/ que me ha pasado algo traumático/ realmente/ entonces yo saqué la conclusión de que uno no debe juzgar a las personas por como se ve pero muchas veces** (CARA\_M13\_079)

En (1) y en (2) se puede apreciar que la narración continúa después de la coda, adjuntado evaluaciones y más detalles de lo ocurrido, incluso, en (2), se vuelve a presentar una coda, de manera que la conclusión que saca la informante tiene un sentido de moraleja.

(3) I: (...) se cayó la chica en el barranco/ y ahí había un montón de tíos cachas/ enormes/ que estaban todo el día haciendo gimnasia o algo así// y todos se quedaron mirando a la chavala que se caía en el barranco y además/ que estaba el barranco y había como un/ riachuelo// o sea o un río o algo había/ yo me acuerdo que había agua/ y yo fui el que me tiré/ y ni nadaba bien/ ni: sabía hacer escalada/ ni nada de nada// y vamos/ luego la gente nos contó que nos podíamos haber matado/ no ella/ porque ella se había quedado en la piedra sino yo// y vamos no me lo pensé// **ha sido la única vez**// (ALCA\_H13\_03)

(4) I:(...) digo «¡ah! bueno pues esto no lo sabía yo/// esto lo podías haber avisado para saberlo por lo menos»//

E: me parece increíble ¿hace cuántos años fue eso?/

I: pues tres/ años o así/// a mí lo que me cabreó no fue que se me fuera la luz es que/ por lo menos me hubiera avisado// de que había que echar ahí cada cierto tiempo una moneda/// **y luego nada/// anécdotas muchas**// (ALCA\_M13\_05)

En (3) y (4) los informantes resumen la narración explicando que ha sido la única vez que le ha pasado algo así o que tiene otras anécdotas, quizá menos importantes como para ser contadas. Claramente, regresan al presente a través de la coda y además, dan fin a su relato.

(5) I: (...) finalmente cuando estaba como a punto de // o sea/ ya se había parado en el fondo y yo lo tenía como en frente y estaba a punto de agarrarme para / para quitarme la cuestión y quien sabe que hacer que otra cosa cachai el metro justo ahí llegó a a Baquedano/ me acuerdo y se metió un guardia// entre otras personas/ entonces ahí el loco como que yo lo tenía al frente el loco como que me dio la mano como pretendiendo que yo era un amigo suyo cualquier huevada y se fue pues/ y yo ahí quedé para adentro no más en el fondo como que/ le di la mano también/ o sea como que reaccioné/ no sé/ como// no sé o sea como que no la pensé mucho el loco estiró la mano y yo como un poco para adentro como que se la di y el loco se fue no más// **y esa ha sido como la la que estuve más cerca** (SCHI\_H13\_074)

(6) I: (...) y después el paseo a la playa // pero además, de eso hubo una mmm // había una ceremonia como ¿de iniciación? dónde / dónde se hacían como rituales eh / como de chamanes eh / y entonces se / se en el fondo apuntaban todas a las / las emociones / a /a al sentir / al tacto / al gusto /entonces uno tenía que ir pasando como por túneles donde uno iba viviendo distintas situaciones // **y eso fue súper entretenido / ahora algo como bien exclusivo de mi / como de mi carrera** (SCHI\_M13\_081)

En (5), el narrador procede de manera similar a (3), ya que da cuenta del carácter de único o contable de su anécdota, es decir, termina su relato señalando lo terrible de lo ocurrido: es en la que estuvo más cerca de haber sido asaltado. Finalmente, en (6), la informante agrega una evaluación y una información extra que le permiten regresar al presente y terminar, así, su narración.

En los ejemplos recién citados podemos ver que en general la coda se encuentra al final de la narración, regresando al presente a través de un comentario que mezcla, algunas veces, evaluación y una conclusión de lo narrado. En cuanto a la utilización por parte de hombres y mujeres, no se ve mucha diferencia en cómo utilizan la coda, que en general es breve y finaliza el relato, en algunos casos.

En suma, podemos señalar que hay cuatro componentes de la estructura narrativa que son más utilizados por hombres y mujeres en las tres comunidades, a saber, orientación, complicación, evaluación y resolución, de manera que parecieran ser los componentes básicos en una narración de experiencia personal. En cambio, el resumen y la coda, presentan una frecuencia mucho menor, por lo que son componentes prescindibles. Además, cabe destacar que la coda presentó significación estadística por comunidad, esto implica que los hallazgos de nuestra investigación en relación a este componente de la estructura narrativa se pueden extender a la población de la que fue extraída la muestra.

#### 4. 3. Análisis del componente evaluativo

Para el análisis del componente evaluativo en las narraciones, nos basaremos en los planteamientos de Soler (2004), Shiro (2003), San Martín y Guerrero (2013), considerando, emociones, cogniciones e intensificadores (Soler, 2004), percepción (Shiro, 2003) y discurso referido (San Martín y Guerrero, 2013). Lo que pretendemos en este apartado es dar cuenta de las posibles diferencias de sexo-género en dichas categorías evaluativas, entre las comunidades de estudio. Para ello presentaremos las frecuencias de aparición y los porcentajes por categoría evaluativa, además, de realizar un análisis estadístico

Para comenzar nuestro análisis de categorías evaluativas, presentamos a continuación, la tabla general de frecuencia de dichas categorías presentes en nuestra muestra de 36 narraciones.

Tabla 15: Frecuencia general de categorías evaluativas empleadas en el corpus

Categorías evaluativas										
Sexo-género	EMO	COG	INTEN	PERC	Discurso referido					Total
					Discurso directo			Discurso indirecto		
					DDC	DDL	DDPRO	DIC	DIN	
Hombres	10	30	46	47	23	40	20	5	11	232
Mujeres	25	66	65	31	54	18	1	9	3	272
Total	35	96	111	78	77	58	21	14	14	504

Como se observa en la tabla 15, tanto hombres como mujeres desarrollan narraciones con estas categorías evaluativas, según las definiciones de los autores nombrados en la introducción de este capítulo, y podemos observar cómo, en términos generales, las mujeres tienen una frecuencia mayor que los hombres, con 272 apariciones en el corpus, en contraposición a una frecuencia de 232 de los hombres. Es interesante notar que en otros estudios este resultado se mantiene, es decir, que los hallazgos indican que son las mujeres quienes presentan más evaluaciones en los relatos. Esto se puede ver en el estudio de Soler (2004) y de Guerrero (2009).

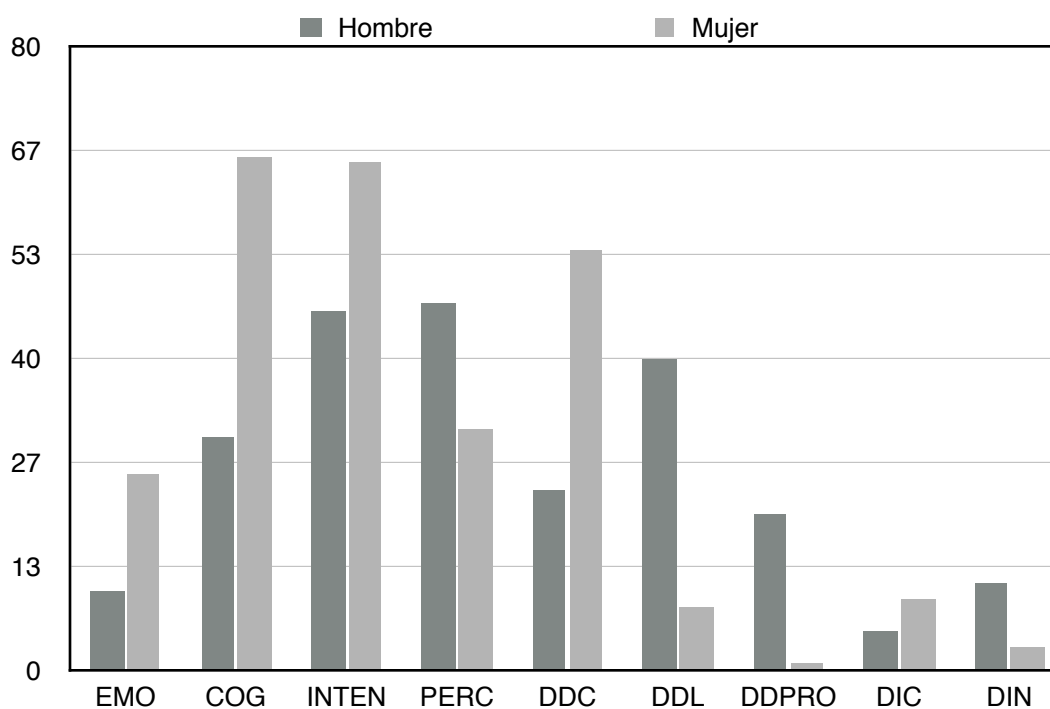
En el caso de la categoría emoción (Emo), podemos ver cómo los hombres presentan una frecuencia menor a la de las mujeres, con una frecuencia de 10 en comparación con 25, de las mujeres. En el caso de la categoría cognición (Cog), podemos ver que las mujeres duplican la frecuencia de aparición de los hombres, presentando 66 apariciones en el corpus, en comparación a una frecuencia 30, que presentaron los hombres. Además, cabe destacar que esta categoría es la segunda con mayor frecuencia en el corpus, con 96 apariciones en el corpus. En la categoría intensificación (Inten), los hombres presentan 46 apariciones en el corpus, en cambio, las mujeres presentan una frecuencia mayor a la de los hombres, con 65 apariciones. Cabe destacar que esta categoría es la que presenta una mayor frecuencia en el corpus, después del discurso referido, con un total de 111 apariciones.

En la categoría evaluativa percepción (Perc), los hombres presentan una frecuencia mayor a la de las mujeres, con 47 apariciones, en contraste con 31 apariciones en el corpus, que fueron generadas por mujeres. es posible añadir que en el estudio de Shiro (2003), la autora encontró que la percepción es uno de los componentes de la estructura narrativa más utilizados.

En el discurso referido (DR), utilizamos la diferenciación hecha por San Martín y Guerrero (2013), quienes encuentran tres subvariantes para el discurso directo (DD) y dos para el indirecto (DI), a saber, discurso directo convencional (DDC), discurso directo libre (DDL), discurso directo con pronombre personal (DDPRO), discurso indirecto convencional (DIC) y discurso indirecto narrativizado (DIN). Es importante destacar, que al sumar las frecuencias de todos los discursos referidos (DR), esta es la categoría evaluativa que presenta una mayor frecuencia en el corpus, con un total de 184 apariciones en el corpus. En la subcategoría evaluativa, discurso directo convencional (DDC), los hombres presentan 23 apariciones en el corpus, en cambio, las mujeres presentan 54, presentando una evidente mayor frecuencia. En la subcategoría, discurso directo libre (DDL), los hombres presentan una mayor frecuencia que las mujeres, con un total de 40, sobre 18 apariciones en el corpus. En la subcategoría discurso directo con pronombre personal (DDPRO), los hombres presentan una frecuencia de 20, frente a una frecuencia de 1, por parte de las mujeres. En la subcategoría discurso indirecto convencional (DIC), los hombres presentan una frecuencia de 5, en contraposición a las mujeres, quienes presentan una frecuencia de 9 en el corpus. Finalmente, en la subcategoría discurso indirecto narrativizado (DIN), los hombres presentan una frecuencia de 11, frente a una frecuencia de 3 de las mujeres.

A continuación, a fin de valorar con mayor claridad una lectura comparativa de los datos, presentamos el gráfico 15.

Gráfico 15: Frecuencia de categorías evaluativas, según sexo-género



A continuación, para mostrar con mayor detalle los resultados de frecuencias en las categorías evaluativas en nuestro corpus, presentamos la tabla 16, donde se presentan las diferencias de sexo-género en las comunidades de estudio.

Tabla 16: Frecuencia de categorías evaluativas en el corpus, por comunidad.

Comuni- dad	Sexo- género	Categorías evaluativas								
		EMO	COG	INTEN	PERC	Discurso Referido				
						Discurso Directo			Discurso Indirecto	
						DDC	DDL	DDPRO	DIC	DIN
Caracas	Hombres	4	9	20	18	13	34	20	2	8
	Mujeres	15	34	28	15	8	4	0	1	1
Alcalá de Henares	Hombres	2	9	14	20	4	1	0	1	1
	Mujeres	6	15	16	8	26	4	0	4	2
Santiag o de Chile	Hombres	4	12	12	9	6	5	0	2	2
	Mujeres	4	17	21	8	20	10	1	4	0
Total		35	96	111	78	77	58	21	14	14

Los datos presentados en la tabla 16, muestran que hay dos categorías evaluativas que presentan mayor frecuencia, a saber, intensificaciones y discurso referido, con 111 y 184 apariciones respectivamente.

En la categoría evaluativa emoción (EMO), las mujeres presentan una frecuencia mayor, en las comunidades de Caracas y Alcalá de Henares, en cambio, en Santiago de Chile, tanto hombres como mujeres presentan la misma frecuencia, además, es importante destacar que Caracas es la comunidad que presenta mayor frecuencia de emociones.

En la categoría cognición (COG), las mujeres presentan una frecuencia mayor en las tres comunidades en cuestión; es destacable, el hecho de que en Caracas se presenta una mayor frecuencia de casos de esta categoría. En Caracas las mujeres presentan 34 apariciones en el corpus, en contraste con 9 apariciones producto de narraciones efectuadas por hombres; en Alcalá de Henares, las mujeres presentan 15, en cambio, los hombres presentan una frecuencia de 9; en Santiago de Chile, las mujeres presentan una frecuencia de 17, en contraste con una frecuencia de 12 apariciones en las narraciones efectuadas por



hombres. En la categoría evaluativa intensificación (INTEN), las mujeres muestran una frecuencia mayor que los hombres, en las tres comunidades en estudio; restando Caracas una mayor frecuencia en el total de apariciones de esta categoría; en esta comunidad, las mujeres muestran 28 apariciones, en cambio, los hombres presentan una frecuencia de 20; en Alcalá de Henares, las mujeres presentan una frecuencia de 16 y los hombres de 14, podemos notar que esta diferencia no es tan significativa; en Santiago de Chile, las mujeres presentan 21 apariciones en el corpus, en contraste a un 12 casos que presentan los hombres en el corpus.

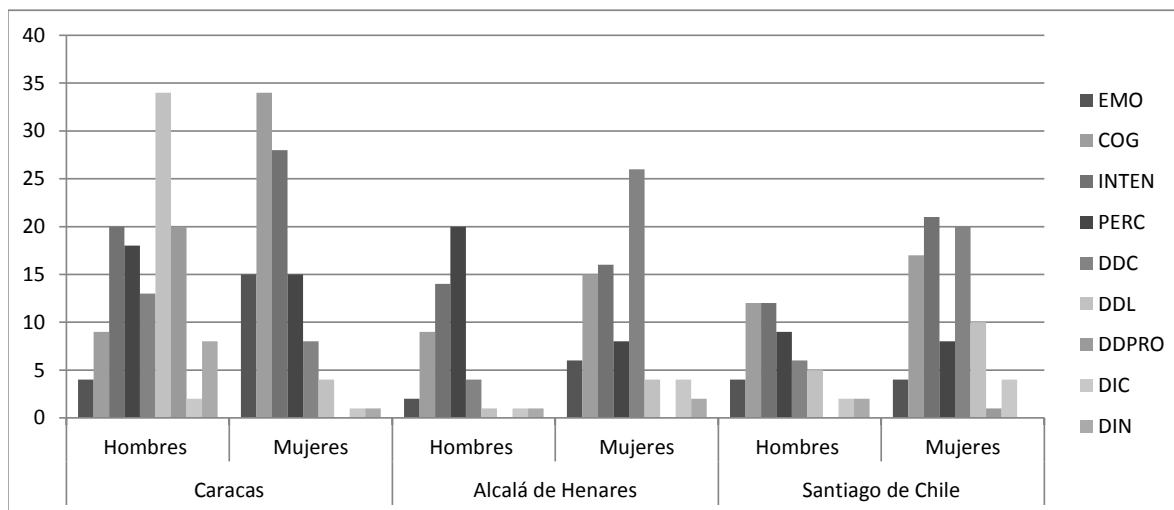
En la categoría evaluativa percepción (PERC); los hombres presentan una frecuencia mayor a la de las mujeres en las tres comunidades de estudio, destacando Caracas, como la comunidad con mayor frecuencia en esta categoría; en esta última los hombres presentan una frecuencia de 18, en cambio, las mujeres presentan 15; en Alcalá de Henares, los hombres muestran 20 casos en esta categoría en el corpus, en cambio, las mujeres presentan solo 8 casos en el corpus; en Santiago de Chile, los hombres presentan una frecuencia de 9 y las mujeres presentan 8 casos, además, en el caso de esta comunidad, la diferencia entre narradores de distinto sexo-género, es casi mínima.

En la categoría discurso referido, la comunidad que presenta una mayor frecuencia es Caracas, con un total de 91 apariciones en el corpus. En la subcategoría evaluativa discurso directo (DD), Caracas, presenta una mayor frecuencia de discurso directo, que las otras dos comunidades de estudio; en la subcategoría evaluativa discurso indirecto (DI), destaca Caracas con una frecuencia mayor de esta subcategoría, que las demás comunidades de estudio. En las subcategorías del discurso directo, encontramos que en el discurso directo convencional (DDC), Alcalá de Henares destaca con una frecuencia mayor a la de las otras dos comunidades; donde las mujeres presentan una frecuencia de 26, en contraposición, a una frecuencia de 4, por parte de los hombres; en la subcategoría discurso directo libre (DDL), Caracas destaca con una mayor frecuencia, que las otras dos comunidades de estudio, y no existe alguna tendencia de comportamiento en cuanto a la variable sexo-género, ya que cada comunidad presenta un comportamiento único para esta

subcategoría evaluativa; en el discurso directo con pronombre personal (DDPRO), destaca Caracas con una frecuencia de 20, que equivale al 95% del total del corpus, lo que a nuestro juicio, coincide con la presencia fortuita de un narrador poco común, ya que en el resto de las comunidades, la aparición de esta subcategoría evaluativa es casi nula. En las subcategorías del discurso indirecto (DI), la tabla de frecuencias indica que en la subcategoría discurso indirecto convencional, Santiago de Chile presenta una mayor frecuencia de esta subcategoría evaluativa, e indica que tanto en esta comunidad, como en Alcalá de Henares , las mujeres tienen una frecuencia mayor a la de los hombres, en cambio, en Caracas, son los hombres los que presentan una frecuencia mayor, diferencia que es mínima; en la subcategoría evaluativa discurso indirecto narrativizado (DIN), destaca la comunidad de Caracas, presentando una mayor frecuencia de este recurso evaluativo, que las demás comunidades de estudio.

Con el fin de ayudar a una mayor comprensión de los datos, presentamos el gráfico 16, donde se presenta de manera detallada las frecuencias de los recursos evaluativos estudiados, incluyendo las variables diatópicas.

Gráfico 16: Frecuencia de categorías evaluativas por comunidad.



#### 4. 3. 1. Emoción

Las emociones, al entregar información sobre el mundo interior de los personajes, permite al narrador desarrollar su identidad, además, de generar empatía con el oyente (Soler, 2004). Esta subcategoría, como veremos, es utilizada tanto por hombres como mujeres, con algunas diferencias.

En la tabla 17 presentamos la frecuencia y porcentaje de la emoción, incluyendo la variable sexo-género.

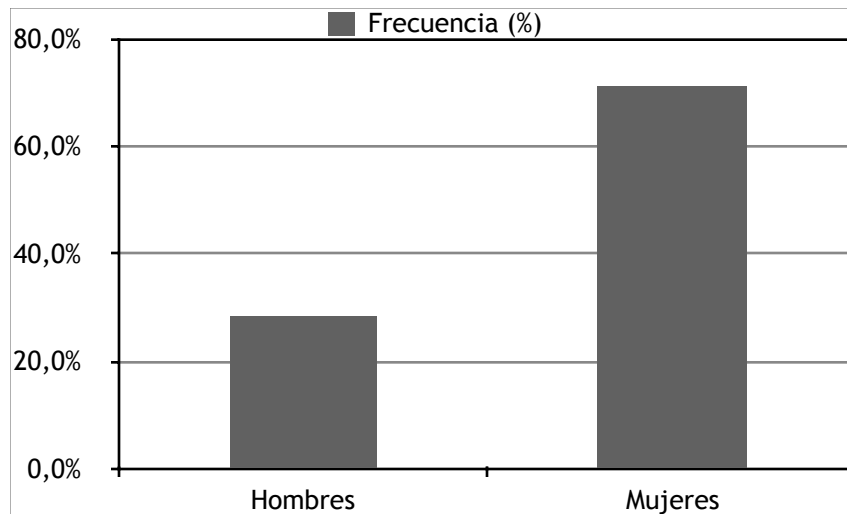
Tabla 17: Frecuencia y porcentaje de la emoción, según sexo-género

Sexo-género	Emoción	
	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	10	28, 6%
Mujeres	25	71, 4%
Total	35	100%

De acuerdo con la tabla 17, las mujeres registran una frecuencia de 25 y un porcentaje del 71, 4%, en cambio, los hombres presentan una frecuencia de 10 y un porcentaje equivalente del 28, 6%. En este sentido, las mujeres duplican las apariciones de emociones a las de los hombres. El resultado de nuestra investigación para esta categoría evaluativa coincide con los hallazgos de Guerrero (2009).

En el gráfico 17 presentamos los datos de la tabla 17.

Gráfico 17: Gráfico de porcentaje de la emoción



Al realizar el test estadístico ANOVA, los datos para esta categoría evaluativa, muestran que la incidencia del azar es  $p=0,016$  para la variable independiente sexo-género y  $p=0,043$  para la variable independiente comunidad. En consecuencia, los comportamientos de nuestro corpus en correlación con la variable dependiente emoción (EMO) se pueden ampliar a la población de la que fue extraída la muestra.

En lo que sigue, revisaremos los datos registrados en el corpus, incluyendo además, la variable diatópica. En la tabla 18, presentamos la frecuencia y porcentaje de la emoción.

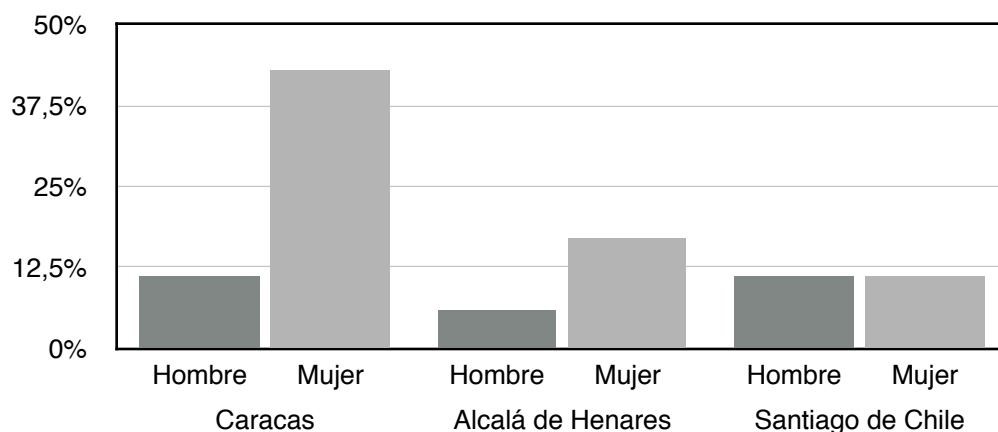
Tabla 18: Tabla de frecuencia y porcentaje de la emoción por comunidad.

Comunidad	Sexo-género	Emoción	
		Frecuencia	Porcentajes
Caracas	Hombres	4	11,4%
	Mujeres	15	42,8%
Alcalá de Henares	Hombres	2	5,7%
	Mujeres	6	17,1%
Santiago de Chile	Hombres	4	11,4%
	Mujeres	4	11,4%
Total		35	46%

La tabla 18 indica que en las tres comunidades las mujeres superan o igualan el registro de emociones de los hombres. En Caracas, los hombres registran una frecuencia de 4, que equivale al 11,4%, frente a las mujeres que triplican la de los hombres con una frecuencia de 15 y un 42,8%. En Alcalá de Henares, la diferencia no es tan drástica, pues los hombres registran una frecuencia de 2 y un 5,7%, en cambio, las mujeres tienen una frecuencia de 6 y un 17,1%. Finalmente, en Santiago de Chile, hombres y mujeres igualan el registro de apariciones en la emoción, con una frecuencia de 4, que equivale al 11,4%.

En el gráfico 18, presentamos los datos de la tabla 18, para poder visualizar mejor los resultados.

Gráfico 18: Porcentajes de emoción por comunidad



Al realizar el test estadístico ANOVA, los datos para esta categoría evaluativa, muestran que la incidencia del azar es  $p=0,016$  para la variable independiente sexo-género y  $p=0,043$  para la variable independiente comunidad, en consecuencia, los comportamientos de nuestro corpus en correlación con la variable dependiente emoción (EMO) se pueden ampliar a la población de la que fue extraída la muestra.

Por último, presentamos algunos ejemplos más representativos de la emoción encontrados en el corpus.

- (1) I: (...) no había problema que lo tuviesen sino que se las estaban echando / **y eso nos sacó la piedra / nos sacó la piedra** / entonces todas las pelotas eran para pegárselas a ellos en vez de jugar la idea era buscarle la cara a los tipos (CARA\_H13\_075).
- (2) I: (...) que yo soy amigo de él / y él está por publicar en enero/ en Colombia le van a publicar un primer libro de poemas de él porque siempre ha escrito narrativa/ novelas y cuentos / yo le hice el prólogo a ese texto/ **yo quedé muy emocionado** / ee/ y fui a llevárselo ¿no? (CARA\_H13\_076).
- (3) I: (...) y bueno como ya estaban de acuerdo en eso/ este ellos se casaron y nosotros bueno/ ¿qué pasó aquí? o sea ¿no hubo fiesta? la tradicional fiesta/ que todo el mundo/ la organización de que van a casar y no sé qué y bueno los tíos por parte de mi papá **se molestaron muchísimo** y cómo es eso/ de ella se va casar y no avisa (CARA\_M13\_082).
- (4) I: (...) cuando tenía buena voz/ porque ya no tengo muy buena voz/ trabajé/ hice de llanera/ hice de payasita/ mi mamá me sacaba una ropa/ me ponía la otra y ella sudaba/ sudaba y **yo feliz** (CARA\_M13\_079).

En (1), el narrador introduce la emoción antes la complicación, ya que por haberse enojado comienzan a tirar las pelotas a lo contrincantes en vez de jugar bien tenis. En (2), el informante indica cómo se sintió al ser quién prologará el libro de su amigo. En (3) y (4), las narradoras dan cuenta de cómo se sintieron ellas mismas u otras personas en relación a las acciones que ocurren.

- (5) I: (...) que hay que hacer con él ¿no? y bueno/ o sea que/ tampoco es una cosa del otro mundo/ **yo estoy contento** porque ¿sabes? yo nunca había trabajado en estos temas (ALCA\_H13\_01).
- (6) E: me parece increíble ¿hace cuántos años fue eso?/  
 I: pues tres/ años o así/// **a mí lo que me cabreó** no fue que se me fuera la luz es que/ por lo menos me hubiera avisado// de que había que echar ahí cada cierto tiempo una moneda (ALCA\_M13\_05).
- (7) I: pero-/ pero bueno// no// iba como un flan// **iba/ aterrorizada** y nada// al final// se superó bien (ALCA\_M13\_06).

En (5) y en (6), los informantes después de introducir su emoción, explican el por qué se sintieron así. En (7), la informante nos cuenta cómo se sentía y cómo terminaron las cosas.

(8) I: (...) yo lo tenía al frente el loco como que me dio la mano como pretendiendo que yo era un amigo suyo cualquier huevada y se fue pues/ y **yo ahí quedé para adentro** no más en el fondo como que/ le di la mano también (SCHI\_H13\_074).

(9) I: (...) y yo veo al Luciano perdido / así como un corre caminos que se ve el puro polvito / así corrió ese huevón nunca lo había visto correr tan fuerte // y yo le grito oye pero huevón / maricón / **yo me enojé** (SCHI\_M13\_079).

(10) I: (...) y el loco no me soltaba y **me dio susto** (SCHI\_M13\_080).

En (8), el narrador muestra cómo influyó su emoción en su manera de actuar, pues le dio la mano a quien e iba a robar sin reaccionar ni nada, porque esta “para adentro”. Por último, en (9) y (10), se puede observar lo mismo que en las anteriores narraciones, las informantes dan cuenta de lo que sintieron, que a veces sirve para explicar alguna acción, como en (9) que justifica lo que le gritó a su amigo al decir cómo se sentía.

Como podemos observar en los ejemplos, tanto mujeres como hombres utilizan las emociones de manera semejante, aunque como ya vimos en las tablas y gráficos, las mujeres tienden a utilizarlo en mayor cantidad. Además, se puede advertir que esta categoría se encuentra en cualquier parte de la narración, por ejemplo, antes de la complicación, como en (1), hacia el final de la narración, como en (6). En general, las emociones permiten dar cuenta del mundo interior de los narradores y de los personajes, además, de informarnos de lo que sentían frente a las cosas que les pasaban y, finalmente, permiten que el narrador genere empatía con el oyente a través de mostrar sus emociones (Soler, 2004).

#### 4. 3. 2. Cognición (Cog)

Esta subcategoría entrega información de los procesos cognitivos que tienen los protagonistas (Soler, 2004). Además, la cognición ayuda a crear la identidad de los personajes o protagonistas. En el análisis podremos ver que tanto hombres y mujeres emplean esta subcategoría, pero con algunas diferencias en las frecuencias. Esto lo presentamos en la tabla 19, que muestra la frecuencia y porcentajes de la cognición, en la variable sexo-género.

Tabla 19: Frecuencia y porcentaje de cognición, según sexo-género

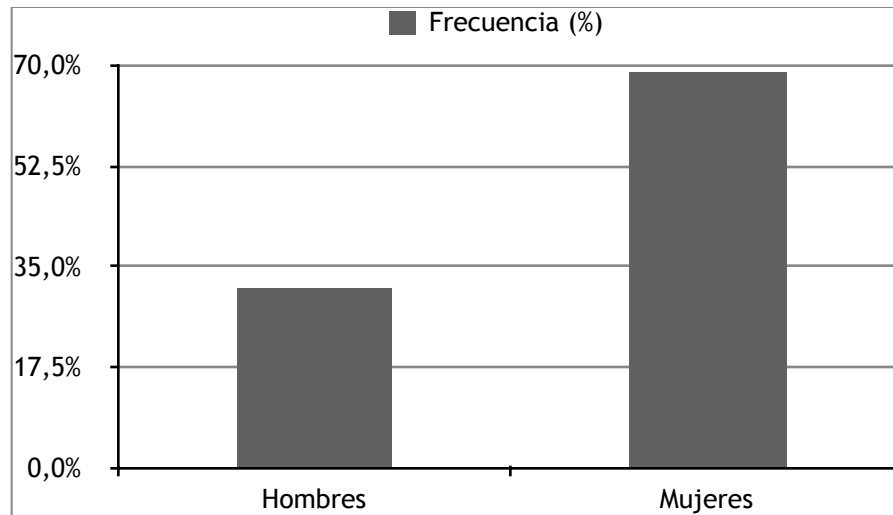
Sexo-género	Cognición	
	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	30	31,2%
Mujeres	66	68,8%
Total	96	100%

Como se puede observar en la tabla 19, las mujeres duplican la cantidad de cogniciones registradas en el corpus, con una frecuencia de 66 y un 68,8%, frente a una frecuencia de 30 por parte de los hombres, que equivale al 31,2%.

Para una mejor comprensión los datos de la tabla 19 presentamos el gráfico 19,



Gráfico 19: Porcentaje de cognición en la variable sexo-género



En la prueba chi-cuadrado, los resultados encontrados para la cognición según sexo-género, pueden extenderse a la población de la muestra, ya que esta prueba dio como resultado una incidencia del azar menor al 5%, es decir, que la mujeres empleen más la cognición se puede aplicar en la población de la que fue extraída la muestra.

En lo que sigue, presentamos la tabla 20 que muestra las frecuencias y porcentajes de la cognición por comunidad y por sexo-género.

Tabla 20: Frecuencia y porcentaje de la cognición por comunidad y sexo-género

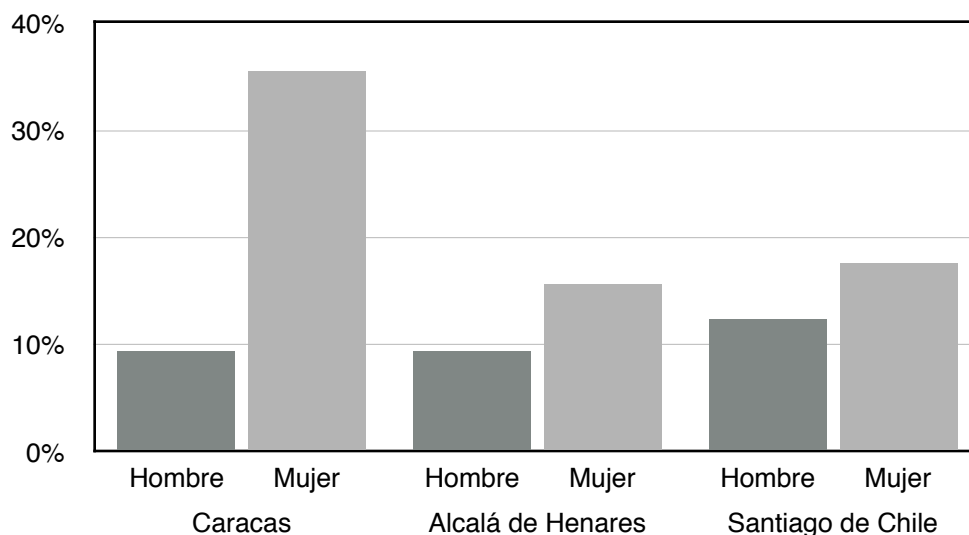
Comunidad	Sexo-género	Cognición	
		Frecuencia	Porcentajes
Caracas	Hombres	9	9,4%
	Mujeres	34	35,4%
Alcalá de Henares	Hombres	9	9,4%
	Mujeres	15	15,6%
Santiago de Chile	Hombres	12	12,5%
	Mujeres	17	17,7%
Total		96	100%

En la tabla 20, es posible observar que las mujeres presentan más cogniciones que los hombres en las tres comunidades en estudio. Es interesante notar que la comunidad que mayor frecuencia tiene en la cognición es Caracas, en cambio, las otras dos comunidades tienen una frecuencia similar.

En Caracas esta diferencia es importante, ya que las mujeres casi cuadruplican el resultado de los hombres, las primeras con una frecuencia de 34, que equivale a un 35,4% y los hombres con una frecuencia de 9 y un 9,4%. En Alcalá de Henares, las mujeres tienen una frecuencia de 15 y un 15,6%, frente a los hombres que tienen una frecuencia de 9, que equivale a un 9,4%. En Santiago de Chile, la diferencia entre hombres y mujeres ya no es tan grande, ya que los hombres tienen una frecuencia de 12, que equivale a un 12,5% y las mujeres una frecuencia de 17 y un 17,7%.

En el gráfico 20, podemos ver los datos de la tabla 20, con los porcentajes de la cognición.

Gráfico 20: Frecuencia porcentual de cognición por comunidad.



El análisis de varianza ANOVA arrojó que existe una incidencia del azar menor al 5% y por lo tanto, los resultados encontrados para la cognición (COG) en las diferentes comunidades pueden extenderse a la población de la muestra. De esta forma, el que las

mujeres presenten mayor cantidad de cognición se puede aplicar en la población de las tres comunidades, además, de, por ejemplo, la mayor frecuencia de cogniciones en Caracas respecto de las otras dos comunidades o la menor diferencia entre los hombres y mujeres en Santiago de Chile.

A continuación, presentamos los ejemplos más representativos de esta subcategoría.

- (1) I: (...) y yo así esa pudrición // entonces agarré y yo estoy así al lado de Carlitos porque **no sabía quién era Carlitos** (...) (CARA\_H13\_073)
- (2) I: (...) no sé a mí me encanta piedra mar/ **yo nunca pensaba que iba a conocer a Massiani ni / ni que iba a ser su amigo ni que iba a tener la oportunidad de prologar su primer libro de poemas** ¿no? y además, me sentía incluso orgulloso (...) (CARA\_H13\_076)
- (3) I: (...)si **recuerdo una vez en particular**, que a mi papá siempre le ha gustado viajar de noche, cosa que a mi mama no le gustaba (...) (CARA\_M13\_081)
- (4) I: (...) cada vez que abría los ojos mi papa estaba afuera/ despierto que no había dormido en toda la noche y que y **pensaba que mientras él estaba preocupado porque nosotras estábamos ahí y no nos pasara nada/ pues al mismo tiempo yo estaba preocupada porque él estuviera afuera y que lo pudieran atracar o que le pasara algo** (...) (CARA\_M13\_081)

En (1) y (2) se utilizan los verbos más comunes, además, en el segundo ejemplo se da un mayor detalle de lo que estaba pensando el protagonista. En (3) y (4) se ocupan verbos similares a las narraciones anteriores, igualmente especificando qué se pensaba al utilizar ese verbo.

- (5) I: (...) y bueno pues **me imagino que había estado ahorrando para comprarse el edredón** (...) (ALCA\_H13\_03)
- (6) I: (...) **yo recuerdo que hubo muchos conflictos con eso** (...) (ALCA\_H13\_01)
- (7) I: (...) pues nada// que la noche antes me di- **me di cuenta// de que había-// había metido una versión antigua de un capítulo** (...) (ALCA\_M13\_06)
- (8) I: (...) y yo decía madre mía pero si a mí este chico me gusta y por qué no me dejaré que me dé un beso// **eso lo pensaba yo después** (...) (ALCA\_M13\_04)

El narrador en (5) emplea un verbo menos común pero que igualmente expresa los procesos internos del protagonista: *imaginar*. En (6), (7) y (8) se muestra el mundo interno de los protagonistas, de la misma forma en que lo han hecho los anteriores narradores en los ejemplos.

(9) I: (...) **yo pensé que hasta ahí llegaba pues** (...) (SCHI\_H13\_074)

(10)I: (...) la verdad no sé **no me acuerdo** muy bien pero / iba en la micro iba atrás (...) (SCHI\_H13\_075)

(11)I: (...) porque **pensé que no quería mi mochila // quería algo más / quería mi honra** (...) (SCHI\_M13\_080)

(12)I: (...) entonces eso fue como un poco estresante en su minuto // ahora **yo sabía que existían alternativas de arreglarlo rápidamente** (...) (SCHI\_M13\_081)

Finalmente, en (9) y en (11), los narradores emplean unos de los verbos más típicos para expresar el mundo interno de los protagonistas, a saber, el verbo *pensar*. En (10), el narrador emplea otro verbo bastante común, *acordarse*. En (12), la narradora indica el conocimiento que tenía respecto de una situación y que se relaciona con su mundo interno.

En lo ejemplos citados podemos observar que los verbos más utilizados son *pensar*, *saber* y *recordar*. En la manera en que los narradores los utilizan no se ven grandes diferencias entre hombres y mujeres, a pesar de que son las mujeres quienes más los emplean. Este mecanismo permite entregar información de los procesos internos de los protagonistas (Soler, 2004) y de dar a conocer los pensamientos de estos.

#### 4. 3. 3. Intensificación

Los intensificadores son marcas que contribuyen a dotar de mayor fuerza o a enfatizar ciertas acciones que el narrador considera importantes; en esta categoría se incluyen los cuantificadores, que suelen ser los más frecuentes y las repeticiones, que serían menos frecuentes. En nuestro análisis de esta categoría no haremos diferencia en las subcategorías y solo contaremos ambos tipos, bajo el nombre de intensificación (INT).

A continuación, presentamos la tabla 21, que muestra las diferencias de sexo-género, en la frecuencia de esta categoría evaluativa en el corpus.

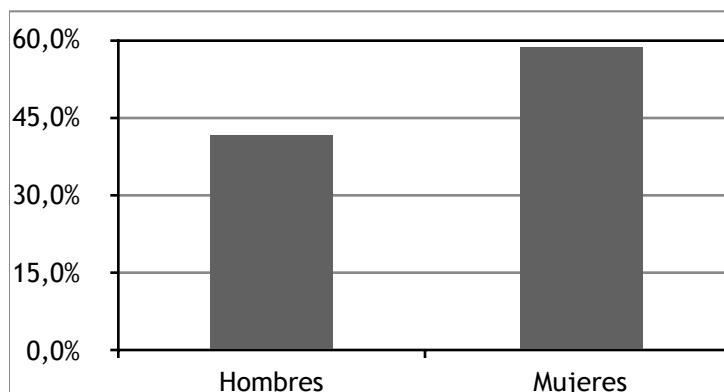
Tabla 21: Frecuencia y porcentaje de Intensificadores, según sexo-género

Sexo-género	Intensificación	
	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	46	41,4%
Mujeres	65	58,6%
Total	111	100%

En la tabla 21, podemos observar que son las mujeres quienes utilizan con más frecuencia la intensificación en sus narraciones. Las mujeres presentan una frecuencia de 65 con un porcentaje de 58,6%, en cambio, los hombres tienen una frecuencia de 46, que equivale a un 41,4%. En el trabajo de Soler (2004) se presenta el mismo hallazgo, es decir, que las mujeres emplean mayoritariamente los intensificadores.

En el gráfico 21, mostramos los datos de la tabla precedente.

Gráfico 21: Porcentaje de la intensificación (INT), según sexo-género



En lo que sigue, presentamos la tabla 22, que muestra la frecuencia y porcentaje de la intensificación considerando las comunidades.

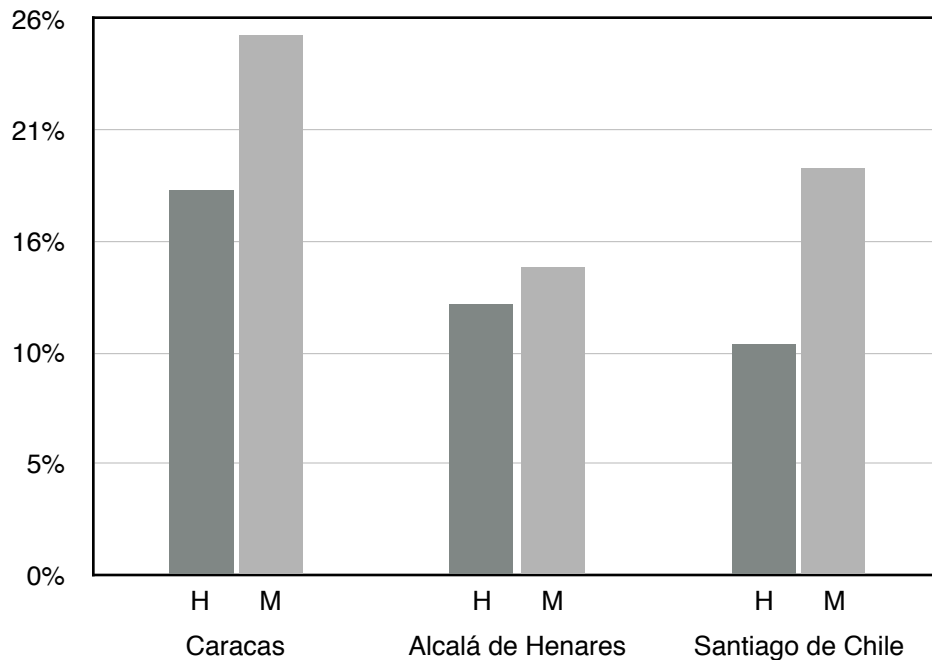
Tabla 22: Frecuencia y porcentaje de intensificación (INT) por comunidad

Comunidad	Sexo-género	Intensificación	
		Frecuencia	Porcentajes
Caracas	Hombres	20	18%
	Mujeres	28	25,2%
Alcalá de Henares	Hombres	14	12,6%
	Mujeres	16	14,4%
Santiago de Chile	Hombres	12	10,8%
	Mujeres	21	19%
Total		111	100%

En la tabla 22 es posible apreciar que en las tres comunidades las mujeres presentan una mayor cantidad de intensificadores. En Caracas, los hombres tienen una frecuencia de 20 con un porcentaje de 18%, en cambio, las mujeres tienen una frecuencia de 28, que equivale a un 25,2%. En Alcalá de Henares, la diferencia entre los dos sexo-géneros es menor, donde los hombres presentan una frecuencia de 14 y un 12,6%, frente a la frecuencia de las mujeres que es de 16 con un 14,4%. En Santiago, la diferencia entre hombres y mujeres es más significativa, pues los hombres tienen una frecuencia de 12, que equivale a un 10,8% y las mujeres una frecuencia de 21 y un 19%. Es interesante señalar que nuevamente es la comunidad de Caracas la que muestra mayor cantidad de intensificadores en comparación con las otras comunidades.

Para visualizar mejor los datos entregados en la tabla 22, presentamos el gráfico 22, con los correspondientes porcentajes de la intensificación por comunidad

Gráfico 22: Porcentaje de intensificación (INT) por comunidad



A continuación, presentamos los ejemplos más representativos del análisis de la categoría evaluativa intensificación.

- (1) I: (...) o sea no tenía masa encefálica/ no tenía cráneo/ no tenía nada/ no **tenía nada nada nada** (CARA\_H13\_073)
- (2) I: (...) porque hablaron ellos dos pero a partir de ahí salieron como **muchas ideas** / por ejemplo Harold le está haciendo una página web a Pancho (CARA\_H13\_076)
- (3) I: (...) me acaba de comprar mi celular / cosa que me dolió **muchísimo**/ porque el anterior me lo había regalado mi novio pero (...) (CARA\_M13\_079)
- (4) I: (...) y nada lo único que hice es llorar y llorar/ porque él no es así **muy** expresivo (CARA\_M13\_082)

En (1), el informante hace uso de la repetición para intensificar lo que quiere decir, a través de la repetición de la palabra *nada*. En (2) y en (3) el informante emplea un cuantificador bastante frecuente en la muestra, este es la palabra *muchos*. En (4), la

informante emplea una típica palabra para dar mayor fuerza a los enunciados, la que podremos ver, es utilizada por el resto de los narradores.

(5) I: (...) entonces bueno pues he tenido la oportunidad de ver un poco el funcionamiento de **todo** ese mundo// que está **muy** bien/ es **muy** práctico/ además, hoy día pues **todo** el mundo tiende/

E: sí

I: tiende a trabajar con un aparato de esos ¿sabes? (ALCA\_H13\_01)

(6) I: (...) y mi madre **nunca nunca** nos ha pegado/ nunca (ALCA\_H13\_03)

(7) I: (...) de hecho luego me dejó porq- por eso porque decía que era una piedra **muy** dura (ALCA\_M13\_04)

(8) I: (...) y entonces yo estaba allí **tan** tranquila un día/ a las once// y claro esta señora era **tan** puntual que había que estar allí a las once y si no te cerraba la puerta (ALCA\_M13\_05)

En (6), el narrador emplea la repetición para intensificar su enunciado. Es interesante notar que tanto en (6) como en (1) los narradores repiten palabras de negación para indicar, justamente, que algo nunca pasó o que no había nada. En (5) y (7), los narradores utilizan la palabra *muy*, que permite dar intensidad y más fuerza al adjetivo o palabra a la que acompaña. En (8), la informante emplea la palabra *tan* para intensificar una idea.

(9) I: (...) había **harta** gente pero nadie hizo nada (SCHI\_H13\_073)

(10)I: (...) típico en el centro de Santiago esa iglesia como antigua así como **bien** tétrica (SCHI\_H13\_075)

(11)I: (...) cuando iba caminando un día así como por la no era **muy** concu- no era **muy muy** grande la ciudad pero yo iba por una calle principal (SCHI\_M13\_079)

(12)I: (...) y eso fue **súper** entretenido / ahora algo como **bien** exclusivo de mi / como de mi carrera (SCHI\_M13\_081)

Finalmente, en (11), se puede ver que narradora utiliza una palabra frecuente en el corpus para dar fuerza a lo que dice. En (9), (10) y (12), se puede apreciar que los narradores utilizan otro tipo de palabra menos común, pero que igualmente funcionan para dar fuerza a las ideas. Estas palabras son *harta*, *bien* y *súper*.



En los ejemplos anteriores podemos ver como los intensificadores ayudan a dar fuerza a las cosas narradas. Son las mujeres quienes presentan más ocurrencias de intensificadores, sin embargo, podemos observar que no hay grandes diferencias en la manera de emplear esta subcategoría. Además, pareciera que los hombres tienden más a usar las repeticiones, como lo vemos en (1) y (6).

#### 4. 3. 4. Percepción

La percepción en términos de Shiro (2003) es cualquier cosa que sea percibida por los sentidos. En esta investigación adaptamos esta definición, considerando la percepción como la referencia a características atribuidas por el narrador a alguna persona, objeto o situación, es decir, como la alusión a características percibidas de alguna forma particular por el narrador, quien necesita explicitarlas en su relato. La percepción, como las anteriores categorías evaluativas, permite entregar información del mundo interior del narrador. En el análisis encontramos que tanto hombres como mujeres la emplean, pero con diferentes frecuencias.

En la tabla 23 presentamos la frecuencia y porcentaje de la percepción registrada en el corpus.

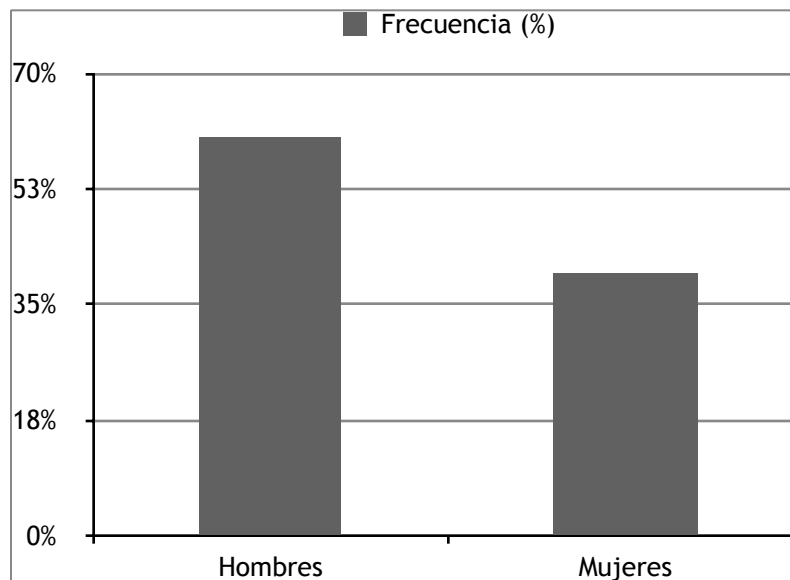
Tabla 23: Frecuencia y porcentaje de la percepción por sexo-género

Sexo-género	Percepción	
	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	47	60,3%
Mujeres	31	39,7%
Total	78	100%

Como podemos observar en la tabla 23, la frecuencia de percepciones de los hombres es mayor a la de las mujeres, con una frecuencia de 47 y un 60,3%, frente a las mujeres que tienen una frecuencia de 31, que equivale a un 39,7%.

A continuación, presentamos el gráfico 23 correspondiente a los datos de la tabla 23.

Gráfico 23: Porcentajes de la percepción



En lo que sigue, presentamos la tabla 24, que muestra la frecuencia y porcentaje de la percepción considerando las comunidades.

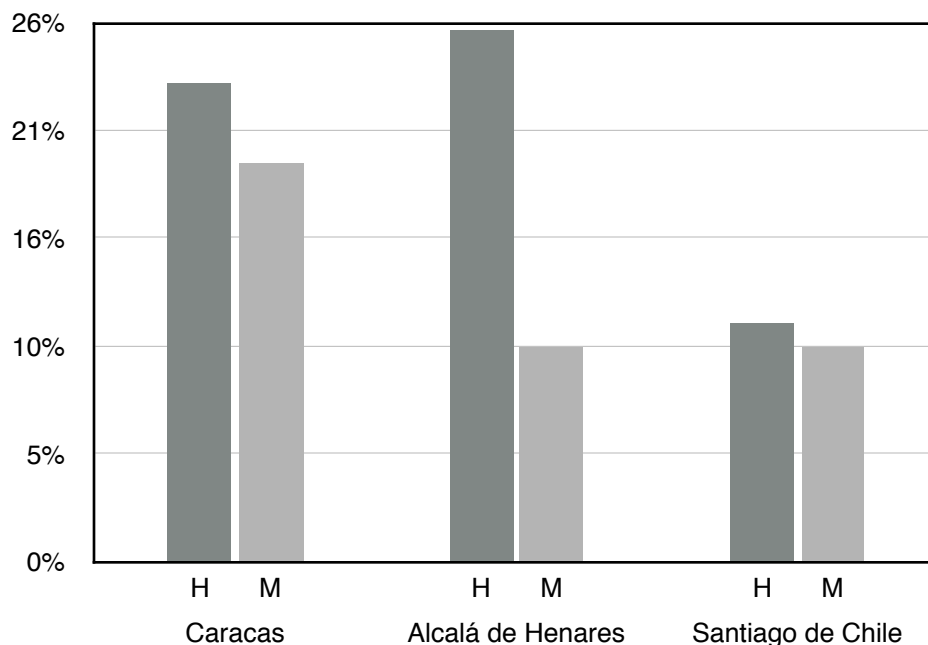
Tabla 24: Frecuencia y porcentaje de percepción, según sexo-género y comunidad

Comunidad	Sexo-género	Percepción	
		Frecuencia	Porcentajes
Caracas	Hombres	18	23,1%
	Mujeres	15	19,2%
Alcalá de Henares	Hombres	20	25,6%
	Mujeres	8	10,3%
Santiago de Chile	Hombres	9	11,5%
	Mujeres	8	10,3%
Total		78	100%

En la tabla 24, en cada comunidad los hombres presentan levemente una mayor cantidad de frecuencia de aparición de la percepción. En Caracas, los hombres tienen una frecuencia de 18 con un porcentaje del 23,1%, en cambio, las mujeres tienen una frecuencia de 15 con un 19,2%. En Alcalá de Henares, los hombres duplican la frecuencia de las mujeres, con un 20 de percepciones y un porcentaje de 25,6%, frente a las mujeres que poseen una frecuencia de 8 y un porcentaje de 10,3%. Finalmente, en Santiago de Chile, la diferencia es menor, donde los hombres presentan una frecuencia de 9, con un 11,5% y las mujeres una frecuencia de 8, que equivale al 10,3%. Además, cabe señalar que es en Caracas donde se encuentra la mayor cantidad de percepciones, en contraste con Santiago, que es la comunidad con menor cantidad de estas.

El gráfico 24 presenta los resultados de la tabla anterior, para así visualizar mejor el análisis.

Gráfico 24: Porcentaje de percepción, según sexo-género y comunidad



En lo que sigue, presentamos los ejemplos más representativos del empleo de la percepción.

- (1) I: (...) y de verdad que desde que yo la conocí/ **yo la veía ¿no? / bonita ¿no?** (...) (CARA\_H13\_075)
- (2) I: (...) y llegó **un equipo todo loco** de no sé dónde no recuerdo (...) (CARA\_H13\_075)
- (3) I: (...) no no no/ **era un atracador así malulo** (...) (CARA\_H13\_076)
- (4) I: (...) **fue muy cómico**/ ese es el que ella siempre se acuerda (...) (CARA\_M13\_079)
- (5) I: (...) teníamos esa idea del papá/ **de mi papá era un ogro** (...) (CARA\_M13\_082)
- (6) I: (...) porque cuando **estaba niñita era tremenda**/ era/ me encaramaba en los árboles (...) (CARA\_M13\_081)

En los ejemplos del (1) al (3) de Caracas, los informantes señalan algunas singularidades de los personajes de quienes se hablan. En (4), se puede observar que la narradora realiza una percepción de la situación de la que está hablando. En (5) y en (6), las narradoras hacen referencias a ciertas singularidades de los personajes de los relatos.

Además, se puede observar que las percepciones permiten al narrador añadir información que justifica el relato, como en el caso de (4), pues al decir que *fue muy cómico* lo que ocurrió, le da sentido a contar la historia, pues es una historia entretenida para contar.

(7) I: (...) ahí en Madrid con **gente súper rara**// imagen y sonido pues igual que bellas artes ¿no? **gente un poco snob**/ un poco (...) (ALCA\_H13\_02)

(8) I: (...) era un edredón/ que había antes de tela como de:-/ de velo de novia **una cosa espantosamente fea** (...) (ALCA\_H13\_03)

(9) I: (...) y yo estaba de monitor de campamentos/ y una chavala// que venía a los campamentos bueno **es una tontería**/ porque tampoco **era situación de peligro** (...) (ALCA\_H13\_03)

(10)I: (...) era una señora española **que era rarísima**// y que no me-/ me hizo pagar el primer día/ (...) (ALCA\_M13\_05)

(11)I: (...) y mi marido **es muy serio es más serio que yo** (...) (ALCA\_M13\_04)

(12)I: (...) me sirvió mucho// personalmente para:// crecer en sentido personal porque **yo soy un poco:// paradilla**/ digamos// y en ese sentido pues me ha servido mucho// para:// espabilar (...) (ALCA\_M13\_05)

En los tres ejemplos de los hombres de Alcalá de Henares, los informantes realizan juicios de la gente, o del edredón en el segundo, y finalmente de la situación, lo que ayuda a que uno pueda imaginarse y entender mejor, en algunos casos, lo narrado. En (10), (11) y (12), podemos ver que las narradoras realizan juicios de sí mismas o de los personajes. Por ejemplo, en (12) la informante señala que es paradilla, que se deja estafar fácilmente, lo que nos permite entender mejor lo que le ocurrió.

(13)I: (...) con el discman en esa época/ el discman onda afuera así// onda/ en el asiento del lado no estaba sentado en el suelo/ **de puro ahuevonado** si/ puta estaba lleno de asientos (...) (SCHI\_H13\_074)

(14)I: (...) de repente se sube un loco así como / **ultra piola** y se sienta al lado mío y me dice me dice (...) (SCHI\_H13\_075)

(15)I: (...) típico en el centro de Santiago esa iglesia como antigua **así como bien tétrica** (...) (SCHI\_H13\_075)

(16)I: (...) miré al tipo que medía como un metro diez pero **tenía una pinta de maleante** que no se la podía (...) (SCHI\_M13\_080)

(17)I: (...) hubo gente de mi de mi curso que los mechonearon las dos veces / **pasteles**  
(SCHI\_M13\_080)

(18)I: (...) pero igual **fue como fome** también pues / pero después salió el sol / y todo bien  
(SCHI\_M13\_081)

En los ejemplos del (13) al (18) que corresponden a Chile, podemos observar se continúan dando características percibidas por el narrador. Igualmente en los ejemplos (13), (14) y (15) los narradores realizan juicios de sí mismos o de otros personajes. En (16) y (17), las narradoras realizan juicios de los personajes de sus relatos y en ambos casos estas percepciones pueden verse como despectivas, como en el caso de (17), donde la informante señala que son tontas las personas que han sido mechoneadas dos veces. En (18), la informante realiza un juicio de la situación que le ocurrió.

Es importante señalar que la percepción posibilita, al igual que las subcategorías anteriores, la entrega de información del mundo interior del narrador. Es posible ver en los ejemplos que la percepción se emplea de manera semejante por parte de hombres y mujeres, siendo distribuida a lo largo de la narración. Igualmente, es común en el corpus que esta subcategoría se encuentre junto a la coda. En general, las percepciones encontradas en el corpus muestran una característica atribuida por el narrador a una persona, situación u objeto, entre otras cosas y respecto de esto, no se aprecian diferencias en la manera de utilizar la percepción en las diferentes comunidades.

#### 4. 3. 5. Discurso Referido (DR)

El discurso referido (DR) es la introducción de lo dicho por los personajes. Como ya mencionamos en nuestro marco teórico para la diferenciación entre discurso directo e indirecto, nos basaremos en el trabajo de San Martín y Guerrero (2013), quienes encuentran tres subvariantes para el discurso directo (DD) y dos para el discurso indirecto (DI), a saber, discurso directo convencional (DDC), discurso directo libre (DDL), discurso directo con pronombre personal (DDPRO) y discurso indirecto convencional (DIC), discurso indirecto narrativizado (DIN).

En lo que sigue, presentaremos la tabla 25 con las diferencias de sexo-género con las frecuencias y porcentajes del discurso referido (DR) en el corpus.

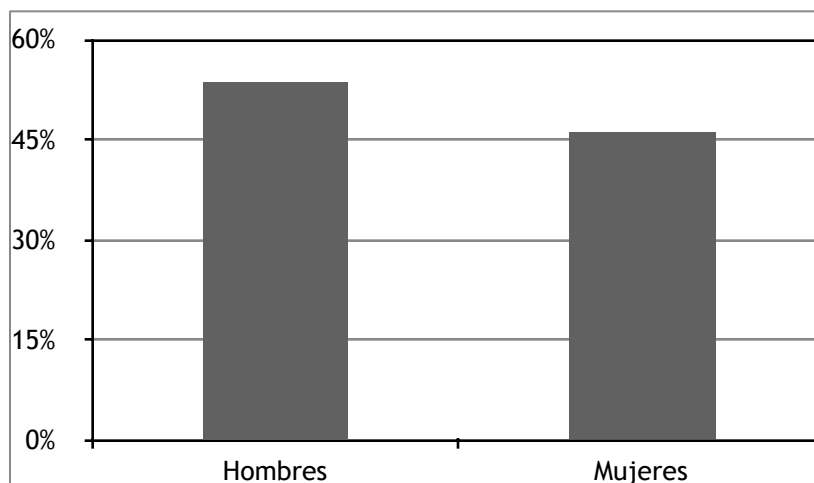
Tabla 25: Frecuencia y porcentaje de discurso referido, según sexo-género

Sexo-género	Discurso Referido	
	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	99	53,8%
Mujeres	85	46,2%
Total	184	100%

En la tabla 25, se aprecia que los hombres presentan un frecuencia mayor a la de las mujeres, con 99 apariciones en el corpus, que equivalen al 53,8% del total, en contraste con la frecuencia que presentan las mujeres, que es de 85 y que equivale al 46,2% de la frecuencia de discurso referido (DR) en el corpus.

A continuación, presentamos el gráfico 25, donde se muestran los datos de la tabla 25, en términos de porcentajes en relación a la categoría evaluativa, discurso referido (DR).

Gráfico 25: Porcentajes de discurso directo (DR) según sexo-género



A continuación, presentaremos la tabla 26, con las frecuencias y porcentajes de discurso referido, encontradas en el corpus.

Tabla 26: Frecuencia y porcentaje de discurso referido, según sexo-género y comunidad

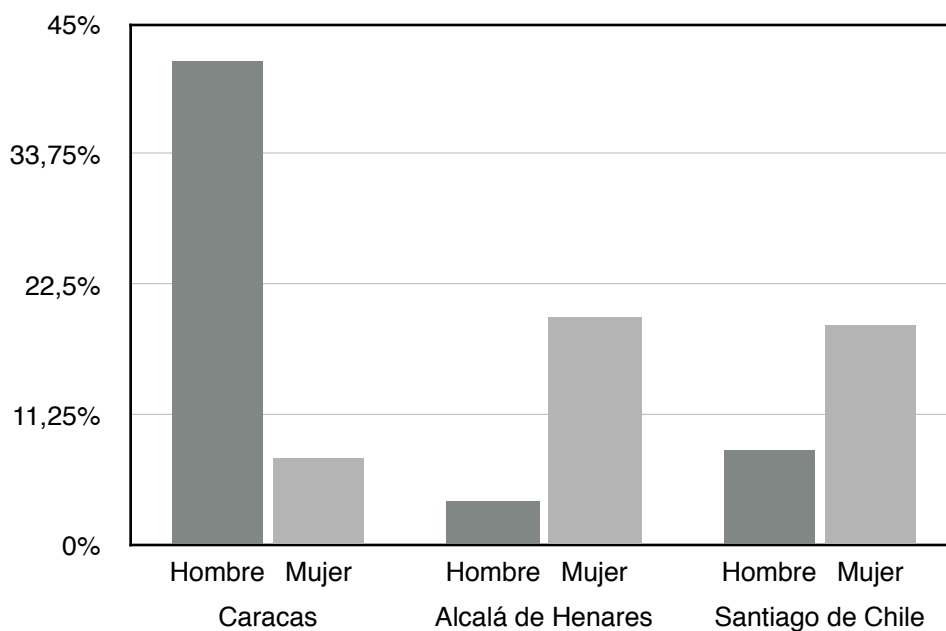
Comunidad	Sexo-género	Discurso Referido	
		Frecuencia	Porcentajes
Caracas	Hombres	77	41,8%
	Mujeres	14	7,6%
Alcalá de Henares	Hombres	7	3,8%
	Mujeres	36	19,6%
Santiago de Chile	Hombres	15	8,2%
	Mujeres	35	19%
Total		184	100%

En la tabla 26, podemos observar como Caracas presenta una frecuencia mayor que las otras dos comunidades de este estudio, además, es destacable el hecho de que en Caracas los hombres presenten una frecuencia mayor a la de las mujeres, con 77 ocurrencias, que equivalen al 41,8% del corpus, en cambio, las mujeres de Caracas presentan una frecuencia de 14, que equivale al 7,6% del corpus; en cambio, en las otras dos comunidades las frecuencias y porcentajes son mayores en el caso de las mujeres. En Alcalá de Henares, los hombres presentan una frecuencia de 7, que corresponde al 3,8% del corpus, en cambio, las mujeres de esta comunidad presentan una frecuencia de 36, que corresponde al 19,6% del corpus. En Santiago de Chile, los hombres presentan una frecuencia menor a la de las mujeres, con 15 manifestaciones, que corresponden al 8,2% del corpus, en contraste con las mujeres, quienes presentan una frecuencia de 35, que equivale al 19% del corpus. Cabe señalar que en el estudio de Soler (2004) son los hombres colombianos quienes emplean mayormente el discurso referido. De igual manera, Gallucci (2009) encuentra que los hombres venezolanos utilizan el discurso referido más que las mujeres.



Para una mayor comprensión de los datos presentados en la tabla 26, presentamos el gráfico 26, que muestra en términos de porcentajes, las diferencias de sexo-género y por comunidad presentes en el corpus.

Gráfico 26: Porcentaje de discurso referido por comunidad



#### 4. 3. 5. 1. Categorías del discurso referido (DR)

En el siguiente apartado haremos un análisis detallado de las categorías del discurso referido (DR), estableciendo las diferencias de sexo-género en las subcategorías de este componente evaluativo, mostrando las diferencias presentes tanto en el corpus, como entre las comunidades de esta investigación.

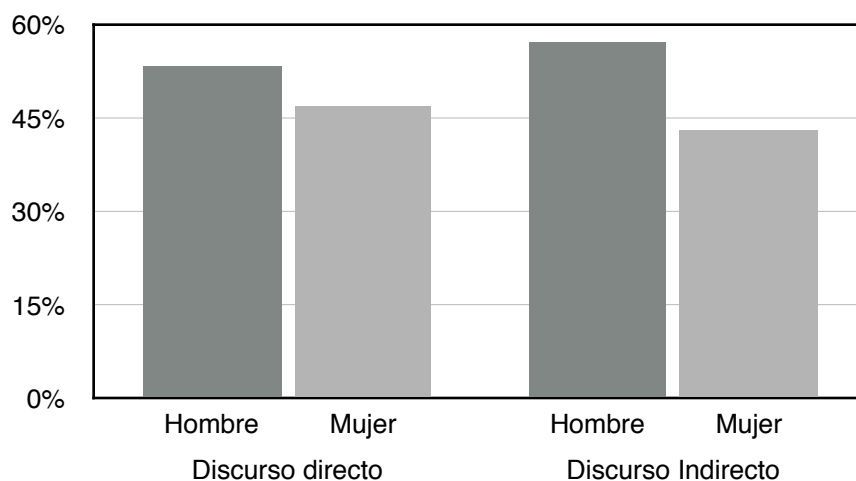
Tabla 27: Frecuencias entre discurso directo y discurso indirecto, en el corpus

Sexo-género	Discurso directo (DD)		Discurso indirecto (DI)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	83	53,2%	16	57,1%
Mujeres	73	46,8%	12	42,9%
Total	156	100%	28	100%

En la tabla 27, podemos observar que dentro del discurso referido (DR), la subcategoría discurso directo (DD), presenta una mayor frecuencia, en comparación con la subcategoría discurso indirecto (DI). El discurso directo (DD), presenta una frecuencia de 156, los hombres presentan una frecuencia mayor a la de las mujeres con 83 apariciones y un porcentaje de 53,2%. Por su parte, las mujeres presentan una frecuencia de 73 y un porcentaje de 46,8%. En el discurso indirecto (DI), se presenta una frecuencia de 28, los hombres presentan una frecuencia mayor a la de las mujeres, con 16 apariciones, que corresponden a un 57,1% del corpus, en cambio, las mujeres presentan una frecuencia de 12 y un porcentaje del 42,9% del total de discurso indirecto en el corpus.

Con el fin de obtener un mayor entendimiento de la tabla 27, presentamos el gráfico 27, que muestra las diferencias de sexo-género en alusión a los porcentajes de discurso directo e indirecto.

Gráfico 27: Porcentajes de discurso directo e indirecto en el corpus.



Como podemos apreciar en el gráfico 27, tanto en el discurso directo, como en el discurso indirecto, los hombres presentan una frecuencia mayor a la de las mujeres.

En lo que sigue, presentaremos la tabla 28, que indica las diferencias de sexo-género de la frecuencia y los porcentajes en el corpus, diferenciando por comunidad.

Tabla 28: Frecuencia y porcentajes, discurso directo e indirecto en el corpus.

Comunidad	Sexo-género	Discurso directo		Discurso Indirecto	
		Frecuencia	Porcentajes	Frecuencia	Porcentajes
Caracas	Hombres	67	42,9%	10	35,7%
	Mujeres	12	7,7%	2	7,1%
Alcalá de Henares	Hombres	5	3,2%	2	7,1%
	Mujeres	30	19,2%	6	21,4%
Santiago de Chile	Hombres	11	7,1%	4	14,3%
	Mujeres	31	20%	4	14%
Total		156	100%	28	100%

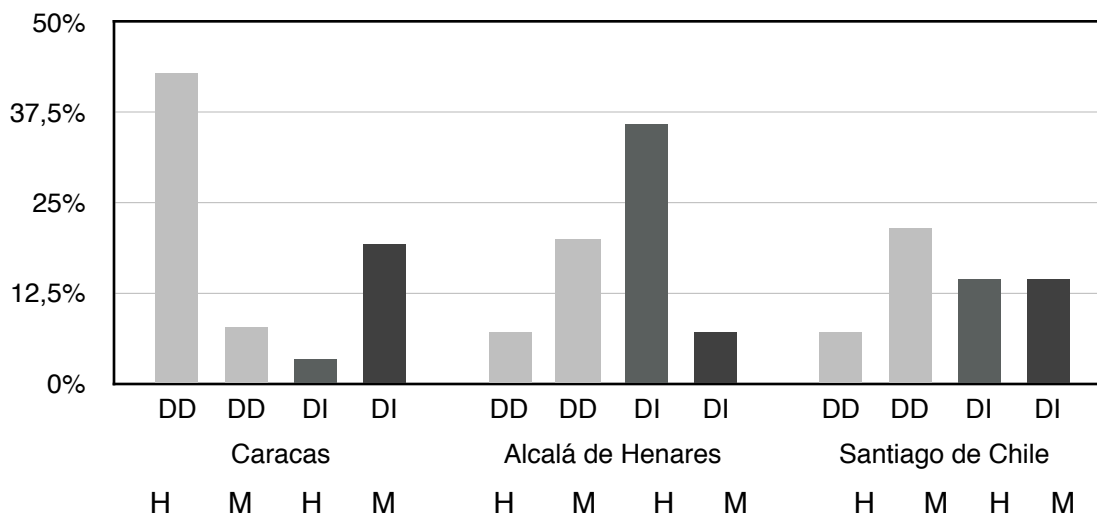
En la tabla 28, podemos observar que en las tres comunidades, el discurso directo (DD) tiene una mayor frecuencia que el discurso indirecto (DI). En Caracas, en ambas

subcategorías del discurso referido (DR), los hombres presentan una mayor frecuencia y porcentajes que las mujeres. En Alcalá de Henares, las mujeres en ambas subcategorías presentan un porcentaje y frecuencias, mayor al de los hombres; en el discurso directo las mujeres presentan una frecuencia de 30 y un porcentaje de 19,2%, en cambio, los hombres solo presentan una frecuencia de 5 y un porcentaje de 3,2%; en el discurso indirecto que se observa en Alcalá de Henares podemos ver como las mujeres presentan una frecuencia de 6 y un porcentaje de 21,4 %, en comparación con los hombres de dicha comunidad, que presentan una frecuencia de 2 y un porcentaje del 7,1%. En Santiago de Chile, el discurso directo (DD), presenta una mayor frecuencia que el discurso indirecto (DI), sin embargo, no se puede establecer alguna regularidad en las frecuencias en cuanto a la variable sexo-género, puesto que, en cada categoría se comportan de manera diferente, por lo que, solo nos restringiremos a describir que para el discurso directo las mujeres presentan una mayor frecuencia que los hombres, con 31 apariciones que corresponden al 20% del corpus, en contraposición a 11 apariciones, que equivalen al 7,1% de narraciones efectuadas por hombres en el total del corpus; en el discurso indirecto (DI), tanto hombres como mujeres presentan una frecuencia de 4 y un porcentaje del 14% respectivamente.

Es interesante notar que los resultados de Caracas coinciden con los resultados encontrados por Soler (2004), investigación realizada en Colombia, y por Gallucci (2009) investigación realizada en Venezuela, en cambio, los resultados de Santiago de Chile coinciden con los hallazgos de Guerrero (2009) y finalmente los resultados de Alcalá de Henares coinciden con los hallazgos de Camargo (2004). En este sentido, podríamos ver que existe una diferencia entre estas comunidades, es decir, que en Caracas los hombres tienden a usar más el discurso referido, en contraste con Santiago de Chile y Alcalá de Henares donde las mujeres emplean más el discurso referido, además esto se puede respaldar con los estudios citados.

Con el fin de presentar los datos de la tabla 28, con mayor claridad, presentamos el gráfico 28.

Gráfico 28: Frecuencia porcentual de discurso directo e indirecto por comunidad.



#### 4. 3. 5. 1 Discurso directo

El discurso directo se caracteriza por referir a un acto de habla de la manera más literal posible. Se analizaron tres variantes de este discurso en esta investigación. A continuación, presentamos la tabla 29 con la frecuencia y porcentaje de cada una de las variantes del discurso directo.

Tabla 29: Frecuencia y porcentaje de las tres variantes del discurso directo

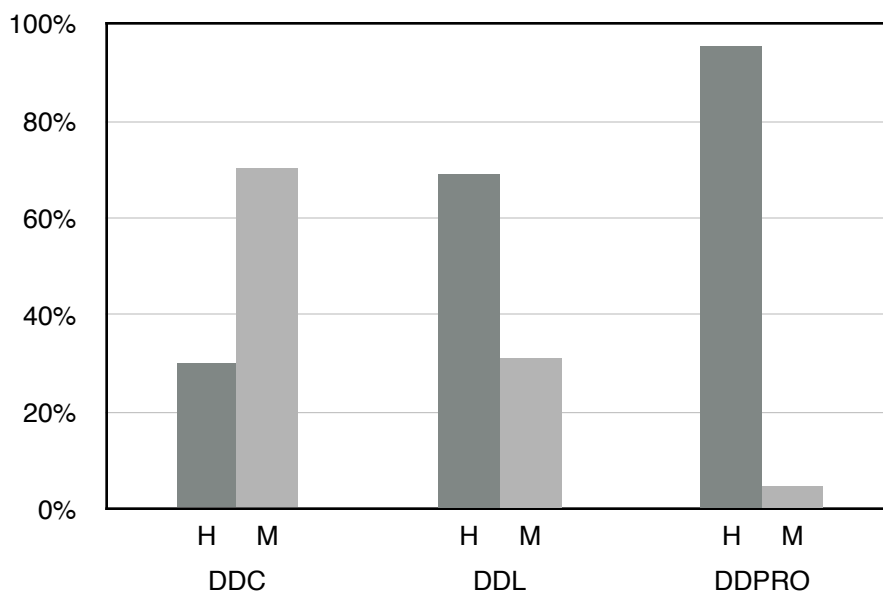
Sexo-género	Discurso Directo					
	DDC		DDL		DDPRO	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	23	29,9%	40	69%	20	95,2%
Mujeres	54	70,1%	18	31%	1	4,8%
Total	77	100%	58	100%	21	100%

En la tabla 29, podemos observar que en el discurso directo convencional (DDC), las mujeres presentan una mayor cantidad de utilización, con una frecuencia del 54 y un

porcentaje del 70,1%, frente a los hombres que tienen una frecuencia de 23 con un porcentaje de 29,9%. El discurso directo libre (DDL) presenta que los hombres son quienes más lo utilizan, con una frecuencia de 40 y un 69%, en cambio, las mujeres registran la cantidad de 18 y un 31%. Por último, el discurso directo con pronombre personal (DDPRO) muestra que son los hombres que más lo utilizan, con un registro de 20, que equivale al 95,2%, frente a las mujeres con solo una aparición en el corpus y un 4,8%. Además, se puede hacer la observación de que es el DDC el que más frecuencia presenta en el corpus, seguido del DDL y finalizando con el DDPRO.

A continuación, presentamos el gráfico 29 de porcentaje de los datos de la tabla precedente.

Gráfico 29 : Porcentaje de las tres variantes de discurso directo



A continuación, presentamos la tabla 30, que presenta las frecuencias y porcentajes de las tres variantes del discurso directo, con la diferencia por comunidad.

Tabla 30: Frecuencia y porcentaje de las tres variantes del discurso directo

Comunidad	Sexo-género	Discurso Directo					
		DDC		DDL		DDPRO	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Caracas	Hombres	13	16,9%	34	58,6%	20	95, 2%
	Mujeres	8	10,4%	4	6,9%	0	0%
Alcalá de Henares	Hombres	4	5,2%	1	1,7%	0	0%
	Mujeres	26	33,7%	4	6,9%	0	0%
Santiago de Chile	Hombres	6	7,8%	5	8,6%	0	0%
	Mujeres	20	26%	10	17,2%	1	4, 8%
Total		77	100%	58	100%	21	100%

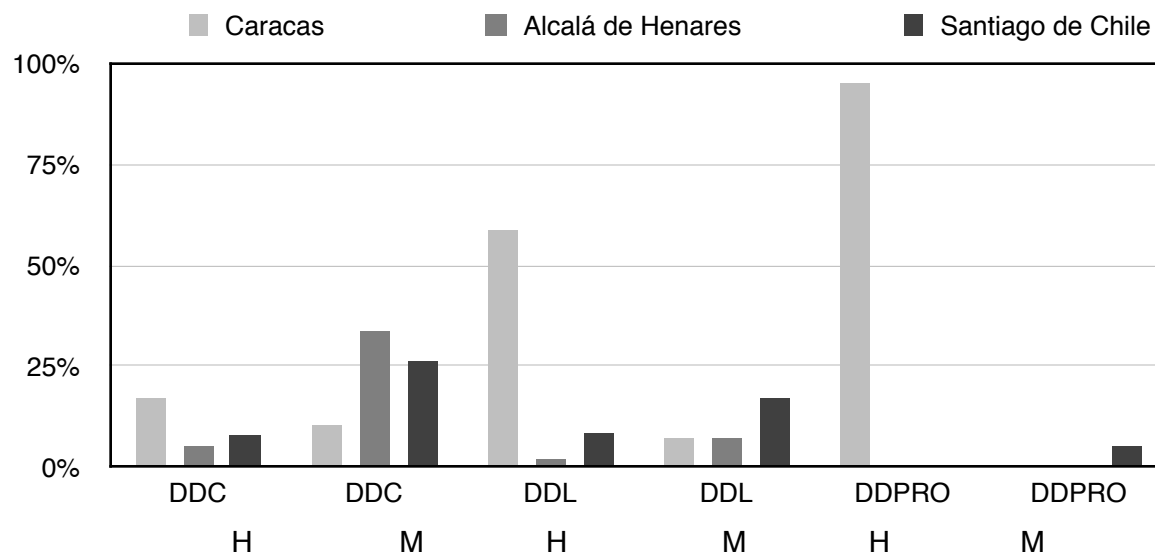
Como se puede observar en la tabla 30, el DDC mantiene la mayoría de apariciones en las narraciones de mujeres en Alcalá de Henares y Santiago de Chile, pero no es así en Caracas. En esta comunidad son los hombres quienes presentan mayor frecuencia, de 13 y un porcentaje de 16,9%, en cambio, las mujeres tienen una frecuencia de 8 y un porcentaje de 10,4%. En las otras dos comunidades las diferencias son más significativas, donde en Alcalá de Henares las mujeres tienen 26 casos, con un 33,7%, frente a la frecuencia de los hombres que es 4, con un 5,2%. En Santiago, la situación es similar, donde las mujeres presentan una frecuencia de 20, que equivale a un 26%, frente a los hombres con 6 de frecuencia y un 7,8%. En relación con el DDL, se puede observar en la tabla 32 una situación similar a las del DDC, es decir, que en Alcalá de Henares y Santiago de Chile son las mujeres quienes, levemente, utilizan más esta variante, a diferencia de Caracas. En esta última, los hombres presentan una mayor frecuencia de DDL registrada en el corpus, con la cantidad de 34 y un porcentaje de 58,6%, frente a las mujeres que registran la cantidad de 4 y un 6,9%. En Alcalá de Henares, la diferencia entre mujeres y hombres no es tanta, pero aun así, son las mujeres que con una frecuencia de 4 y un porcentaje de 6,9% superan a los hombres que tienen solo una aparición de DDL en el corpus y un 1,7%. Por último, en

Santiago de Chile, las mujeres duplican la frecuencia de los hombres, con 10, que equivale al 17,2%, y los hombres con 5 y un 8,6%.

En cuanto al DDPRO, podemos ver en la tabla 30 que prácticamente nadie lo utiliza, a excepción de los hombres de Caracas y una informante en Santiago de Chile. En este sentido, el contraste en Caracas es grande, ya que los hombres tienen un porcentaje de 95,2% frente al 0% de las mujeres. En Santiago, las mujeres tendrían un porcentaje de 4,4%, que representa a ese único caso de aparición de esta variante en el corpus. En relación con este componente, el trabajo de Cameron (1998) indica que esta variante del discurso directo tiene una frecuencia alta en el habla vernacular de los hablantes de Puerto Rico. En este sentido Blas Arroyo (2012) indica que en el habla caribeña hay mayor tendencia a expresar el pronombre sujeto y esa podría ser la razón del contraste que presenta nuestro corpus en relación con el DDPRO.

En el siguiente gráfico 30 se podrá apreciar de mejor manera lo presentado hasta aquí en la tabla 30.

Gráfico 30: Porcentaje de DDC, DDL y DDPRO según sexo y comunidad





A continuación presentamos los resultados que dieron un resultado significativo en el programa de análisis estadístico SPSS 22.

Al realizar el test estadístico ANOVA, los datos para esta categoría evaluativa, muestran que la incidencia del azar es  $p=0,05$  para la variable independiente sexo-género, en consecuencia, los comportamientos de nuestro corpus en correlación con la variable dependiente discurso directo convencional (DDC) se pueden ampliar a la población de la que fue extraída la muestra.

El análisis estadístico chi-cuadrado para el discurso directo con pronombre personal (DDPRO) en correlación con la variable diatópica, indica que la incidencia del azar es de  $p=0,049$ , esto significa que el comportamiento de la población para el DDPRO se puede extender a la muestra de la que fue extraído el corpus. Señalando que Caracas tiende a utilizar mayor cantidad de discurso directo con pronombre personal (DDPRO), que las otras dos comunidades que fueron analizadas.

En lo que sigue, revisamos algunos ejemplos más representativos encontrados en el análisis del discurso directo. Los presentamos en el mismo orden que hasta ahora, a saber, primero los ejemplos para el discurso directo convencional, segundo los ejemplos del discurso directo libre y por último, los ejemplos del discurso directo con pronombre personal.

Discurso directo convencional (DDC)

- (1) I: (...) entonces **le digo no/ estoy aquí en casa de un pana / venga Lulu / tu no vas a abrir la biblioteca** no sé qué cosa (CARA\_H13\_073)
- (2) I: (...) entonces bueno ellos si **dijeron- si vamos a gastar lo mismo para sacar los papeles/ vamos a casarnos** (CARA\_M13\_082)
- (3) I: (...) y **yo les decía ¡joder macho/ qué carrera más rara! no entiendo nada** (ALCA\_H13\_02)

- (4) I: (...) no que un alumno me calculó treinta y ocho años **dije bueno tú ya tienes tres puntos menos en el examen directamente** (ALCA\_M13\_06)
- (5) I: (...) y después cuando me subí a la micro todos **comentaban oye asaltaron a alguien** (SCHI\_H13\_075)
- (6) I: (...) que yo los miré y **dije humm / flaites irreconocibles / no son del sector / no son mis flaites** (SCHI\_M13\_079)

En los ejemplos anteriores podemos observar cómo hombres y mujeres emplean el discurso directo convencional (DDC). Ya pudimos examinar que son las mujeres quienes utilizan más esta forma de discurso referido. En general, el DR permite dar vivacidad e inmediatez al relato (Soler, 2004) y en ese sentido, el DDC consigue ese objetivo.

Los ejemplos muestran las diferentes citas que el narrador quería referir, y que pueden ir desde simples comentarios de alguna cosa, hasta decisiones tomadas por los protagonistas como en el caso (2).

Discurso directo libre (DDL)

- (1) I: (...) y yo les digo ven pasen para que vean / para que si quieren verlo porque / no se queden con ideas / cuando pasaron se pusieron llorando/ lora lora y lora / **por eso no quería que lo vieras** (CARA\_H13\_073)
- (2) I: (...) entonces era lucha de conseguirle los papeles/ las referencias de no sé qué/ **¿ya lo conseguiste? / sí/ me falta esto y que me faltan estos bolívares** (CARA\_M13\_082)
- (3) I: (...) y yo pregunté ¿qué es eso? / **mira es de- de la radio/ de música/ de tal/ de-/ pues/ manejar equipos de sonido// fotografía y tal** (ALCA\_H13\_02)
- (4) I: (...) digo ¿qué ha pasado?// **ay es que no te había avisado// cada día hay que echar una moneda de una libra** (ALCA\_M13\_05)
- (5) I: (...) y me dice / que con esa huevada podía matar gente y huevada / **y yo como ya** (SCHI\_H13\_074)
- (6) I: (...) me mostró una pistola y me dijo pasa el banano y **yo así ahh chesumare** (SCHI\_M13\_079)

En los ejemplos precedentes podemos ver cómo hombres y mujeres utilizan el discurso directo libre (DDL). Es interesante observar que la utilización de este tipo de discurso referido ayuda a dar más dinamismo a los diálogos, debido a que no hay nada, ni *verba dicendi* ni pronombre, que introduzca este discurso, el oyente tiene que imaginar quién está hablando, lo que se logra entender, en general, por la voz del narrador y las pausas que realiza.

En (1), el narrador introduce de repente un discurso referido, hablándoles a las personas que se pusieron a llorar. En (2), podemos ver como hay dos personas que hablan, lo que se advierte porque una pregunta y la otra responde, sin necesidad de marcar con algún verbo o pronombre. En (3) y (4) los narradores primero introducen discurso directo convencional, para luego entregar la respuesta con un discurso directo libre. En (5) y (6), los informantes hacen lo mismo que los dos narradores anteriores, pero además, cabe señalar que ellos utilizan un pronombre, que, sin embargo, no introduce la cita, porque se coloca otra palabra en medio.

Discurso directo con pronombre personal (DDPRO)

(1) I: (...) y **yo que será dios mío/ ojalá no haya pasado nada malo** (CARA\_H13\_073)

(2) I: (...) y **yo qué pasó qué pasó / no que Carlitos se mató** (CARA\_H13\_073)

(3) I: (...) y entonces bueno en su desesperación vamos a salir y **yo vamos a salir** (CARA\_H13\_075)

(4) I: (...) y **yo buah/ preocupada de mi hermana** (SCHI\_M13\_079)

Como se puede observar en los ejemplos, el discurso directo con pronombre (DDPRO) no es tan utilizado por mujeres y en el caso de los hombres, tampoco son muchos los ejemplos. En este sentido, se puede ver una diferencia en la utilización de este mecanismo entre hombres y mujeres, ya que, por ejemplo, en los tres primeros casos de Caracas, los hombres introducen citas más largas, mientras en caso de la mujer de Santiago es breve y cercano a una onomatopeya. Además, este tipo de discurso se encontró mucho más en el habla de los hombres de Caracas.

#### 4. 3. 5. 2. Discurso indirecto

El discurso indirecto se caracteriza por la reformulación del discurso referido, cambiando así el sistema deíctico y las expresiones referenciales, además, San Martín y Guerrero (2013), incorporan en esta variante del discurso referido, una subvariante, a saber, el discurso indirecto narrativizado.

A continuación, presentamos la tabla 31 con la frecuencia y porcentaje de cada una de las dos subvariantes.

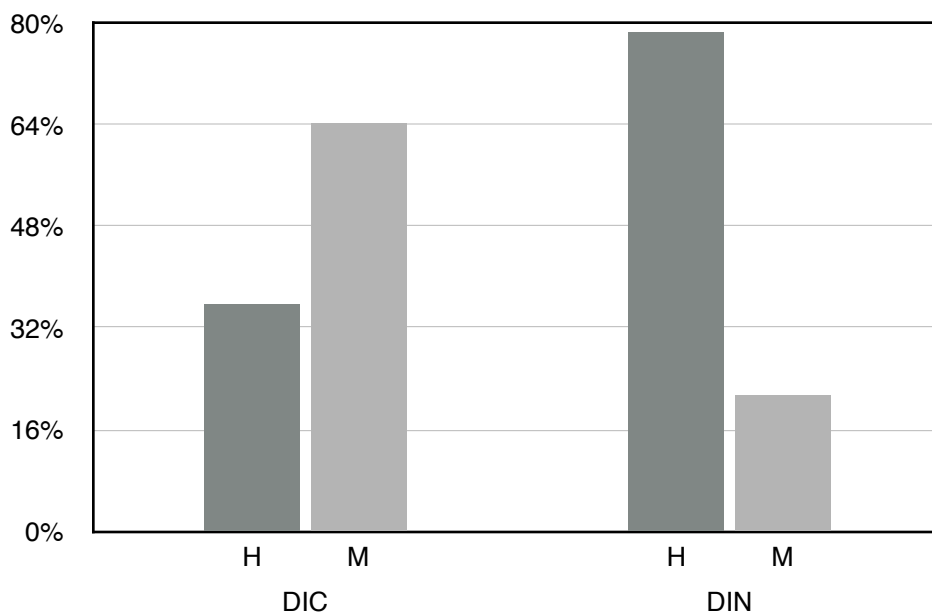
Tabla 31: Frecuencia y porcentaje de las dos subvariantes del discurso indirecto

Sexo-género	Discurso Indirecto			
	DIC		DIN	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	5	35,7%	11	78,6%
Mujeres	9	64,3%	3	21,4%
Total	14	100%	14	100%

En la tabla 31, podemos observar que en el discurso indirecto convencional (DIC), las mujeres presentan una mayor cantidad de utilización de esta subvariante, con una frecuencia del 9 y un porcentaje del 64,3%, frente a los hombres que tienen una frecuencia de 5 con un porcentaje de 35,7%. El discurso indirecto narrativizado (DIN) es más utilizado por los hombres, con una frecuencia de 11 y un 78,6%, en cambio, las mujeres registran la cantidad de 3 y un 21,4%.

A continuación, para una mayor comprensión de los datos presentados en la tabla 31, introducimos el gráfico 31.

Gráfico 31: Porcentaje de las dos subvariantes del discurso indirecto, según sexo



A continuación, revisamos la tabla 32, que presenta las frecuencias y porcentajes de las dos subvariantes del discurso indirecto, con la diferencia por comunidad.

Tabla 32: Frecuencia y porcentaje de las dos subvariantes del discurso indirecto

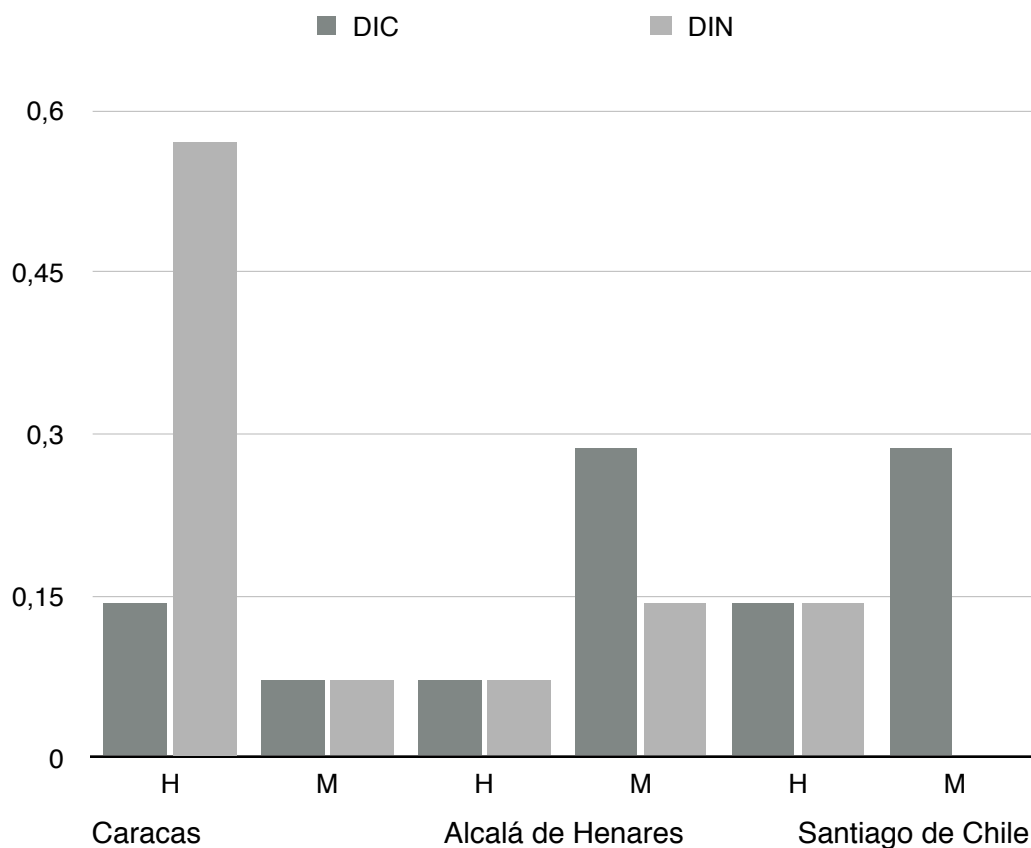
Comunidad	Sexo-género	Discurso Indirecto			
		DIC		DIN	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Caracas	Hombres	2	14,3%	8	57,1%
	Mujeres	1	7,1%	1	7,1%
Alcalá de Henares	Hombres	1	7,1%	1	7,1%
	Mujeres	4	28,6%	2	14,3%
Santiago de Chile	Hombres	2	14,3%	2	14,3%
	Mujeres	4	28,6%	0	0%
Total		14	100%	14	100%

Como se puede observar en la tabla 32, el DIC mantiene la mayoría de apariciones en las narraciones de mujeres en Alcalá de Henares y Santiago de Chile, lo que no es así en Caracas. En cualquier caso, las diferencias entre hombres y mujeres en todas las comunidades son muy bajas. En Caracas los hombres presentan una frecuencia de 2 y un porcentaje de 14,3%, en cambio, las mujeres presentan solo una aparición de discurso indirecto, que equivale al 7,1%. En Alcalá de Henares las mujeres tienen una cantidad de apariciones de 4, con un 28,6%, frente a la frecuencia de los hombres que es 1, con un 7,1%. En Santiago, la situación es similar, donde las mujeres presentan una frecuencia de 4, que equivale a un 28,6% , frente a los hombres con 2 de frecuencia y un 14,3%.

En relación con el DIN, se puede observar en la tabla 34 una situación más oscilante, ya que no hay una especie de patrón que se mantenga. En Caracas, los hombres presentan una mayor frecuencia de DIN registrada en el corpus, con la cantidad de 8 y un porcentaje de 57,1%, frente a las mujeres que registran solo una aparición y un 7,1%. En Alcalá de Henares, la diferencia entre mujeres y hombres no es tanta, puesto que las mujeres tienen una frecuencia de 2 y un porcentaje de 14,3% y los hombres tienen solo una aparición de DIN en el corpus y un 7,1%. Por último, en Santiago de Chile, las hombres presentan dos apariciones de esta subvariante en el corpus, que equivale al 14,3%, y las mujeres tienen cero aparición de DIN en sus relatos.

En el gráfico 32, presentamos los porcentajes de las dos subvariantes del discurso indirecto.

Gráfico 32: Porcentaje DDC, DDL y DDPRO, según sexo-genero y comunidad



A continuación, presentamos algunos de los ejemplos más representativos de nuestro análisis del discurso indirecto.

Discurso indirecto convencional (DIC)

- (1) I: (...) me **dijo que él era amigo de hace muchos años de Massiani** (CARA\_H13\_076)
- (2) I: (...) una vez **dijo que sentía muy orgullosos de nosotros** (CARA\_M13\_082)
- (3) I: (...) luego la gente nos **contó que nos podíamos haber matado** (ALCA\_H13\_03)
- (4) I: (...) y me **dijo que le diera un beso** (ALCA\_M13\_04)
- (5) I: (...) y después este me empezó a **decir que se lo pasara** (SCHI\_H13\_074)

(6) I: (...) y yo le **dije que me habían asaltado** (SCHI\_M13\_080)

En los ejemplos precedentes podemos ver cómo los narradores emplean el discurso indirecto convencional. Si bien son las mujeres las que más utilizan esta forma de discurso referido, no se aprecian diferencias en la manera de hacerlo entre ambos sexo-géneros.

Discurso indirecto narrativizado (DIN)

(1) I: (...) bueno yo decidí salirme de ahí porque al final eso **terminó en una discusión** (CARA\_H13\_075)

(2) I: porque en principio iba a hacer derecho/ lo que **te dicen tus padres** (ALCA\_H13\_02)

(3) I: dos flaites que puta empezaron como **a meterme conversa** (SCHI\_H13\_074)

Podemos ver en los ejemplos cómo los narradores hacen referencia al contenido del acto de habla, como en el caso de (1), que al indicar que todo terminó en una discusión, sabemos que en esa discusión se dijeron y mencionaron varias cosas. En (2), el narrador también hace referencia a un acto de habla, pero sin especificar qué fue lo dicho por los padres, aunque uno puede imaginarlo. Finalmente, en (3), el informante señala como dos personas empezaron a conversarle, sin entrar en detalles de qué fue lo que conversaron o dijeron.

A modo de resumen, podemos señalar que en cuatro de las categorías evaluativas analizadas, las mujeres presentan una mayor frecuencia de utilización en comparación con los hombres, resultados que se mantienen, en general, en las tres comunidades, estas categorías son la emoción, la cognición, la intensificación y la percepción. En contraste, en el discurso referido se pudieron apreciar mayores diferencias entre las comunidades. En Caracas, son los hombres quienes emplean en mayor cantidad el discurso directo y el discurso indirecto, con sus correspondientes subvariantes, a saber, el DDC, el DDL, el DDPRO, el DIC y el DIN. Sin embargo, en Santiago de Chile y Alcalá de Henares son las mujeres quienes emplean con mayor frecuencia el discurso referido.



Las pruebas estadísticas indican significación para las categorías evaluativas emoción y cognición, tanto en la variable sexo-género como en la variable comunidad. En el caso del discurso referido, el DDC resultó significativo en la variable sexo-género, lo que implica que son las mujeres quienes utilizan más esta subvariante para citar, igualmente el DDPRO resultó significativo en la variable comunidad, esto representa la tendencia de una mayor utilización de esta forma del discurso referido en Caracas.

## 5. CONCLUSIONES

En el presente informe hemos analizado las diferencias de la variable sexo-género en el discurso narrativo de los hablantes jóvenes en tres comunidades dialectales, a saber, Caracas, Alcalá de Henares y Santiago de Chile. Este análisis se realizó en 36 narraciones de experiencia personal, producidas por 18 hablantes, 6 por cada comunidad.

A continuación, presentamos las conclusiones más significativas del presente informe de tesis:

1. Del análisis de la estructura narrativa laboviana se puede desprender que los informantes de las tres comunidades desarrollan narraciones con al menos cuatro componentes básicos, a saber, la orientación, la complicación, la evaluación y la resolución, quedando como optativos los otros dos componentes, que son el resumen y la coda, debido a que el porcentaje de aparición en nuestro corpus es mucho menor a la de los otros cuatro componentes. Además, en nuestro corpus, todas las narraciones presentaron la complicación y la evaluación. En cuanto al comportamiento de hombres y mujeres, se pudo observar que no existen grandes diferencias, sino solo en algunos componentes específicos, por ejemplo, la coda. Sin embargo, si se analizan las diferencias por comunidad, pudimos observar que en Caracas, los hombres producen narraciones más completas que las mujeres, ya que solo en el resumen tienen una baja frecuencia; en cambio, las mujeres presentan una baja frecuencia en el resumen, la resolución y la coda. En Alcalá de Henares, son las mujeres quienes presentan una mayor frecuencia en dos de los componentes básicos, a saber, la orientación y la resolución. Por último, en Santiago de Chile no se presentan grandes diferencias entre las narraciones de hombres y de mujeres. Finalmente, el análisis estadístico de la estructura narrativa indica que la significación estadística para la orientación podría marcar una tendencia en el comportamiento lingüístico de hombres y de mujeres, esto quiere decir que las mujeres tenderían a emplear la orientación con mayor frecuencia que los hombres. En el caso de la coda, se indica que el resultado encontrado es significativo en la variable comunidad; es decir, que se podría extender a la población de la

muestra el hecho de que en Caracas se emplee más la coda que en Alcalá de Henares y Santiago de Chile.

2. Del análisis de las categorías evaluativas se puede desprender que las mujeres tienen un mayor empleo de estas categorías, resultado que se mantiene, en general, en las tres comunidades. Las mujeres presentaron un mayor empleo de las categorías emoción (71,4%), cognición (68,8%) e intensificación (58,6%), en comparación con los hombres. En cambio, los hombres presentan un mayor uso de la categoría percepción (60,3%). Estos resultados generales se mantienen por cada comunidad. En el discurso referido, encontramos que las mujeres presentan más ocurrencias en el discurso directo convencional (70,1%) y en el discurso indirecto convencional (64,3%). En cambio, los hombres presentan más ocurrencia en el discurso directo libre (69%), el discurso directo con pronombre (95,2%) y el discurso indirecto narrativizado (78,6%). Estos resultados varían más por cada comunidad. En el caso del discurso directo libre, en Caracas son los hombres quienes emplean más este tipo de discurso referido, a diferencia de las otras comunidades, donde son las mujeres las que hacen mayor empleo de este recurso. En el caso del discurso directo libre, se observa una oscilación en las tres comunidades. En el caso del discurso directo con pronombre, son los hombres de Caracas quienes emplean más este tipo de discurso, y en el resto de las comunidades prácticamente no se utiliza. Además, cabe señalar que en la mayoría de las categorías evaluativas Caracas presenta una mayor cantidad de uso de éstas en comparación con las otras dos comunidades.

En nuestro análisis pudimos observar que los informantes de Caracas suelen incluir más categorías evaluativas que el resto de las comunidades, de manera que sus narraciones son más dinámicas, en la mayoría de los casos. Igualmente, pudimos observar que entre Santiago de Chile y Alcalá de Henares las diferencias de sexo-género son homogéneas, es decir, parecen indicar que no existen diferencias tan notorias como sí las habría en Caracas. Esto se puede deber a que el habla de Caracas es considerada como español caribeño, esta variedad dialectal del español se caracteriza, entre otras cosas, por un uso frecuente del pronombre personal, como indica Blas Arroyo (2012).

En relación con el análisis estadístico de las categorías evaluativas, a través de la prueba de varianza ANOVA, se encontraron resultados significativos en la variable sexo-género para la emoción, la cognición y el discurso directo convencional. Además, con la misma prueba, en la variable comunidad, se encontraron que los resultados de la emoción y la cognición serían significativos. Finalmente, con la prueba estadística de chi-cuadrado, se encontraron que el resultado del discurso directo con pronombre en la comunidad es significativo. A modo de discusión con algunas investigaciones, pudimos revisar en nuestro estudio que los resultados coinciden con los trabajos de Soler (2004), Gallucci (2009) y Guerrero (2009), en que las mujeres emplean más las categorías evaluativas. Es interesante notar el caso del discurso referido, ya que los resultados de Caracas coinciden con los resultados de Soler (2004), donde son los hombres quienes más utilizan esta categoría, en cambio, los resultados en Santiago de Chile coinciden con los hallazgos de Guerrero (2009), donde son las mujeres quienes emplean más el discurso referido.

3. Este estudio se podría ampliar con una muestra mayor, para obtener una investigación más robusta y quizás, obtener resultados significativos en las categorías en que el valor de  $p$  fue cercano a 0,05. Además, se podría ampliar incluyendo otras comunidades de habla de español, para indagar el comportamiento lingüístico de los hablantes de dichas comunidades y por último, incorporar de manera contrastiva otras variables sociolingüísticas al estudio.

Finalmente, nuestra investigación intenta ser un aporte al estudio variacionista del discurso, específicamente, al de las narraciones de experiencia personal, a través del análisis de las diferencias de sexo-género en tres comunidades de habla, por lo que consideramos relevante realizar estudios que analicen las diferencias dialectales a nivel discursivo, para así contribuir al conocimiento del comportamiento lingüístico de los hispanohablantes.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blas Arroyo, José Luis. 2012. *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Calsamiglia, Helena y Amparo Tusón. 1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Camargo, Laura. 2004. *La representación del discurso en la narración oral conversacional. Estudio sociopragmático*. Tesis doctoral, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.
- Cameron, Richard. 1998. A variable syntax of speech, gesture, and sound effect: Direct quotations in Spanish. *Language variation and change* 10: 43-83.
- Cedergren, Henrietta. 1983. Sociolingüística. En H. López Morales (ed.). *Introducción a la lingüística actual*. Fuenlabrada: Ediciones Playor, pp. 147-165.
- Cheshire, Jenny. 2003. Sex and gender in variationist research. En J. Chambers, P. Trudgill y N. Schilling-Estes (eds.). *The handbook of language variation and change*. Oxford: Blackwell Publishing, pp. 423-443.
- Gallucci, María José. 2009. Nos fuimos a la quebrada y mi mamá: “¿Estaban lanzándose por la quebrada?”, “¡No, mamá!”, “¡Claro que sí!”. *Núcleo* 26: 75-98.
- García, Erica. 1985. Shifting variation. *Lingua* 67: 189-224
- Guerrero, Silvana. 2009. *Análisis sociolingüístico de las diferencias de género en narraciones de experiencia personal en el habla juvenil de Santiago de Chile*. Tesis magistral, Universidad de Chile, Santiago de Chile. [En línea]. Disponible en [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2009/guerrero\\_si/html/index-frames.html](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2009/guerrero_si/html/index-frames.html)
- \_\_\_\_\_. 2011. Análisis sociolingüístico de las diferencias de género en patrones narrativos de historia de experiencia personal en el habla juvenil de Santiago de Chile. *Boletín de Filología*, tomo XLVI (2): 18-32.
- \_\_\_\_\_. 2013. Sobre la aplicación de la perspectiva sociolingüística al estudio de la variación discursiva: el caso de la narración de experiencia personal. *Onomázein* 28: 188-200.

- Jiménez, Theira. 2006. La narración infantil. Un estudio en niños de educación básica. *Revista de investigación* 60: 157-174.
- Labov, William. 1966. *The social stratification of English in New York city*. Washington: Center for Applied Linguistics.
- \_\_\_\_\_. 1972. The transformation of experience in narrative syntax. En *Language in the Inner City. Studies in the Black English Vernacular*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, pp. 354-396.
- \_\_\_\_\_. 1978. Where does the sociolinguistics variable stop? A response to Beatriz Lavandera. *Texas Working Papers in Sociolinguistics* 44: 1-17.
- \_\_\_\_\_. 1983 [1972]: *Modelos Sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- Labov, William y Joshua Waletzky. 1967. Narrative analysis. En J. Helm (ed.). *Essays on the verbal and visual arts*. Seattle: University of Washington Press, pp. 12-44.
- Lavandera, Beatriz. 1984 [1978]. *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- \_\_\_\_\_. 2012. *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debate*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.
- López, Morales, Humberto. 2004. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Özyildirim, Osil. 2009. Narrative analysis: an analysis of oral and written strategies in personal experience narratives. *Journal of Pragmatics* 41: 1209-1222.
- Pichler, Heike. 2010. Methods in discourse variation analysis: Reflections on the way forward. *Journal of Sociolinguistics* 14(5): 581-608.
- Prieto, Luis y Abelardo San Martín. 2002-2003. Diferencias de género en el empleo del discurso referido: aproximación sociolingüística y pragmático-discursiva. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* XXXIX: 269:304.
- Sankoff, David. 1978. *Linguistic Variation: models and methods*. Nueva York: Academic Press.

- San Martín, Abelardo. 2004-2005. *Igual* como marcador discursivo en el habla de Santiago de Chile: Función pragmático-discursiva y estratificación social de su empleo. *Boletín de Filología*, Tomo XL: 201-232.
- San Martín, Abelardo y Silvana Guerrero. 2013. Una aproximación sociolingüística al empleo del discurso referido en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Revista Signos* 46(82): 258-282.
- Serrano, María José. 2011. *Sociolingüística*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Shiro, Martha. 1998. *Los pequeños cuentacuentos. El desarrollo de las habilidades narrativas en niños de edad escolar*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- \_\_\_\_\_. 2003. Genre and evaluation in narrative development. *Journal of child language* 30: 165-195.
- Silva- Corvalán, Carmen. 1987. La narración oral española: estructura y significado. En E. Bernández (ed.). *Lingüística del texto*. Madrid: Arco Libros, pp. 265-292.
- \_\_\_\_\_. 1989. *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- \_\_\_\_\_. 1997. Variación sintáctica en el discurso oral: problemas metodológicos. En F. Moreno Fernández (ed.). *Trabajos de sociolingüística hispánica*. Alcalá: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 115-135.
- \_\_\_\_\_. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- Soler, Sandra. 2004. *Discurso y género en historias de vida. Una investigación de relatos de hombres y mujeres en Bogotá*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.
- Reyes, Claudia. 2003. Visión panorámica de los estudios sobre la narración. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey* 15: 95-119.
- Romero, Silvia y Gloria Gómez. 2013. El desarrollo del lenguaje evaluativo en narraciones de niños mexicanos de 3 a 12 años. *Actualidades en psicología* 27 (115): 15-30.